

VIVENCIA Y REFLEXIÓN

Elementos del campo biográfico de

Héctor

Salama

Penhos

Luz María Guillén Ramírez
Diego Salama Lowenstern

ÍNDICE

Prólogo	3
Presentación	5
1. Los creadores de la Psicoterapia Gestalt	8
a) Frederick Salomón Perls	8
b) Laura Perls	11
2. El nacimiento de “Coco”	14
3 La vida formativa	19
a) Conociendo escuelas	19
b) Mi primera terapia y el bachillerato	23
c) ¿Qué estudiar?	30
4. Mi reencuentro y la Psicoterapia Gestalt	44
5 Laura como maestra	50
6. Creación del Instituto Mexicano de Psicoterapia Gestalt	56
7 El Ciclo Gestalt de Salama	67
8. Después del accidente	73
a) La gran discusión, el Yo y el No Yo	77
b) La tipología humana	82
9.- El siglo XXI y Héctor Salama	90
Epílogo	104
Bibliografía	105

Prólogo

Es un gusto poder presentarles este libro, que más que un libro didáctico es un libro de vivencias y trayectoria profesional de un gran ser humano: Héctor Salama.

Pocas veces en la vida podemos conocer tan de cerca a un escritor prolífero como él. Estoy segura que a medida que vayas leyendo la entrevista que muy puntualmente le hicieron Marilú y Diego tú mismo querido lector/a irás teniendo las mismas sensaciones que seguramente tuvieron sus entrevistadores.

Por momentos nos llevan a conocer una época de la historia argentina que muy pocos tienen conocimiento de ella, así como el medio familiar en el que nació y se desarrolló Héctor. Hijo primogénito, sobrino y nieto de una extensa familia cuyas raíces provienen de Siria y que a su vez son sus abuelos quienes fueron emigrantes. Estas raíces grabadas en el ADN del autor hacen que él mismo emigre a este su México que tanto ama.

Su sencillez aunado a su estilo positivo de vida lo hacen un personaje único, alguien que no se cree realmente un promotor de cambio, él mismo no llega a dimensionar todo lo que ha dado a la educación y a la psicoterapia.

Les relato un encuentro que no leerán en este libro y en ningún otro. Sucede en un viaje en el carro paseando por México en aquel entonces el D.F. con Manuel Ramos Gascón, a quien Héctor llama Manolo.

Manuel quien es director del ITG de Valencia, España, y que llegaba para participar en el Congreso internacional nos pregunta a ambos si tenemos idea de lo que hemos logrado a lo que Héctor le responde ¡Ay!, Manuel no exageres, en ese momento yo observo la cara de asombro de Manolo y éste le responde, Héctor tu sencillez no te ha permitido valorar lo que has aportado al mundo de la psicoterapia y a México en la educación.

Yo aún estoy de acuerdo con Manuel, Héctor no pone atención en lo que ha aportado o logrado, su mirada siempre está puesta en qué más hay, en su infinita curiosidad, en que quiere dejar el mundo mejor que como lo encontró.

Como persona dadora que es, humilde por naturaleza, con su humor siempre presente nos ha enseñado los valores gestálticos, en su propia imagen de lo que hace y dice. Es absolutamente congruente con lo que siente y piensa y esto lo convierte en un personaje que se puede tocar, con quien se puede platicar y a quien poderle confiar tus más íntimos secretos porque es alguien que sabe guardar silencio cuando es necesario, u opinar aun cuando pueda no ser oportuno, dar un consejo de amigo, estar presente cuando te sientes flaquear es Héctor.

Como hombre de familia, ha sido y es un ejemplo para sus dos hijos y hoy es el abuelito travieso que juega con sus nietos, que siempre está de buen humor y que tiene un chiste para contarles; tanto así que las nietas mayores ya le cuentan chistes a él.

Como esposo es el compañero que siempre soñé tener, es protector sin ahogarte, es cariñoso sin atosigarme, sabe cuándo debe callar y dejarme ser, me empuja a descubrirme y a arriesgarme y está a mi lado como un gran apoyo cuando me siento vulnerable.

Ahora los dejo para que ustedes mismos puedan conocer esta parte de Héctor Salama y sacar sus propias conclusiones. ¡Ojalá disfruten este libro!

Con cariño para ustedes queridos lectores, para aquellos que participaron en este proyecto mi agradecimiento y admiración, para Marilú y Diego mi más profundo reconocimiento y mi amor.

Para ti Héctor, mi maestro, mi esposo, mi compañero de Vida.

¡TE AMO!

Evelyn Lowenstern

Presentación

Preguntar al que pregunta, ¿no es una osadía? Se puede preguntar para cubrir una curiosidad, para poder entender un problema, pero para conocer lo profundo de alguien... sí, sí es una osadía, que sólo puede ser entendida cuando en esa pregunta hay una relación de larga data como maestro y como amigo...

Este es el caso del espacio biográfico, un campo cultural, de referencias históricas, de contextos situados, lo es también de vivencias, de afectos, de fobias e identidades. Es un espacio múltiple que intenta dar cuenta de una subjetividad en una estructura social, donde los saberes y poderes se desarrollan.

Conceptualmente todo individuo forma parte de un campo que recrea y/o transforma con sus sentidos y conocimientos. Siempre en contacto con su ambiente y con los otros. Para entrar a las experiencias del otro, los profesionales de la escucha, tenemos en la entrevista un instrumento que ha sido utilizado desde la antigua Grecia, Tucídides es el mejor ejemplo, ya que a través de entrevistar a combatientes en la guerra de Peloponeso escribe la historia de esas guerras. Actualmente las ciencias sociales utilizan la entrevista como un dispositivo de investigación sobre el comportamiento social, porque el individuo siempre está en sociedad, y es aquí nuestro punto de partida.

El propósito de este texto no es presentar una conversación espontánea o anecdótica sino que a través del conocimiento-biográfico podamos seguirle la pista a la construcción del saber de Salomón Héctor Salama Penhos en el campo de la Psicoterapia Gestalt. Esto se debe a que él crea a nivel mundial la primera maestría en Psicoterapia Gestalt, avalada por la Secretaría Educación Pública en México. Posteriormente desarrolla un modelo educativo Gestáltico, creando la primera Universidad Gestalt e impulsa dentro de ella, tres doctorados, el de Filosofía Gestalt, Psicoterapia Gestalt y Administración educativa. Contribuyendo al campo una metodología propia al crear didácticamente el Ciclo Gestalt y desarrollar un test de Psicodiagnóstico Gestáltico (TPG).

Todo esto no surge de la noche a la mañana, fue producto de un proceso personal, pero también colectivo que generaron las condiciones de posibilidad. Por eso en el

desarrollo de la Psicoterapia Gestalt, Héctor se despegó y alejó de la propuesta primigenia de Fritz Perls y desarrolló y concretó algunos aspectos de la mirada de Laura Perls.

La narrativa de este texto se produce mediante el entramado de siete entrevistas realizadas a Héctor Salama entre los años 2016 y 2017 en la ciudad de México por Luz María Guillén Ramírez y Diego Alejandro Salama Lowenstern. Las guías se construyeron de forma temática con el objetivo de obtener fotografías específicas de la relación entre vida, contexto y producción Gestáltica.

Dos fueron las estrategias para ir articulando esta construcción: preguntas directas sobre el curso de vida, donde se perfila claramente el Yo subjetivo, mostrando las fisuras vivenciales en el uso de la memoria narrativa propia de la especulación autorreflexiva; y en paralelo: conversaciones sobre aspectos teóricos gestálticos, donde Héctor hace uso de su experiencia, permitiéndonos sentir y visualizar los *crossover* entre experiencia de vida y reflexión analítica. Como se puede constatar en el apartado denominado “el accidente”, que pintó su cotidianeidad de dolor, que lo llevó a fortalecer sus inquietudes conceptuales del Yo y del No Yo y a desarrollar la “Tipología Humana” como una herramienta más, para sus estudiantes terapeutas. Es desde esta perspectiva que se dibuja el campo y las aportaciones que ha realizado a la Psicoterapia Gestalt.

Esta biografía comienza por ubicar a los creadores de la Gestalt, Fritz Perls y Laura Perls, permitiéndonos delimitar el campo analítico del que parte Salama. Históricamente a principios de la década de los sesenta ya existían propuestas diferenciadas de cómo llevar a cabo la Psicoterapia Gestalt, dos tendencias o estilos de hacer psicoterapia. Perls que para los años 60s ya era considerado un gurú entre los jóvenes, por sus cursos de formación gestáltica en la Costa Oeste, con un estilo acentuado en lo catártico y en la teatralidad (Yontef, Gary 1997). Mientras que Laura en la Costa Este, desarrolla una psicoterapia de contacto, de persona a persona, de investigación y propugna por un enfoque conceptual de la Gestalt. Así queda aperturado los inicios del campo: Con dos formas diferentes de hacer terapia.

Posterior a la aparición del libro de *Gestalt Therapy* se crean los Institutos de Nueva York y el de Cleveland, bajo la dirección de Laura, de donde saldrá la segunda generación de gestaltistas: Joseph Zinker, Erving y Miriam Polster, Sonia Nevis y Gordon Wheelles, entre otros; de generaciones posteriores bajo la supervisión de Laura, tam-

bién egresa Héctor Salama, quien siguiendo sus consejos lleva a la Psicoterapia Gestalt a la academia y actualmente a la investigación.

Estos elementos analíticos/biográficos permiten entender, describir y explicar cómo ciertas trayectorias profesionales, modifican campos conceptuales, un privilegio que nosotros hemos podido constatar, con el Dr. Salama como terapeuta y a Héctor como el amigo.

1. Los creadores de la Psicoterapia Gestalt

Actualmente las psicoterapias existentes pertenecen a una de las tres corrientes psicológicas más importantes:

- 1 La teoría Freudiana o Psicoanalítica,
- 2 La teoría conductista–experimental positivista; y ,
- 3 La teoría humanista-existencial o la Tercer Fuerza

La psicoterapia Gestalt se ubica dentro de la tercera fuerza, y su historia comienza en la década de los cuarentas con dos figuras alemanas: Frederick Salomón Perls (1893-1970) y Lore Posner (1905-1990), mejor conocidos como Fritz y Laura Perls, padres de la Psicoterapia Gestalt.

A) Frederick Salomón Perls

Frederick S. Perls nació en Berlín, en 1893, en el seno de una familia judía de clase media baja. A pesar de haber tenido problemas con las autoridades en la adolescencia, en 1920 se gradúa en medicina de la Universidad de Berlín y se especializó en psiquiatría. Su vida se desplegó entre su profesión, como neuropsiquiatra y la estrecha conexión que mantuvo con círculos de la izquierda política y la bohemia artística, principalmente teatral. (Brücke, Bauhaus) Se sintió también profundamente influenciado y fascinado por el filósofo Friedlander.

En 1925 se trasladó a Frankfurt, y en su estancia entró en contacto con la psicología de la Gestalt.

(...) Dicha ciudad, en ese momento, albergaba a los gestaltistas más importantes, conoce al profesor Gelb, instructor de psicología de la Gestalt (profesor de Laura Perls, quien se doctoró en esta área) y a Kurt Goldstein quien entonces era una autoridad en el campo de la psicopatología, el cual se había asociado en 1921 con Wertheimer, Köhler y Koffka y el psicopatólogo Hans Gruhle, para fundar la revista “*Psychologische Forschung*” que fue el órgano de difusión de la Gestalt. El impacto que ejerció sobre Perls este encuentro, se hace evidente al dedicar a Max Wertheimer su primera obra, que representa el paso del psicoanálisis ortodoxo a la visión ggestaltista, llamada “Ego, hambre y agresión (1942). (Salama y Villareal 1992 p.4)

De los psicólogos de la Gestalt, Perls tomará los conceptos de: Gestalt, Figura-fondo y la de Gestalten, esta última tiene que ver con la dinámica de una gestalt y su necesidad de completarse y cerrarse. Perls llamó a una gestalt incompleta, situación inconclusa. Íntimamente relacionada con el concepto de Gestalt y con el de estructuración de figura-fondo se encuentra la noción de campo. Ese entorno, ese ambiente o campo, tiene un carácter dinámico, por lo que el comportamiento es fruto de la interacción de los individuos y grupos en un espacio y en un momento dado. Esta distinción se inspira en los estudios perceptivos de la Gestalt, que disocian figura y fondo. (Marx M. H., Hillix W. A. 1999). Quizá la contribución más conocida de Lewin sea su conceptualización del conflicto que también será retomada por Perls:

La importancia de la teoría de campo en la terapia Gestalt es básica ya que a partir de ella se tratarán las tensiones que se producen entre los individuos y los grupos, Perls también se referirá al equilibrio de un sistema de fuerzas que incluyen tensión interna y externa.

Retomando la vida de Fritz, en Frankfurt entra a trabajar como asistente de Kurt Goldstein médico gestaltista, que investigaba sobre la percepción en soldados con lesiones cerebrales, bajo esta experiencia Goldstein formula su teoría organísmica (1942) y su publicación más significativa: *The organism* (1939). Así mismo, el paso por el Instituto para Perls representó comenzar a plantearse la importancia de considerar al organismo humano como un todo dentro de un campo.

Allí conoció a Lore Posner (Laura), quien sería su futura esposa y colaboradora. Se traslada a Viena e inicia su entrenamiento en el psicoanálisis, ya de regreso en Berlín en 1928, se estableció como psicoanalista. El 23 de agosto de 1930 se casó con Laura (Lore), teniendo él 36 y ella 24 años.

Con el ascenso de Hitler al poder, los Perls huyen a Holanda y posteriormente a África del Sur donde fundan el Instituto Sudafricano de psicoanálisis. En su autobiografía, Fritz menciona la aventura en Sudáfrica como una etapa de prosperidad que dura 13 años. En 1936 acude a Checoslovaquia al Congreso Internacional de Psicoanálisis en Marienbad, donde presenta un trabajo sobre «Resistencias orales», dando por supuesto que representaba una valiosa contribución a la teoría psicoanalítica. Su trabajo no es bien recibido. A esto se suma un encuentro breve con Freud, que después de haber suscitado muchas expectativas en él, resultó frío y distante. Regresó decepcionado.

Más tarde rompe públicamente con el movimiento psicoanalítico y en 1946 emigró a Estados Unidos donde desarrolla la mayor parte de sus técnicas de terapia gestáltica, en 1950 Fritz y Laura Perls constituyen el conocido “Grupo de los siete” junto con Paul Goodman, Paul Weisz, Elliot Shapiro, Sylvester Eastman e Isadore From, al que también se les unirán Ralph Hefferline y Jim Simkin.

En 1952 fundó el Instituto de Nueva York para la terapia Gestáltica, ya en la década de los sesentas funda el Instituto Esalen¹ en Big Sur, California. Donde vivirá más de una década

En 1968 los celos por el éxito paralelo de sus colegas de Esalen (W Schutz, Virginia Satir) así como la política reaccionaria de Nixon lo impulsan a abandonar Esalen y trasladarse a Canadá. En 1969 se publica Gestalt Therapy Verbatim (Sueños y existencia) y poco después su autobiografía “Dentro y fuera del tarro de la basura”. En Esalen ha dejado la terapia Gestalt en manos de cuatro de sus discípulos: Dick Price, Claudio Naranjo, Bob Hall y Jack Downing.

¹ Esalen en ese momento es un lugar donde se gesta un nuevo pensamiento humanista, ya que ahí concurren personajes como Aldous y Laura Huxley, Gerald Herald, Gregory Bateson, Joan Baez, Henry Miller, Virginia Satir, W. Schutz, Carlos Castaneda, Carl Roger, Barry Stevens, entre otros, y además surge el sucesor de Perls, Claudio Naranjo. Fritz para esa época es considerado un gurú entre los jóvenes contraculturales de los 60, debido a su carisma y a que personificaba alguno de sus valores, como el anti-intelectualismo, la anti-organización y las anti-estructuras; la psicoterapia Gestalt formaba parte de ese movimiento. . Yontef Gary (1997) citado en: Guillén Ramírez. L.M. (2014). La Ruta Concep-

En diciembre viaja a Europa estando ya muy enfermo. Muere en 1970 en la Isla de Vancouver.

B. Laura Perls

Lore Posner nació el 15 de agosto de 1905, en Pforzheim Alemania en el seno de una familia judía prospera, sus padres se preocuparon en que sus tres hijos: “Lora, Liselotte y Robert” recibieran una educación ilustrada dentro de los ideales de la alta cultura burguesa.

Estudio la secundaria el Gymnasium Reuchlin, escuela humanista donde enseñaban griego y latín. También estudió, piano, danza expresiva con el método Delacroze, así como movimiento expresivo y Creatividad. Estos estudios permearan tanto su vida personal como profesional.

En la entrevista que le hace Daniel Rosenblatt en 1972 a Laura, nos permite visualizar sus orígenes culturales:

L.P. Bien. Soy una chica de una ciudad pequeña, y provengo de un “background” de clase media alta que era judío, judíos reformados, que significa que estábamos socialmente excluidos y las personas a las que visitábamos eran elegidas con mucho cuidado.

DR: ¿Qué quieres decir con “socialmente excluidos”?

LP: (...) que no se hace ningún chapoteo fuera, íbamos bien vestidos, teníamos de todo, pero teníamos que ser poco visibles.

Con este dato biográfico podemos entender por qué “Rudolf Posner transmitió a su hija que, que siendo una joven mujer judía alemana, dotada y muy inteligente, de-

tual de la Filosofía Gestalt, Tesis doctoral, México, Universidad Gestalt.

bía comportarse de un modo discreto si quería conseguir reconocimiento y valoración en la vida. (...) Laura aprendió a desempeñar un papel secundario, (...). No fue una sorpresa que mantuviera también esta actitud cuando fue adulta, especialmente en su matrimonio con Fritz Perls y en su carrera profesional” (Amendt-Lyon Nancy 2016, p.77). Esta actitud será constatada en el propio desarrollo de la Psicoterapia Gestalt.

Sus estudios universitarios los llevó acabo en la Universidad de Frankfurt am Main, ella estudia la licenciatura en Psicología y posteriormente su doctorado en Ciencias. Conoce a Kurt Goldstein, con quien trabaja directamente como su asistente en el Instituto Psicológico de Frankfurt, además toma cursos con Max Wertheimer, A. Gelb, Paul Tillich y Martin Buber. Aportando a la Gestalt sus conocimientos de Psicología Gestalt y de existencialismo. Conoció a Fritz en el Instituto Psicológico de Frankfurt, cuando trabajaba de asistente de Goldstein, más tarde estudia psicoanálisis. Posteriormente empezó a ejercer como psicoanalista en Berlín, haciendo supervisión con Otto Fenichel. Con el ascenso del nazismo y ya casada con Fritz Perls, huyen primero a Holanda y más tarde a Sudáfrica. Es en Sudáfrica cuando comienzan a forjar la Terapia Gestalt, a la que llamaron “Terapia de la Concentración”. (Vázquez Badín, Carmen. Recuperado: <https://gestaltnet.net/documentos/laura-perls-1905-1990>)

Publican el primer libro: *Yo, Hambre y Agresión*, firmado sólo por Fritz, al respecto Laura nos dice:

Mientras Fritz fue psiquiatra del ejército, tuvo mucho tiempo libre; se iba a casa los fines de semana y nos sentábamos a trabajar en el libro.

De hecho, yo escribí algunos capítulos de *Ego, Hambre y Agresión* y contribuí en gran medida al resto del libro, pero Fritz siempre necesitó la aprobación y la fama para sí mismo. Yo no necesitaba eso. Estaba tan enamorada de él que se lo daba todo, y él lo tomaba y seguía tomándolo. En las primeras ediciones (sudafricanas y británicas), menciona en la introducción mi gran contribución y cita los

capítulos específicos. Pero más tarde, en las ediciones estadounidenses, escribió una nueva introducción y se olvidó convenientemente de mi contribución. (Gaines Jack 1997 p. 39).

En la tercera entrevista que hace Daniel Rosenblatt a Laura hablando de la primera publicación de *Ego, hambre y agresión*. Laura afirma: “Bueno, capítulos como, por ejemplo, “El complejo del chupete”, lo escribí yo enteramente. Y uno o dos de los otros capítulos casi los escribí también yo, como los capítulos del insomnio o los asuntos inconclusos. Esto por supuesto, sacado de los experimentos de Kurt Lewin sobre las situaciones inconclusas.” (Citado en: Amendt-Lyon Nancy 2016 p. 296)

Laura completa su formación como psicoanalista, que junto con su doctorado en Ciencias le hace concebir una psicoterapia Gestalt con método y propugna entre sus alumnos y discípulos el desarrollo de esta visión. En la entrevista que le hace Daniel Rosenblatt a Laura Perls, queda claro que además de tener el conocimiento filosófico también retoma de la cosmovisión oriental el enfoque holístico. (Perls Laura 2001)

Posterior a la aparición de *Gestalt Therapy* se crean los Institutos de Nueva York y el de Cleveland, quedando este último bajo la dirección de Laura, de donde saldrá la segunda generación de gestaltistas: Joseph Zinker, Erving y Miriam Polster, Sonia Nevis y Gordon Wheelles, entre otros; de generaciones posteriores bajo la supervisión de Lore, también egresa Héctor Salama Phenos, quien de acuerdo a la propuesta de Laura desarrolla la investigación y la academia de la psicoterapia y Filosofía Gestalt.

A principios de la década de los sesenta ya existían propuestas diferenciadas dentro de los creadores, dos tendencias o estilos de hacer psicoterapia. Perls comienza a dar cursos de formación gestáltica en la Costa Oeste, con un estilo acentuado en lo catártico, en la teatralidad, a este estilo se le llamó terapia bum-bum (Yontef Gary 1997); y Lore en la Costa Este, con un trabajo de contacto, de persona a persona, de investigación y de desarrollo conceptual de la Gestalt.

Fritz y Laura Perls llegaron a muchas de las mismas ideas por diferentes caminos. Fritz sacó su énfasis de la armadura corporal de su trabajo con Reich; Laura extrajo el suyo de los enfoques del movimiento y la danza moderna de Dalcroze y Loheland. Fritz formuló el concepto de las “resistencias orales” como una crítica al punto de vista freudiano tradicional, mientras que Laura comprendió el succionar, morder y masticar tras amamantar y destetar a sus propios hijos. En esa época, Fritz todavía usaba el diván analítico, sentándose como Freud fuera de la vista del paciente; Laura trabajaba cara a cara, (...) (Vázquez Badín, Carmen. Recuperado: <https://gestaltnet.net/documentos/laura-perls-1905-1990>)

En los últimos años, anteriores a su muerte, empezó a viajar de nuevo a su ciudad natal en Alemania, en donde murió en 1990.

Como podemos apreciar al contextualizar estas en dos biografías, Héctor Salama se encuadra dentro de la escuela de Laura Perls, a decir de él, primero como alumno y después como amigo y con una petición muy concreta de parte de Laura, seguir desarrollando la metodología de la Psicoterapia Gestalt.

2. El nacimiento de “Coco”

El horizonte histórico de la biografía de Salomón Héctor Salama Penhos, se ubica en Buenos Aires, Argentina a finales de la conocida “década infame.” Coco” como su familia le dirá de cariño, nace el 17 de marzo de 1943 y la década finaliza el 4 de junio de ese año con un golpe de estado que derrocó al gobierno del presidente Ramón Castillo.

La población argentina había vivido una década de impunidad y pobreza que se había agravado con la ascensión del Ramón Castillo a la presidencia, después de la renuncia en junio de 1942 del presidente Roberto M. Ortiz por razones de salud. Para darnos una idea de la política que imperaba en el país, “Según Sabsay, “el autoritarismo de Castillo era cada vez mayor, y al declarar el estado de sitio, en diciembre de 1941, preguntándole algún periodista si el decreto había sido aprobado por la totalidad de los ministros, contesta con picardía provinciana: Sí, por unanimidad... de uno. O sea yo, que soy quien decide” (citado en: Navarrete, Marcela & Martínez, Cintia. 2011).

Dos son los acontecimientos políticos que marcarán a la Argentina de los primeros años de “Coco”, es el golpe de estado de 1943 y la posición “neutralista” de Argentina frente a la Segunda Guerra Mundial.

Las causas del neutralismo político son múltiples, pero la más conocida estaba relacionada con su condición de país proveedor de alimentos para Gran Bretaña y Europa en general. Cuestión que fue salvaguardada por los gobiernos en turno.

En la Argentina “neutral” transcurren los primeros años de Héctor Salama en su casa de la calle de Brandsen en Barracas, Buenos Aires

Marilú: ¿Con quién vivías?

H. Salama: Yo vivía con mi mamá, mi papá, y cuando nació, con mi hermana. También vivían mi abuelo y mi abuela paterna y todos mis tíos a excepción de mi tía Teresa que se casó y ya se había ido, éramos más o menos 12 personas. Nosotros somos judíos Chamis y la cultura que teníamos era una mezcla de judíos y árabes.

Diego: ¿Cuáles son las características culturales de esa mezcla de judíos y árabes?

H Salama: Primero tienes que saber que existen diferentes grupos de judíos árabes. Los Chamis y los Jálabis. Los Chamis vienen de Siria, muchos de ellos emigraron a México y Argentina. Los Sefardíes, que son los judíos de España y Portugal. También están los Asquenazí que son los judíos que se asentaron en Europa Central y Oriental, en países como Alemania, y Polonia.

En Argentina están la comunidad Asquenazí y la Sefardí aunque son varios grupos, nosotros somos Chamis. Mi educación fue más argentina que judía, no recuerdo prender velas en shabat, pero sí recuerdo los rezos del pan y el vino. La comida por ejemplo era más italiana que kosher, desde mi parte Salama o Penhos no recuerdo tener una tradición judía ortodoxa, sino más bien liberal. Realmente respetábamos las fiestas más grandes del judaísmo y recuerdo que mi abuelo me llevaba al templo, pero mi educación fue más argentina que judía.

Para entender mejor la cultura judío árabe que menciona Héctor, su sobrino Jordan Salama, (2020) escribió el siguiente relato sobre el bisabuelo Selim:

Mi bisabuelo se llamaba Selim Salama, y en la década de 1920, según las his-

torias transmitidas por mi familia, trabajó como vendedor ambulante en los Andes, liderando un carro tirado por caballos llenos de textiles y otros productos para la venta (...). Era un judío árabe nacido en 1886, un inmigrante de Damasco que había huido a Argentina cuando era adolescente en 1905 para escapar de la persecución religiosa del Imperio Otomano, y pronto se encontró trabajando como comerciante junto a muchos de sus compatriotas, judíos, cristianos, y musulmán.

Como grupo, fueron etiquetados *como* turcos (turcos) por el gobierno argentino debido a los pasaportes otomanos que llevaban cuando llegaron. (...). En Argentina, ser *turco* es motivo de orgullo. Ser *turco* significa no solo ser único, ser resistente y fuerte, hecho a sí mismo y ferozmente independiente, (...). La nuestra era una familia que constantemente tuvo que mudarse durante los últimos 500 años, comenzando con su expulsión de España durante la Inquisición, enviándolos en un lento viaje a través del sur de Europa hacia Siria y, en última instancia, Argentina, Estados Unidos y más allá.

Selim se dirigía solo a los desiertos implacables, las tierras altas vertiginosas y las comunidades aisladas del campo agreste. (...). Durante muchos años después, se jactó de increíbles aventuras entre los fondos más duros: escapar por poco de la muerte cuando un tren se desplomó al costado de un acantilado de montaña; disfrutando del sexo con mujeres que usaban *chola* larga y fluidas faldas y bordeado el camino para complacer a los comerciantes que pasan; y, tal vez en su reclamo más extravagante, engendrar varios hijos fuera del matrimonio en las aldeas remotas que visitó durante sus años en el camino. Finalmente, abandonó este comercio y se mudó, con su esposa y sus numerosos hijos “legítimos”, de regreso a la capital de Buenos Aires, donde vivió durante décadas hasta su muerte en 1960, dejando en gran medida sus legendarias historias de comercio (...)

El abuelo de “Coco” agrega: “los padres de Héctor se casaron en la casa de la calle Brandsen en Barracas. Cuando él nació la situación política era bastante mala. Había un golpe de estado, los militares tomaron el poder, para mejorar el país, porque los anterio-

res eran muy corruptos. Coco nació en Brandsen, iba a la escuela en Barracas, y después de unos años nos fuimos todos a vivir en Martínez, en la provincia de Buenos Aires. Marilú: ¿Cuál es tu recuerdo más antiguo?

H. Salama: Recuerdo uno cuando tenía un año y medio que me caí de una mesa en donde me puso mi tía Amelia que estaba limpiando el patio y yo vi un avión, lo seguí con la cabeza, así, de un lado a otro siguiendo al avión y me caí sobre una maceta, me pegué y me quedó esta cicatriz, de eso me acuerdo muy bien.

Marilú: Háblanos de tu familia



H. Salama: Éramos una familia extensa que alquilaba la parte de abajo de una casa, era un barrio de gente muy trabajadora y que la mayoría eran emigrantes de Italia, de Siria, de Grecia. El dueño se llamaba..., era la familia Comoti y de hecho mi primera novia se llamó Susana Comoti, ella tenía 15 y yo tenía 3 años. Recuerdo muy bien que me levantó en sus brazos porque era muy grandota y me dijo “vos sois mi novio” y yo le dije sí, fue mi primera novia que se me declaró. Era un juego, yo era muy guapo, de verdad muy guapo, tengo fotos, luego me degeneré pero es algo natural en la vida.

Foto: Héctor de bebé

Marilú: Recuerdas alguna travesura de niño:

H. Salama: A los 4 años recuerdo estar en la planta baja de la casa donde vivía, donde yo nací, en la calle de Francia en Buenos Aires, esa casa ya desapareció y estoy en la parte de abajo, era una enorme puerta negra y en la apertura de las cartas (buzón), entonces yo que llegaba a esa altura, le decía a cualquier persona que pasaba, señor, señor, me puede sacar de aquí y me acuerdo de un señor se acercó con su llavero y me dijo; no sirve y se fue y yo bajaba las escaleras para hablar con las personas porque yo quería salir a la calle.

Marilú ¿Cómo era Buenos Aires en esa época?

H. Salama: En Buenos Aires había tranvía, mi familia era de clase media baja, como eran todos los que trabajaban, mi abuelo jamás tuvo una casa propia por ejemplo, ni carro, ni nada. A los 5 años yo podía salir a la calle a jugar fútbol con una pelota que traía el Inglesito que era el que tenía dinero, así se llamaba, el Inglesito. Estábamos en la plaza Colombia que quedaba enfrente de mi casa donde vivía, ahí jugábamos al futbol en la calle empedrada y cuando llegaba la policía nos robaba la pelota, pero el Inglesito tenía dinero y traía otra y jugábamos otra vez.

Marilú: Entonces tenías amigos de otras nacionalidades

H. Salama: Sí, el Inglesito, el Español, el Italiano, nosotros en Buenos Aires hablamos el italiano, era muy común, la mayoría, porque estaba muy fuerte la inmigración italiana, si tú ves la selección de Argentina de fut la mayoría son italianos, Messi por ejemplo.

Este comentario refleja la política migratoria que imperaba en Argentina, esta se había caracterizado por tener un flujo de inmigración² europea mayormente árabes, judíos, italianos y españoles, producida entre finales del siglo XIX y la primera mitad del XX.

2 Esta inmigración fue fomentada por la Constitución de 1853 que en el artículo 20 dice así: Art. 20.- “Los extranjeros gozan en el territorio de la Nación de todos los derechos civiles del ciudadano; pueden ejercer su industria, comercio y profesión; poseer bienes y raíces, comprarlos y enajenarlos; navegar los ríos y costas; ejercer libremente su culto; testar y casarse conforme a las leyes. No están obligados a admitir la ciudadanía, ni a pagar contribuciones forzosas extraordinarias. Obtienen nacionalización residiendo dos años continuos en la Nación; pero la autoridad puede acortar este término a favor del que lo solicite, alegando y probando servicios a la República.” Citado en Betancourt, Marián. Chemes Cecilia, Gómez Cane María Belén, y Teplitz Natalia (2006)

3.- La vida formativa

A. Conociendo primarias

Marilú: ¿Puedes describirnos cómo viviste tu primaria?

H. Salama: En mi primaria yo estuve en 4 escuelas diferentes, comencé en la calle de Montes de Oca de 6 a 7 años, 8 y 9 años estuve en una escuela en el lado oeste de Buenos Aires, a los 10 y 11 años volví a Barracas donde yo nací, cerca de Boca, en donde está el equipo de Boca y luego nos volvimos a mudar, a Martínez llegué a los 12 años a otra escuela primaria y ésa fue toda mi historia en la primaria.

Foto: Héctor en primaria



Recuerdo que en tercer año odié a la maestra Elsa de matemáticas, era muy mala con

los niños, era soltera, con anteojos, era gorda y fea; en esa época también vi mi primer eclipse de sol, igual nos poníamos un peine, se usaba ver el eclipse a través de un peine.

Marilú: ¿Un peine? ¿Para?

H. Salama: Sí un peine, en esa época a través del peine se veía el eclipse.

Tengo una fotografía mía cuando vivíamos en Bernal, de que había un baldío y había un caballo e íbamos a jugar de chicos y a ver el caballo. Había una iglesia, mi familia como te mencioné era de origen judío árabe y había una iglesia y con los chicos que jugaba entramos a la iglesia. El sacerdote nos dijo que aquel que supiera decir mejor el Padre Nuestro pues, le regalaba caramelos y ahí nos regalaron dulces, cuando yo le dije a mi mamá que había ido a una iglesia, dijo: “no, nosotros no somos católicos, somos judíos”. Pero bueno, fueron cosas bonitas, muy bonitas, en esa época cuando yo llegué a Martínez se alquiló otra casa, siempre se alquilaba, hasta que un día tuvimos la suerte y se pudo comprar una casita.

Los abuelos Salama con Héctor



Martínez es un lugar que estaba dividido por niveles económicos muy fuertes. El nivel más alto se ubicaba de la avenida Santa Fe hacia el río y la clase media, de la avenida Santa Fe hacia arriba. Nosotros estábamos muy bien a unas 10 o 12 cuadras del río de la Plata.

Ya en la adolescencia, a los 16 años, yo comencé a escribir poesía, tengo muchos libros de poesía, yo escribí porque mi tío José (hermano de mi mamá) escribía y yo quería ser como él; le gustaba la filosofía, la literatura, a mí me gustaba eso, él también escribía poesía en prosa y yo para diferenciarme, inconscientemente, yo escribía en rima, escribía en la escollera, o en el malecón.

Como ejemplo de lo que escribía Héctor, se han seleccionados dos poemas de su antología llamada “*Para sentir y pensar*”, que fueron escritos en diferentes épocas de su vida. Se ha respetado la numeración que se marca en el libro.

1	75
<p>Salpicar el aire con un abanico de colores es un don que las mariposas tienen por identificarse con el arcoíris</p> <p style="text-align: right;"><i>Salama (1996)</i></p>	<p>Un sabio decía que lo más sabio Era encontrar el punto medio, Es decir, no irse a los extremos. Sólo que no nos dijo cuál era el Punto medio; tal vez su Sabiduría consistía en que Nosotros hallemos el nuestro Por cuenta propia</p> <p style="text-align: right;"><i>Salama (1996)</i></p>

Marilú: El tío José fue el que te enseñó el amor por la filosofía

H. Salama: Sí, yo creo que ahí nació el amor por la filosofía. Él me hablaba mucho del budismo, cada vez que hablábamos me decía: ¿qué piensas de esto? “Dime” y sí,

tengo muchas anécdotas, grandes recuerdos de él, fue mi ejemplo, mi mentor que tuve toda mi vida. Él estudió pero por su cuenta, fue autodidacta. Él estudió para tenedor de libros, dejó todo eso, y como ya estaba casado estudió inglés y ya que se graduó como traductor de inglés, fue traductor de la enciclopedia británica, hiper-inteligente hiper-brillante.

Como buen adolescente Héctor no sólo se dedicaba a estudiar y escribir, sino como todo joven explora su mundo, en estos dos relatos nos habla de sus travesuras de veranos.

H. Salama: Cada año todas las familias, todas, no sola la mía, la de todos mis tíos rentaban una casa grande en Mar de la Plata y todos los años 3 meses nos íbamos al mar a quedarnos ahí mientras nuestros papás venían cada semana. Mi papá o el de alguno de nuestros primos, todos estábamos ahí y en una ocasión estábamos mi primo Rulo que es mayor que yo 3 meses, hijo de mi tía Teresa, estábamos en la playa y un día vimos uno de los carros que vendía salchichas, allí en la playa y descubrimos que en las noches lo dejaban abierto, entonces una noche para llegar a donde vivíamos nos colgábamos de los Mateos, no sé cómo se dice, son carros tirados con caballos y en la parte de atrás nos colgábamos de ahí, que no nos veían y nos llevaban por toda la costanera, hasta la playa y de ahí una noche entramos, la única vez que fuimos y tomamos salchichas y mi primo agarra varias y se las pone en el bolsillo y yo no, yo agarré un pan le puse la mostaza y me la comí. Riquísimo y bueno saliendo de ahí volvimos a agarrar el Mateo, otro Mateo y entonces un auto nos enfoca y el Mateo se frena y nos ve, era el papá de Rulo que tenía auto, nos metieron en el auto y nos dijeron: “es la última vez que se meten de colados” pero estando adentro olía mucho y nos preguntaron ¿qué tienen ahí?, las salchichas. Yo nada, no traía nada porque me la comí. Nos preguntaron ¿De dónde es? Es que estaba abierto. ¿Fueron a robar? No, fuimos a tomar unas salchichas; el resultado fue que estuvimos castigados.

Otro de los recuerdos es que mi primo y yo íbamos a un restaurante donde la gente tomaba vermouth y siempre ponían manís, (cacahuates), papas y entonces ya se iban y nosotros nos los comíamos. Una vez uno de mis tíos, el papá de Rulo con mi papá estaban ahí y nosotros lo hicimos y les dijeron: “esos chicos siempre viene a limpiar la mesa cuando se van los otros”, nunca más volvimos a hacerlo. Eran nuestras experiencias de vacaciones.

El tío de Héctor, de nombre Moisés completa la imagen de Argentina de la niñez y adolescencia de “Coco”

“En el tiempo de Coco, empezó a volver el folklore, la música de los gauchos y de las provincias/pampas. Conjuntos muy muy buenos del tango y folklore siempre se escuchaban en la radio, en los restaurantes y en las calles. Los jóvenes cuando nació Coco íbamos mucho a bailar tangos. Yo lo llevaba mucho a pasear como un niño a parques y plazas. Las calles en Buenos Aires estaban empedradas, los cines estaban siempre llenos (la gente iba mucho a los cines) y también a los teatros. Fuimos a muchos partidos de fútbol. Casi todo el mundo vivía afuera, en las calles, no pasaban mucho tiempo dentro de la casa. Siempre comíamos muy tarde. El ambiente era muy bueno, a pesar de que vivíamos en una dictadura. Argentina tenía mucha plata después de la guerra porque exportaba muchas cosas a Europa (carne, cuero, etc.) y se cobraba en oro. Una buena economía de consumo. Mucha gente leía los diarios, *La Nación*, *el Clarín* (que eran pro-Perón) y *La Prensa* (que no se vendió con Perón). Los tangos más populares eran de Carlos Gardel y los escritores populares eran: Jorge Luis Borges, Manuel Gálvez y Ernesto Sábato.³

b. Mi primera terapia y el bachillerato

Marilú: Te parece, ahora vámonos a los recuerdo de secundaria.

H. Salama: En Buenos Aires existe lo que llaman la secundaria que incluye todo el bachillerato, son 5 años.

Marilú: El bachillerato en Argentina sería la secundaria y la preparatoria en México.

H. Salama: Sí, yo ya vivía en Martínez.

Marilú: ¿Cuántos años tienes?

H. Salama: Ahí estuve los últimos años. De 12 a 24.

Marilú: ¿A los 24 años es cuándo llegas a México?

H. Salama: Sí, a los 24 años

3 El texto fue enviado por Moisés Salama, tío de Coco, actualmente tiene 95 años

Marilú: Leí en alguna de tus biografías que llegas a México a los 19 años.

H. Salama: No, no, hay un error, llegué a los 24, jamás en mi vida puse eso, fueron 12 años que estuve en Martínez y ahí fue cuando empecé con la secundaria. En el primer año de secundaria iba al turno de la mañana y no lo aprobé, entonces en la esquina de Martínez, en la calle principal mi papá tenía un negocio con mi tío Alberto. Él me habló y me dijo: tengo que hablar contigo, bueno, con vos qué onda. Ya reprobaste y vas a empezar a trabajar, a los 14 años me consiguió un trabajo de cadete. El cadete era un niño de 14 años que llevaba un triciclo donde se pone la comida que entregaba a las casas particulares, un kilo de jamón, medio kilo de queso, fui un repartidor mexicano.

Yo fui al “Colegio Nacional San Isidro”, donde había reprobado, fui a pedir mi ingreso y la directora que era Soledad Tognetti me aceptó. Entonces yo estudiaba y trabajaba. En el primer año, de las 8 materias que cursaba, las tres materias que no reprobaba eran: Música, Atletismo y Dibujo, en esas era yo excelente. Era realmente bueno, yo fui capitán del equipo Atlético y fui campeón de 100 metros, era muy bueno como deportista y tenía muy buenas piernas. Al siguiente año volví a irme en las 8 materias y entonces Soledad me dijo: “te fuiste a 8 materias otra vez.” Sí, Bueno, “quiero hablar contigo, quiero que vayas a mi casa a estudiar”, para entonces ya había comprado con lo que había ganado mi primera bicicleta usada, la cual costó \$500 pesos y la mitad la puso mi papá y la otra mitad la puse yo, mi primera y única bicicleta que tuve, se llamaba “Titánic”.

Entonces fui a su casa que estaba en la calle Libertador, quedaba cerca del río, ahí vivía la gente rica, ella era católica, soltera, una mujer mayor, porque yo todavía tenía 14 años y ella tenía, yo creo que tenía como unos 40 o 50 años, el cabello blanco y una casa preciosa, hermosa. Fui con mi bicicleta, me recuerdo como si fuera hoy, llego, toco el timbre, me abre una persona, entro, me atiende ella muy correcta y me lleva a la biblioteca. La biblioteca era un cuarto del que hoy te podría decir de 7 por 8 metros, gigantesco librero, biblioteca impresionante, entonces me dijo: “Cuáles son las materias en que se fue”, yo le digo: Geografía, Historia y Matemáticas, fue a buscar todos los libros de las materias y me los dio y me dijo “póngalos en el suelo”, los coloqué en el suelo y me puse de pie y ella me dice: ¿cree que eso que es más pequeño que usted va a poder más? Sin darme cuenta y creo que sin que ella misma lo supiera, me dio mi primera consulta terapéutica de Gestalt. Ella siempre hablaba de usted, era una mujer

muy generosa, sin darse cuenta era una maravillosa mujer, claro yo también cuando escribía le mostraba mis poemas.

Comencé la escuela y la terminé, José Antonio era un físico que también me ayudó, porque yo no podía con las matemáticas por la maestra Elsa que tuve en tercero. Yo seguía trabajando con mis tíos, trabajé un año con Jorge Nery y después seguí trabajando con mi papá como repartidor.

Marilú: Y también eras un buen atleta

H. Salama: Sí, yo era un buen atleta. Bueno ahí terminó la escuela a los 18 años. Después mi prima Bety me dijo que si podía ser “Madrij” de un grupo de niños judíos en el campamento, Madrij quiere decir guía o instructor en hebreo. Yo no soy hebreo pero estuve en el club Atlético..., el club Atlético Sefardí Argentino llevaba tres meses de diciembre a marzo, los niños se iban a su casa y estaban en ese club, compartiendo con otras escuelas, con los del Colegio Israel y con israelitas de origen alemán, hijos de alemanes que habían dejado la guerra.

Los alemanes siempre fueron mucho mejores que cualquier otro, cualquier otro pueblo en atletismo, en todos los deportes. A mí se me ocurrió crear una mini olimpiada contra los alemanes, para eso preparé a mis chicos y por eso le dije al Madrij de los alemanes ¿hacemos una Mini Olimpiada? Estábamos en la época de las olimpiadas. Yo no me acuerdo que época sería, era 1961 o 1962, yo tenía 19 años.

Diego: En el 64 fue el fut

H. Salama: Yo a los 19 años hice mi mini olimpiada con los niños. Entonces ocurrió que les ganamos. Al siguiente año los alemanes se comunicaron conmigo para decirme si yo quería ser el Madrij de los alemanes, y me pagaron mucho más. Al tercer año me llaman los judíos árabes y me dicen que si quiero ser director de la campamento y les digo que sí. Entonces yo a los 21 años fui el director del campamento más joven de América Latina, manejaba más o menos unos 100 niños y 20 adultos mayores que yo, era líder. Ya te dije que yo era líder y manejaba niños y todas las olimpiadas contra los alemanes. Ahí fue cuando deje de hacer todo eso porque empecé con todos mis problemas de carreras y del servicio militar.

Diego: ¿Qué pasó en el Servicio Militar?

H. Salama: Muchísimas cosas, muchísimas. Cuando hice mi servicio militar, lloraba. Los primeros 3 meses no puedes salir, te encierran durante un año, pero te dejan salir después de los 3 meses. Una vez al mes puedes ir a ver a tu familia. Yo sufrí mucho esos tres meses y me hice amigo del Sargento primero (Angerini), inventamos que nosotros éramos vírgenes y que nunca habíamos tenido relaciones íntimas. Entonces nos explicaba en el pizarrón cómo eran. Claro que sí sabíamos, pero nos hacíamos. Entonces nos dejaba salir el sábado y domingo porque éramos amigos de él, fue lo que me liberó un poco. Una vez llega un militar a nuestro grupo con los soldados de nuestra área y nos dice: ¿quién sabe manejar un carro? Todo mundo dijo yo, yo, yo, era un Ferrari y yo también dije yo.

Diego: ¿Y si manejabas?

H. Salama: No, y me dice: tú vas a bajar, te presentas mañana “con el Coronel tal”. Yo angustiadísimo pregunto: ¿quién sabe manejar un Ferrari? y me dicen, ¿no sabes?, te van a matar. Entonces uno que manejaba camiones me dice: “es igual que esto, simulando la palanca me dice: uno, dos, tres, es igual” y así me fui y casi mato a un Sargento, de hecho me dijo el Coronel, “casi me matas al Sargento”. Entonces pasó el tiempo y ya poquito antes de los 3 meses llega el Sargento y dice: ¿quién sabe inglés? y se presentaron dos y yo,

Marilú: ¿Y si sabías inglés?

H Salama: Yo jugaba hockey en un club inglés, tenía amigos ingleses, no hablaba inglés pero dije yo, entonces éramos: un judío europeo asquenazi, un judío árabe que era yo y un chico de la provincia, como un chico que viene de la provincia de Chiapas en México, uno era güero, yo era güero y el otro era moreno, Nos preguntan: ¿a qué nivel llegaste? el judío contesta Cambridge y le dice el otro, a tercer año de no sé qué y me pregunta a mí, y digo: Cambridge y tengo muy buena pronunciación, entonces ustedes dos conmigo. Me dice el “Turco”, porque mi papá es “El Turco”, y me preguntan mis compañeros: ¿si sabes?, no sé nada, me dicen: “ay Turco te van a fusilar”. Todo para salir de ahí. Pasaron como dos semanas y llega un radiograma justo cuando el Ruso salió, yo no salí y me dicen tú quieres irte al Ministerio de Guerra, era en el centro, estaba lejísimos del campo, está lejísimos, a más de 50 kilómetros de la ciudad y le digo: Sí claro, yo voy. Quieren un traductor. Sí claro, yo voy. Me presento con

el Coronel de la Borda y me dice: ¿Sabes inglés? Claro, ¿cómo se dice pluma? Pen. ¿Cómo se dice caballo? Horse, hablando muy bien y ¿blanco? White, muy bien y le digo es que mi papá tiene un almacén y tiene el White horse⁴ y lo vende, ¿si quiere le traigo uno mañana? y me dice: no, no, soldado. Por lo pronto tome esto y traduzca, lo que me dio fue una hoja. Entonces yo me había quedado en un cuarto y había un tipo que se estaba riendo, yo lo estaba viendo y me dice: ¿sabes inglés? y le digo no, ok, en el segundo piso está la misión americana. Ok gracias, bajo las escaleras, llego al piso y les digo: vengo de parte del Coronel de la Borda, me lo tradujeron, lo llevo, lo pongo en una hoja normal y se lo entrego y la otra la destruí por supuesto; y me dijo, muy bien, muy bien. Al poco tiempo me dice el Coronel, llévate este manual y me lo traes en una semana ya traducido. Fui con mi tío José que era traductor en inglés, lo tradujimos, se lo llevo a las dos semanas y me dice muy bien. Me dijo: mira contraté a otro traductor te quiero como mi hombre de confianza, quiero que lleves estas flores todos los viernes a esa casa, para eso le lleve el whisky por supuesto el hombre estaba feliz conmigo, me adoraba, el tipo me hizo su soldado de confianza. Y entonces le llevaba flores a una persona, todos los viernes, todas las semanas, las flores que yo compraba pero yo con ropa de civil ya no como soldado. Así fue como a los 10 meses que duró me dice: ya te puedes ir ¡guau!

Marilú: Entonces sí fue ¡guau!

H. Salama: Pero qué arriesgado, ¿no? pero siempre fui yo clavadista, la foto, la viste alguna vez, fui campeón de clavados en el club Casa a los 21 años.



Foto: Clavado ganador

4 Se refiere a una marca de whisky, muy conocida en esa época

Marilú: Seguías en el deporte.

H Salama: Sí, mi papá fue luchador, fue boxeador, mis tíos todavía a la edad de ellos 85 años son maratonistas. La familia Salama era del tipo deportista y la familia Penhos era muy artística, muy de pensar, gente muy linda, muy sensible. Entonces yo tomé de las 2, la parte intelectual porque aquí están mis tíos médicos. Aunque eran trabajadores, eran poetas, escritores. Tío Marcos dibujante y escritor, yo hago las dos, la parte intelectual y la parte humanista.

Familia Salma, Abuelos y tíos



Héctor con sus abuelos Salama

Marilú: Así que lo humanista y lo filósofo viene de la familia de mamá

H Salama: Sí así es, del tío José Penhos, es de la línea de mamá

Marilú: Terminas a los 21 años el Servicio militar, ¿qué haces después?

H Salama: Ya había entrado a estudiar odontología porque antes a los veinte había estado en veterinaria, química, bioquímica y de ahí de bioquímica no sabía qué hacer, así que fui a sacar un examen psicométrico vocacional y me dijeron que yo podía ser o escritor, estudiar literatura, filosofía y letras u odontología porque tenía muy buena mano. Entonces la familia consideró que yo debería de estudiar odontología, yo no quería ser odontólogo. En segundo año casi tercer año, ni lo terminé. Tuve un Surmenage, que es un bloqueo mental, fui con un psiquiatra amigo de mi tío Negro, así le decíamos a mi tío Moisés, “Negro” y el psiquiatra me dio sesiones de terapia después de preguntarme que ¿cómo me sentía? me dijo: “un año no vas a poder estudiar nada porque estás muy mal” y ¿sabes qué te gustaría hacer? Yo le dije: estudiar Filosofía y Letras. ¿Y por qué no lo haces? Y yo le contestaba... es que mi mamá y me dice: “tú tienes que pensar en ti, no en tu mamá”. ¿Qué quieres ser? Filósofo, me gusta la filosofía y la verdad también la literatura, yo sacaba 10 no tenía ningún problema pero con eso de la Física, Química y Matemáticas ¡ah! pero todo lo demás Geografía era buenísimo todo lo que no fuera Matemáticas era un genio

Marilú: ¿A qué le llamas bloqueo mental?

H. Salama: Un Surmenage, que ya no puedes ver nada, leer nada, todo está oscuro, es como una ceguera mental. Mental. Sí ves, pero la cabeza no, nada, y entonces una guapísima amiga mía que yo adoraba, me fascinaba, que tenía mucho dinero, tenía piano, una vez me invitó a su casa y me dice: Héctor ¿qué crees? Vamos a meternos a Filosofía y Letras, había pasado tres meses, tres meses vamos a meternos y le digo: este..., es que si hacemos un examen... No, no, estoy mintiendo. Apenas había pasado un mes cuando ella me dice, oye hay un curso de tres meses para pasarnos el año y estar en segundo año en Filosofía y Letras, ¿lo hacemos? Yo le contesté: vamos a hacerlo y lo hice perfectamente bien, ella y yo entramos los dos al segundo año de Filosofía y Letras.

C. ¿Qué estudiar?

Marilú: ¿En qué universidad estudiaste Odontología y Filosofía?

En la universidad pública, en la UBA, la Universidad de Buenos Aires, tienen Odontología, Filosofía y otras carreras. Yo tenía 22, 23 años, en esa época entra la policía con caballos a la UBA, porque estaba como presidente Onganía, él pensaba que los estudiantes eran comunistas. Yo no fui ese día a filosofía pero lastimaron a mi amiga, entonces decidí exactamente a finales del año 66, yo me voy a México.

Para ubicar al lector sobre la historia de Argentina, el 28 de julio de 1966 nuevamente se da un golpe de Estado, derrocando al presidente Arturo Illia y se instaura el general Juan Carlos Onganía, autoproclamándose como “Revolución Argentina”. Este gobierno militar tenía entre sus objetivos modernizar el estado y ordenar a toda la Nación, particularmente a los estudiantes, por considerarlos como un reducto de la izquierda marxista. Si bien la Universidad Católica (UCA) se vio afectada, debido a que:

Un importante grupo de docentes y estudiantes de la UCA –vinculados mayoritariamente a la carrera de Sociología– criticaron públicamente el accionar represivo ejercido por el gobierno de facto y la connivencia de las autoridades académicas y eclesiásticas en este contexto, lo que terminó desatando un importante conflicto estudiantil y universitario durante la gestión de Mons. Derisi en el rectorado, cuyo corolario principal fue la renuncia de profesores y expulsión de varios alumnos (Algañaraz Soria, Víctor Hugo s.f.)

Con la intervención de las universidades públicas se desata la violencia el 29 de julio de 1966, cuando estudiantes y maestros se manifestaban en contra el intento del nuevo gobierno de revocar la reforma universitaria. La represión fue particularmente violenta contra las facultades de Ciencias Exactas y Naturales y la de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. A esta represión se le conoce como “la noche de los bastones largos”, nombre que proviene de los bastones utilizados por la policía. (Mollis Marcela s.f.) Como resultado de esta represión fueron golpeados y detenidos autoridades universitarias, estudiantes y profesores. También se reconoce que a causa de ello hubo “fuga de cerebros” de científicos e investigadores que se exiliaron.

La “noche de los bastones largos” abrió un ciclo de intervención y violación de

la autonomía universitaria y marcó el final de una época de desarrollo científico y académico centrado en las universidades públicas. La renuncia y partida hacia el exterior de gran cantidad de profesores universitarios, demostró la repercusión inmediata de la represión.

Se inició entonces una importante emigración de científicos e investigadores argentinos. Venezuela y Chile recibieron gran cantidad de profesionales que renunciaron a sus cargos en las universidades e institutos del país. Más tarde, también Brasil, México y Francia fueron destino de la emigración de intelectuales argentinos. (Calvelo Laura. 2008)

Regresando a nuestra entrevista Diego le pregunta: ¿Por qué México?

H Salama: Porque cuando yo tenía 4 años mi tía, la hermana de mi abuela vivía en México. Mi tía Bedía, ella fue a visitar a mi abuela, quien era su hermana mayor que vivía en Buenos Aires y ella era de México. Recuerdo que abrió su bolsa negra y me dio unos dulces mexicanos, yo tenía 4 años me acuerdo perfectamente cuando estaba parado y con un dulce mexicano, se me quedó en el inconsciente. Cuando yo tenía 14 o 15 años empezaron a llegar las canciones y películas México-Argentinas a Buenos Aires y yo las veía todas. A los 15 años yo decido que yo soy mexicano, entonces agarré las Cédulas de Identificación de la Policía Federal de Argentina, que era de cartón, borré que yo había nacido en Buenos Aires, Argentina y le puse que había nacido en Puebla, México.

Diego: ¿Por qué de Puebla?

H Salama: Porque en alguna de las películas donde sale Jorge Negrete con la pinta que tenía de charro, con su sombrero y diciendo vengo de Puebla. Gracias a Dios dijo vengo de Puebla, porque me llegan a poner un pueblo de Michoacán y yo qué hago, yo vivo en Parangaricutirimícuaro. Dije Puebla, fácil, y le digo a mi papá: quiero que sepas que yo soy mexicano”. No, tú eres argentino tú no eres mexicano. Yo soy mexicano mira, agarró mi cédula y la rompió. Fuimos a la policía y dijo: mi hijo perdió su cédula y así estuvo, fui mexicano por lo menos media hora, pero bueno, la idea era que la palabra México me había quedado en la cabeza en el inconsciente. Yo veía todas las películas mexicanas y cuando estudiaba odontología uno de mis amigos José Luis Villarreal era de Guadalajara, estaba estudiando conmigo, nos hicimos muy amigos y me contaba cómo era México, cuando yo me pasé a filosofía y letras seguimos como

amigos y es cuando yo ya decido viajar y les hablé a mis primos de México.

Ellos me dicen bienvenido a México. Cuando quieras esta es tu casa. Antes de irme hablo con José Luis y le pregunto, ¿cómo es México? y él desgraciado me dice: igualito a las películas, calles empedradas, de tierra, tú vas a estudiar en la universidad UNAM, tú vas a estudiar en la mejor que hay en el país y le pregunto, ¿cómo voy a ir ahí?, hay carretas con caballos gratis. Alumnos que van a la UNAM es gratis.

Estaba interesante porque todo en Buenos Aires era Ciudad, cemento, tranvía colectivo. Para el viaje junté 550 dólares en un año de estar trabajando en las mañanas con mi papá de 8 a 2 y luego comía. De 6 a las 8 tomaba un camión que hacía casi dos horas y me llevaba de Martínez al centro de la ciudad, y ahí de lunes a jueves en la noche, trabajaba en el Club Oriente, daba un curso de desarrollo humano y sábados y domingos en el Club como Madrij, con mis tres trabajos pude ahorrar 550 dólares, de los cuales yo puse 150 y mi papá puso \$150 y compramos el boleto de avión para México que costaba \$300 o 350.

Yo llego con 400 dólares a México. El avión duró un día, salió de Buenos Aires a Chile, de Chile a Perú, todos bajando y subiendo, en Quito Ecuador, en Bogotá Colombia bajando en Panamá y luego México, era como tren lechero. Después de no sé cuántas horas llego al aeropuerto, era muy pequeño. El avión quedó en la pista y tenías que caminar por la pista hacia la salida del aeropuerto. Era el año 67, el aeropuerto era muy pequeño, pero claro la gente con la que yo viajaba, era gente como yo, argentina. Cuando bajamos cada quien con su valija y veo a mi familia, eran como 8 o 9 vestidos como yo y me digo: aquí hay algo raro y mi primo Alfredo esperándome con un Galaxy 67 último modelo, blanco descubierto. Nosotros nunca tuvimos carro, así que ¡guau! Me llevó a su casa, con su mamá, mi tía Bedía. Así es como llegué y después me llevaron a la UNAM y me dijeron: “tienes que esperar un año porque ya no hay inscripción, fueron en octubre”. Mi primo José me dijo que por qué no iba a la IBERO, fui a ver, porque pertenecía a la UNAM,

Marilú: Yo no sabía que la IBERO perteneció a la UNAM

H. Salama: Sí, yo fui la última generación UNAM-IBERO, porque perteneció a la UNAM si quieres ver mi título lo puedes ver. Aquí está mi título, claro de la UNAM.

Marilú: Mira no te hubiera reconocido.

H. Salama: Claro era muy guapo, muy guapo ja, ja, ja risas

Marilú: Tampoco te hubiera reconocido aquí,

H. Salama: Esas fotos ya son diferentes, ahí están las de la IBERO enfrente de ti. Este año cumplo 49 años en México, en México, imagínate.

Marilú: De esa época ¿cuál es tu imagen más importante?

H Salama: La primera es encontrarme con la familia, ver a la hermana de mi abuela, a las dos hermanas de mi abuela que vivían acá, gente ya mayor, pero la primera, la tía Bedía fue la que justamente cuando yo tenía cuatro años me regaló dulces mexicanos y de ahí quedó en mi inconsciente la palabra mexicano.

Fue muy bonita la recepción y aparte fue muy impresionante ver a la gente vestida como yo vestía, fue un shock para mí, porque yo venía con la idea que me vendieron y ahí me llevaba mi primo Alfredo a vivir con él, con la familia. Pasamos por el Viaducto y había un puente que decía Niño Perdido y me dijo mi primo que ya lo habían encontrado y que ya le iban a cambiar el nombre, fue una broma que me hizo.

Marilú: Nos contabas que habías vivido en la colonia Roma, en Cuauhtémoc

H Salama: Ahí nací, digámoslo así, en la avenida Cuauhtémoc

Marilú: ¿Tienes algún recuerdo del lugar donde naciste como mexicano?

H Salama: Sí, había un tranvía, estaba un parque a media cuadra y enfrente está todavía el hospital Siglo XXI, estaba el Viaducto y un cementerio cerca de ahí.

Marilú: Que todavía sigue

H Salama: Y también estaba el estadio de Béisbol. Ahí estuve viviendo tres meses y de lo que recuerdo, era que los primeros días me iba a llorar la nostalgia, sobre todo el primer mes que me la pasaba recordando Buenos Aires, recordando a mis amigos, mi familia, mi papá, mis hermanas y era algo muy fuerte para mí la nostalgia. Recuerdo que un día le llamé a mi mamá y le dije que me quería volver y me dijo que no regresara y me shockeé “¿cómo que mi mamá me dijo que no vuelva?” y bueno, pues claro que no volví, pero fue muy interesante ese momento, entonces fue cuando rompí un

poquito más la nostalgia y dije “bueno, ya que estoy en el baile, voy a bailar” y así fue. No sé si te había platicado que mis primos me invitaron a jugar fútbol, en la Magdalena Mixhuca y ahí tuve mi primera pelea física con un chavo de otro equipo de fútbol y como todas estas peleas duran tres minutos y después te haces el mejor amigo, porque no hay odio, es decir, es un momento nada más de calentura, que pasan en los deportes y me hice amigo de él y me acuerdo de algo muy importante para mí, que este cuate me invita a su casa, al otro día y me dijo que ayudara a su hermana en algo de geografía... a mí me gustaba mucho la geografía, le enseñé y la señora que era su mamá, Doña María, me preguntó que si yo tenía chamba y yo le dije “¿qué es chamba?”. “quiero decir trabajo”, le digo “no, no tengo trabajo” y me dijo “¿qué hacías en Buenos Aires?”, “bueno, yo en Buenos Aires era maestro de niños, como los “Boy Scouts” y bueno, de ahí, ella me dijo “¿qué más?” “mi papá ha tenido negocios, que fracasaba uno y empezaba con otro, fracasaba ese, fracasaba el otro...”, mi papá no era comerciante, era una persona de enorme..., de un corazón enorme, noble, muy decente, no servía de comerciante, porque era demasiado bueno. Si la gente le pedía algo y no se lo podía llevar, se lo daba. Tuvimos un almacén, una frutería y entonces me dice “¿sabes trabajar en frutería?” y le dije: “claro” y fue que ella me dijo que tenía un puesto en Comonfort, en la Lagunilla, yo no sabía qué era eso, en la Lagunilla y entonces me dice que vaya a la Lagunilla, fui, pregunté cómo se llegaba porque no sabía cómo se llegaba, y bueno, me encantó, me fascina la Lagunilla, me fascina Tepito, porque me recuerda mucho a la Boca en Argentina, gente muy linda, muy sencilla, muy agradable y me identifiqué inmediatamente con ellos, rapidísimo. Claro, lo primero fueron las lecciones de educación, de cambiar de idioma, por ejemplo, tuve que empezar a aprender que plátano era la banana, que la fresa era la frutilla, la palta se le llama el aguacate, por ejemplo, había otras, el damasco acá es el chabacano, tuve que aprender..., piña es el ananá, por otro lado me decía que ya no se usaba “ché, vení”, me empezaron a enseñar el idioma de la Lagunilla, el cual lo aprendí muy bien y por ejemplo, voy a darte unas palabras, decirle a una persona que venga al puesto, era así: “¿qué pasó mi reina? ¿Me va a dejar solito? Tengo todo esto para usted, No sea malita, véngase para acá” y así fue como aprendí el idioma de la Lagunilla que me encanta, me fascina y bueno, me identifiqué mucho con la gente, trabajé ahí un tiempo de ilegal. Luego un tío mío que es rabino, me consiguió un empleo en un templo en la calle de Monterrey para que yo organizara un grupo Juvenil y lo organicé, el centro Juvenil de Atikva. Te voy a contar algo que es

muy interesante, trabajé ahí, me pagaban quinientos pesos al mes y bueno, yo estaba viviendo con mi abuela. Ya llegaba diciembre e iba a entrar a la Iberoamericana, porque la UNAM me había mandado a la IBERO, pero bueno, con los quinientos pesos no me iba alcanzar. Bueno, Dios es muy maravilloso y muy hermoso... y cuando yo decreto algo, Dios me lo da. Me comentaron ahí en el templo de la calle de Monterrey que el embajador de Israel había llamado a todos los jóvenes que eran maestros o Madrij en hebreo, para formar una convención con la juventud hebreo-mexicana, entonces yo fui al consulado y habían varios jóvenes ahí y cuando me toca hablar yo veo que dos personas adultas, (yo tenía veinticuatro años)... siempre he sido muy natural, muy simple, nunca fui político, no me gusta ser político y no lo era, estaban hablando y yo hablando y estos hablando y entonces digo “oigan, ¿se pueden callar por favor?” y entonces se callaron y yo seguía hablando y entonces cuando ya que terminó el evento, saliendo me dice uno: “oye, ofendiste al embajador,” le dije: “¿cuándo lo ofendí?” “cuando le dijiste que se callara” “pero eso es normal, en Argentina se dice así, cállate que estoy hablando, no pasa nada, nunca lo dije para ofender, lo que pasa es que yo estaba hablando y ellos estaban hablando”; empecé a ver que aquí en México se manejaba mucho más la diplomacia. En Buenos Aires, la gente es sencilla, simple y aquí te tratan como muy dulce, sobre todo en la Ciudad de México. Pasaron dos semanas y me llama un cuate que se convirtió en mi padrino, me dice, “te hablo de la embajada de Israel” y yo me asusté muchísimo, dije: “¿qué me van a hacer? ¿me van a fusilar?”, pero no, me invitó a un restaurant que se llamaba “Cháves” y me preguntó cuánto ganaba yo, porque él era de Betel, otro templo, le dije que quinientos pesos y me dice: “te doy tres mil pesos sin que dejes el otro templo” y le dije: “no, si me das tres mil pesos, te darás cuenta de que yo voy a trabajar y a darlo todo” y me dice: “es que no hemos podido formar un grupo”, “yo lo voy a formar” y me dice: “está claro que lo vas a formar, ya te oí y vi que eres la persona que yo necesito. Él ya era grande tenía unos treinta y seis, treinta y siete años, no o más, tenía hijos, ya estaba casado, como unos quince o dieciséis años me llevaba a mí, él me dijo que no había podido formar ese grupo, dije: “por tres mil pesos, perfecto” fue cuando me mudé a la colonia Narvarte.

Marilú: ¿Y con quién te mudas?

H Salama: Me mudé porque una de las esposas de mis primos me dijo que ya había que salirse de ahí, porque “el muerto y el arrimado a los tres días apesta”, yo me choc-

keé con esa palabra, dije: “¿Yo qué hice?” yo siempre me porté muy bien, me portaba muy decente, evitaba estar mucho tiempo ahí, pero ya con esto fuimos a conseguir un departamento en Xola y Rébsamen. Eran cuatro pisos sin elevador, antiguo y rústico y con el dinero compré una sala, recámara y comedor, las tres creo que por ochocientos pesos. El bolillo valía cinco centavos, vamos a empezar por ahí... total me fui y ya pude pagar la Ibero, ya empecé a trabajar, formé el grupo juvenil Betel, el cual tuvo mucho éxito, porque yo era muy bueno como orientador juvenil, siempre fui líder, soy el primer hijo de abuelos, primer hijo varón, primogénito de papás y ya yo llevaba una carga de liderazgo muy fuerte sin darme cuenta.

Marilú: Mucho de tu trabajo, en Argentina y México ha sido formar grupos juveniles de congregaciones judías ¿Hizo un cambio en ti estar tan cercano a la comunidad judía?

H Salama: Yo siempre respeté la religión, lo que pasa es que yo nunca fui religioso, es decir, mi familia no era practicante, eran creyentes..., mi madre sí, durante muchísimos años, los primeros trece o catorce años de vida, sí llevaba las cosas muy bien con el kosher y ya después... yo nunca lo hice, de hecho. Una anécdota... a mí me gustaba una chica de Buenos Aires y ella me invitó a un seminario rabínico, yo tenía en esa época dieciocho años y dije: “claro que entro a ser rabino” y a los seis meses, me expulsó el rabino porque yo simplemente le pregunté “oiga rabino, ¿y si dios no existe?” me dijo: “claro que existe, tú tienes que creerlo” “sí claro, y si no existe ¿qué pasaría?” me dijo: “¿sabes qué Salama? Tú no eres para esto” y me echó.

Marilú: Te lo preguntaba por qué no sé cómo los jóvenes trabajaban dentro de la comunidad judía en esa época.

H Salama: Yo no manejaba la parte religiosa en el grupo juvenil, manejaba la parte de integración de grupos y que las chicas y los chicos se conocieran, era también una forma de que los judíos estén juntos. Fuimos un pueblo muy perseguido durante muchos años y hay que estar unidos. Yo formaba grupos y con mucha fe de que estaba bien lo que hacía, trabajé dos años ahí en Betel y al mismo tiempo estaba en la Ibero y conocí en el segundo semestre a mi primera esposa, le vi una estrella de David y le pregunté ¿eres judía?, “sí” “yo también” y estuvimos platicando, era bonita, siempre me gustaron las mujeres bonitas... no sé, pero lo llevo en la sangre. Yo soy de origen judío árabe y ella era judío europeo, o sea, como siempre ocurre en las parejas, el que

es blanco busca un negro, el que es árabe busca una sueca, como una forma de complementación que se lleva en las razas... pero era judía, le compuse una poesía y entonces empezamos a salir. Yo no tenía carro, ella sí, era un último modelo, obviamente y así fue como conocí a mi primera esposa. La invité a mi casa en Xola y Rébsamen, cuatro pisos y escalera, ella nunca se quejó de nada, vio que yo era un desmadre, era un lío, porque yo soy tipo 1, soy varón y dejé todas las cosas tiradas, ella era muy organizada, en fin, ella me ayudó mucho, hasta que me dijo: “te invito a mi casa”, conocí su casa en las Lomas y me fui a vivir con ella y a los seis meses el papá dijo: que o nos casábamos o nos teníamos que separar. El papá era banquero, no funcionario de un banco, él trabajaba en la calle de Palmas en la esquina con la calle de Madero y empecé a trabajar por él en el banco y dejé Betel, por la misma cantidad, pero era suficiente y ya nos casamos...

Marilú: ¿Tu suegro sabía quién eras?

H Salama: Para saber quién era yo, llamé a Buenos Aires, a la congregación judío árabe y pregunté a un tipo de ahí, le dije “oiga, ¿sabe si Salomón Héctor Salama Penhos es judío?” y le dije, “claro que sí, es mi sobrino”, o sea, era un tío mío que trabajaba ahí y que le dije claro que sí y se tranquilizó el cuate. Al principio no quería que se casara conmigo y trajo a un militar de la embajada de Estados Unidos para que lo eligiera a él y también invitó a un gurú de ochenta años, que era el gurú de la esposa del que era mi suegro, estaba ahí y entonces, cuando yo voy saludando, el gurú me agarra la mano y no me la suelta, yo digo “bueno, yo sé que soy guapo pero...”, realmente lo que pasaba es que me dijo mi primera esposa que se llama Gloria “te eligió a ti el gurú, porque dijo que eras noble y eras la persona más adecuada para mí y no el otro” y ya me aceptó mi suegro, y de alguna manera le caí muy bien y yo siempre fui gente muy noble, no me casé por dinero, nunca... tenía yo veinticinco años.

Marilú: ¿Al año de llegar a México te casas?

H Salama: Sí y al otro año me divorcio, me casé antes de cumplir los veintiséis y me divorcié antes de cumplir los veintisiete, al año y medio y fue cuando mi suegro me llamó y me dijo que si yo quería continuar con su hija, que él ofrecía una cantidad y sociedad. Yo le dije “yo no me casé por dinero ni me divorcio por dinero”, me abrazó y me apoyó muchísimo cuando me divorcié, me dijo que contara con él, que no me iba a

denunciar con gobernación, o sea, pudo haberme echado, pudo probablemente echado. Además yo soy muy derecho, yo no soy una persona interesada por el dinero y mis hijos lo saben, no soy interesado en el dinero. Soy generoso y fueron muy generosos conmigo, la familia fue muy buena conmigo y yo fui bueno con todos ellos. Intenté jugar al golf que mi suegro fundó, el club de golf de Bellavista, pero soy un desastre para el golf, me dijeron que la cancha de golf tiene nada más dieciocho hoyos, conmigo tendría como setenta..., bueno, dejé el juego. Pero no todo me fue bien, primero me divorcié y después me quedé sin trabajo, estaba ya en tercer año de la carrera de psicología y entonces, Cháves el que fue mi padrino, me dijo “no te preocupes, te vienes a trabajar conmigo” y me llevó a trabajar con él a Estambres e Hilos Sociedad Anónima, ELSA. Era una fábrica de hilos, de telas y ahí trabajé como psicólogo del personal, durante seis meses más o menos, cuando mi psicoanalista, porque yo iba a psicoanálisis, me dijo: que por qué no trabajaba con mujeres judías, árabes, porque serviría mucho y fue cuando empecé a conectarme con los judíos árabes. Estaba económicamente muy mal, al principio dormía en el auto, el auto que me regalaron cuando me casé, el cuál quise regresar cuando me divorcié, me dijeron que no, fuimos gente decente, nunca hubo golpes ni nada pero no checamos. Fue cuando empecé a formar grupos, tenía yo mi consultorio que había yo heredado de la psicoanalista de mi exesposa y bueno, seguí pagando la renta y fue cuando empecé a formar grupos, siempre manejar grupos para mí era muy fácil, entonces les daba desarrollo infantil a mujeres embarazadas, venían conmigo formando grupos y tuve once grupos, entonces, realmente ahí empecé a ganar mucho dinero, compré una casa preciosa, no la construí pero la compré y todo eso estaba muy lindo

Marilú: Mientras estabas saliendo de la carrera

H Salama: Ya había salido y fue cuando entré a la carrera de psicoanalista

Marilú: Sales de la carrera de psicología y...

H Salama: Empiezo a hacer la carrera de psicoanálisis

Marilú: ¿Ahí mismo?

H Salama: Sí, donde estaba mi psicoanalista, formaron... hoy se llama la Asociación Psicoanalítica de México, se llamaba en esa época Instituto de Psicoanálisis y Psicote-

rapia, en mi pared, al fondo a la derecha ahí está el banner... y ahí trabajé como psicoanalista y era muy buen psicoanalista, tenía nada más ocho pacientes diarios, de lunes a viernes. Es cuando decido ya salir de ahí e irme a Argentina a conocer una esposa para casarme. Con una mujer argentina, porque duré diez años de soltero... fue cuando decreté cómo quería que fuera mi mujer y lo puse por escrito y todo y llegué en marzo del año mil novecientos ochenta y me hago socio de un club judío, me dicen que tengo que ir a una revisión médica el martes, yo dije, “el martes no puedo”, me dijeron “bueno, venga el jueves” “el jueves no puedo” “bueno, venga el sábado”, fui el sábado y la chica que me atendió era Mónica, me preguntó que de dónde era yo, “soy argentino pero viví en México muchos años. Soy psicoanalista” Y me dice: “¿no quieres trabajar en el hospital israelita? Tengo una amiga que te puede meter ahí” “ah, perfecto”, hicimos la cita y no llegó la amiga, la llama por teléfono “nos dejaste plantados” “Es que hubo una operación”, a la segunda cita llegó y veo a la muchacha y digo: “esta se parece mucho a la que yo decreté” y bueno, la conozco y es la que es mi esposa. La conozco y le digo: “bueno, te vas a casar conmigo”, me dice “bueno, podríamos conocernos tal vez primero”. Ella tenía veinticuatro y yo treinta y siete. Agarré un capullo... ella era judía alemana, de origen alemán y bueno, estoy con ella y... ah, para eso yo había transferido mi casa de aquí de México y compré un departamento de treinta mil dólares y me llevé treinta mil dólares de todo lo que había ahorrado en dos años y entonces la conozco en abril a ella... yo llegué en marzo, en abril la conozco y es importante que te diga cómo la conocí. Mónica y Evelyn estaban trabajando en el hospital israelita, estaban bajando la escalera el viernes anterior al sábado que yo voy y una chica sube y sin conocerlas les dice “¿quién puede reemplazarme el sábado en el club?” al que yo iba a ir... es decir, todo estaba decretado, tenía que ser, primero que yo llegara a Buenos Aires tal día, segundo que me hubiera hecho socio tal día, tercero que no pude ir ni martes ni jueves, tuve que ir el sábado, tenía que ir el sábado y esta chica el viernes les dice “yo no voy a poder ir” y sin conocerlas. Mónica que es tipo uno dijo “yo, yo” y Evelyn dijo “está bien” y vino Mónica y fue la que me presentó a Evelyn, es impresionante... bueno, nos casamos y yo no consigo trabajo en ningún lado... trabajé gratis...

Marilú: ¿A los cuántos meses de conocer a Evelyn te casas?

H Salama: En agosto, yo la conocí en abril, nos casamos en agosto, yo le dije “yo vengo a casarme y tú eres perfecta para mí” me dice “pero me gustaría conocerte” le dije

“no te preocupes, me vas a conocer y te vas a casar conmigo” y nos casamos a los tres meses, pero ¿qué pasa? Llega diciembre, yo no tengo dinero ni para ir al cine, Evelyn está embarazada, digo “¿para qué me fui de México?” otra vez el decreto y ¿qué crees? Llega uno de los ocho pacientes que tenía, a decirme que se habían reunido los ocho, ya se conocían, hice una fiesta de despedida cuando me vine, y que querían que yo volviera y entonces regreso a México, para eso le dicen a Evelyn “¿tú eres la que no quería que se vinieran?”...

Marilú: ¿Qué haces para regresar a México?

H Salama: Odette me llama por teléfono, era una chica que entró conmigo, era secretaria de agencia de viajes y terminó siendo dueña de otra agencia de viajes, le dijeron “vas tú”, vino a decirme “queremos que vuelvas”. Evelyn estaba embarazada y yo digo “sí voy a irme a México, quiero que sea ahora, porque si mi hijo nace, quiero que sea mexicano.” Vendí el departamento en ochenta mil dólares, traje más dinero del que me llevé, entonces llegamos aquí... creo que les conté la historia de que nos invita un amigo mío a su casa, ahí en Vista del Valle y vamos Evelyn y yo, ella embarazada... , para cuando llegó Evelyn a México, llegó con mi perro que lo dejé en Argentina y lo trajo ella, con mi hermana, con su hija y ella embarazada, yo me vine dos semanas antes para conseguir un lugar y conseguí un lugar muy lindo aquí en la calle de Horacio, en Polanco y es interesante saber la historia...

Marilú: ¿Qué pasó?

H Salama: Es interesante porque la persona que me rentó primero, cuando supieron que iba a venir con mi perro, me dijeron que no podía estar ahí, “ok, dame una semana para buscar un lugar” y una de las ocho pacientes que yo tenía, me dice que una amiga vio que había un cartel que decía “se rentan departamentos” en la calle de Horacio, al lado de Ferrocarril Cuernavaca, precioso el departamento y fui con Evelyn. Fuimos sin cita a ese lugar en las Lomas y entonces la administradora ve a Evelyn embarazada, me ve a mí y nos dice: “no hicieron cita, pero no importa”, nos sentamos y me dice “bueno miren, yo no rento ni a argentinos ni a judíos, porque siempre me pagan muy mal, pero ustedes sí”, llegamos, un lugar precioso, nos dice “bueno, pongan todo esto, todo esto y pongan cuánto ganan. Voy a inventar porque ahorita no me acuerdo “pongan que ganan diez mil pesos” “pero no tengo trabajo, recién llego” “usted ponga diez mil” y yo lo

puse, bueno, nos dieron el departamento, hasta me permitió tener mi consultorio, estuve un año trabajando ahí con mis ocho pacientes, muy bien, por supuesto, muy bien. Antes de todo esto, en los primeros meses, un amigo me invita a su casa, voy a su casa con Evelyn embarazada y mi amigo que es arquitecto me dice: ¿por qué no compras una casa aquí en Paseos del Bosque?, él a solas me dice, “vamos a ver”, el fraccionamiento muy bonito, la casa club me gustaba, “mira te voy a elegir el lugar que debes tener, este es el lugar, el sol le da perfectamente, ves el Popo y el Izta, ves las montañas, preciosas y esto es área federal, así que puedes poner cualquier cosa ahí” dije “bueno”. Elegí el modelo, puse mi tarjeta American Express y entonces, regresamos a la casa de mi amigo y nos preguntan, ¿dónde fueron? y dice mi amigo: “Héctor compró una casa”, aquella. Evelyn dice: ¿cómo?, ¿de dónde?, ¿cómo?”, entonces la llevamos a conocer el lugar. Ella cambió el modelo de la casa porque no le gustaba el estilo y estaba feliz, imagínate, iba a construirse una casa, viniendo de un departamento de cuatro por cuatro de Argentina a una casa que ella iba a tener y entonces feliz..., así como dicen que los hijos te dan un pan bajo del brazo ¿no?

Estuvo padrísimo, compré la casa, pero era a diez años, mis amigos me dieron dinero, incluyendo la señora...

Marilú: ¿Quién es la señora?

H Salama: La dueña del departamento, porque se convirtió casi en la madrina de Adrián, me dio dinero y ya la casa estaba comprada cien por ciento. Después les pagué a mis amigos, porque soy muy correcto y eso fue muy bueno porque nos ahorramos un dineral de intereses, imagínate, de contado, te dan precio especial, y estuvimos muchísimos años ahí, estuvimos desde el año mil novecientos ochenta y uno, hasta el año que vinimos aquí, en dos mil cuatro.

Marilú: De tu estancia en la IBERO, o en el Psicoanálisis ¿hubo algún profesor que hubiera impactado tu formación?

H Salama: Como psicólogo no, pero como psicoanalista, el hermano de mi psicoanalista

Marilú: ¿Quiénes eran?

H Salama: Ella Amapola González y él Avelino González, Avelino junto con Santiago

Ramírez y Félix González, dos españoles y un mexicano, fundaron la Asociación Psicoanalítica Mexicana, la APM, porque ellos tres estuvieron en Argentina, en la APA, allá estudiaron en Argentina y llegaron a México y fundaron la APM, ellos crearon eso y luego se separaron. Abelino se separó y fundó el Instituto con su hermana y con Sergio Toscano y con Luis Vega, fundaron el Instituto de Psicoanálisis y Psicoterapia, donde yo hice la carrera de psicoanalista... a mí me impresionó muchísimo Avelino y Amapola por su capacidad intelectual, a mí me puedes impresionar con la parte intelectual, no con la parte del dinero, a mí ni con el dinero ni con el poder me impresionan, pero con la parte intelectual muchísimo y eran tipos muy brillantes, tan brillantes como yo, así fue.

Marilú: Y ¿en sus enseñanzas psicoanalíticas?

H Salama: Bueno, Avelino me tenía a mí como un psicoanalista nato..., de hecho, vino un psicoanalista de Uruguay y hablando de mí, dijo: “este muchacho es súper brillante, es de los más brillantes que tenemos como alumnos”, porque realmente tengo muy buena capacidad para analizar las cosas y el psicoanálisis me gustaba desde Argentina, estuve en psicoanálisis de grupo, antes de venir a México, pero bueno, me gustaba el psicoanálisis, y estuve acostado once años y medio, los últimos años diario, de lunes a viernes.

Marilú: ¿Diario?

H Salama: Sí, aún graduado, mi psicoanalista quería que yo siguiera y fue cuando decidí “mejor me voy a Argentina, para desligarme” y allá en Argentina nadie reconoció mis estudios ni de psicología ni de psicoanalista, aunque yo tenía todo el programa de psicología de la UNAM, que fue el que yo llevé, más que el de la IBERO, el de la IBERO lo presenté en la Universidad Católica y me dijeron “claro que puedes hacerlo aquí”, pero no me lo reconoció la facultad de psicología, aun siendo de la UNAM, pero bueno, todo fue nada más para que me casara, embarazara y trajera a México a mi esposa, es todo lo que yo decreté, pero en Buenos Aires yo no tuve opción de trabajar y acá tenía el trabajo asegurado y acá tenía mi cédula profesional, yo podía perfectamente trabajar en México, legalmente ya.

Marilú: ¿Cuánto tiempo estuviste en supervisión psicoanalista?

H Salama: No me acuerdo, pero yo empecé con supervisión de atención psicológica cuando me divorcié, cuando me quedé sin trabajo y entonces sí, empecé a trabajar con grupos y entonces Avelino, me empezó a “couchear” y yo iba a supervisión desde que estaba en tercer año en la carrera de psicología, a los veintisiete años empecé con Avelino, hasta los treinta y seis años..., diez años estuve con él, con Amapola dos años y medio, pero con él diez años, de supervisión semanal, una vez a la semana con él... y aparte de las supervisiones que tuve con él, cuando estaba en la carrera de psicoanalista, estuve un año con Toscano, un año con Laura Sharp y un año con Vega, o sea, estuve trece años de supervisión, por eso cuando la gente me dice “ay, ¿tengo que estar acá tres años?” y a parte una vez a la semana, pienso “yo estuve diez años, trece años...”

Marilú: Y ¿cuánto tiempo ejerciste el psicoanálisis?

H Salama: Hasta el año ochenta... Sí, yo me casé en el año ochenta y vengo a México en el año ochenta y uno, creo que hasta el ochenta y dos en psicoanálisis y ya después en el ochenta y dos, es cuando conocí la Gestalt,

4. Mi reencuentro y la Psicoterapia Gestalt

Marilú: Y ¿cómo la conoces?

H Salama: Ah, porque me invitó mi mejor amigo mexicano a un curso en Santa Mónica, en California y Jaime y su esposa vivían en San Diego y llegué, tomé ese curso, era un curso vivencial. Life Spring, creo que así era, bueno, ese curso lo tomé nada más las primeras dos horas, hay una fantasía guiada, veo que la gente está llorando, me levaté y me fui a mi departamento que estaba arriba, bueno, no es departamento, era un hotel, al cuarto. Me fui a mi cuarto y al ratito golpean la puerta, abro la puerta y es una chava muy guapa. Pensé que había sido mi carisma el que había traído a esta hermosa mujer a mí, pero no, ella me dijo que era la trainer del grupo y que venía a ver por qué me había ido, entonces, lo que yo le dije fue: “bueno, yo soy psicoanalista y la gente que está llorando por una fantasía guiada, para mí es psicótica” y entonces me dijo ella, ok. y ¿qué sientes? “bueno, yo pienso que...” y ahí fue donde me dice, “espérate, ¿me estás diciendo que tienes que pensar lo que sientes?” y ahí me cayó el veinte de que me había desensibilizado por ser psicoanalista, entonces, bajé, tomé el

curso, lloré como loco. Jaime Mirman, mi mejor amigo, me dijo que eso era Gestalt y entonces regreso a México y le pregunto a un amigo psicoanalista “oye ¿sabes algo de Gestalt?” y me dice “sí, es una estupidez, es hablarle a una silla vacía” y le digo “oye, nosotros hacemos que el paciente le hable al techo y los llevamos a lo mismo” y nos reímos y bueno, investigué y había como ocho o diez libros de Gestalt que decían lo mismo, los leí rapidísimo, y bueno, a través de ahí empecé a conocer lo que era Gestalt. Posteriormente fui con Anatole Freire que era un maestro de la Iberoamericana, que daba Gestalt dentro de la maestría de desarrollo humano, y me recomendó a una de las alumnas de él que estaba dando una clase a la semana de Gestalt en la maestría. Anatole me dijo “¿por qué no tomas un taller que va a dar esta persona? Tal día y entonces fui al taller que daba esta mujer, y en uno de los momentos, se levanta y agarra de las solapas a una chica y le grita, bueno, diciéndole muchas cosas feas y yo... hay que quitarse los zapatos ¿no?, entonces agarré los zapatitos y mientras ella gritaba, yo salí, me escapé de ahí y dije “esto no es Gestalt”, lo que ya había conocido, me había gustado mucho porque había confrontación, pero con mucho respeto y no con esas formas.

Entonces traje a México a Celedonio Castanedo, que había estudiado también en Cleveland con Laura Perls, él se convirtió en mi mentor. Descubrí que la Gestalt tiene técnicas de cierre, el psicoanálisis no, me gustó mucho y bueno, comencé a meterme más en la Gestalt y me fui a estudiar con Laura Perls.

Para contextualizar al lector, uno de los constructos básicos de la Psicoterapia Gestalt son las técnicas de cierre de asuntos inconclusos ya que no es posible estar en homeostasis, o autorregulación orgánica sino identificamos y cerramos las diferentes Gestalten de nuestra vida. Sean estas necesidades de tipo cognitivo, emocional, psicológico, o conductuales. Desde el inicio de nuestra vida todos tenemos diferentes necesidades, unas han sido satisfechas permitido a nuestro organismo desarrollarse, tanto física como psicológicamente. Algunas otras se han quedado estancadas al no ser satisfechas, haciendo que una parte de nuestra energía sea utilizada para tratar de satisfacerlas o bien para evitarlas. Otras necesidades han sido olvidadas o reprimidas, haciendo presión sobre nuestro comportamiento y sobre nuestra forma de ser y de contactarnos con el mundo. (Guillén 2005). Uno de los objetivos de los terapeutas gestálticos es no dejar abiertos a sus pacientes y es en ese contexto que Diego plantea la siguiente pregunta: Fritz Perls habla mucho de la autorregulación orgánica como

una forma de asimilación y de poder hacer el cierre.

H Salama: Sí, es biología

Diego: Mi pregunta es, ¿a veces, Fritz Perls los dejaba abiertos en sus talleres?

H Salama: Sí, porque era psicoanálisis, se deja abierta a la persona para que elabore, solo que nunca lo pones a elaborar, porque no hay una técnica de cierre.

Diego: Mi pregunta es, si Fritz Perls también los dejaba abiertos, ¿era porque él no utilizaba una técnica de cierre?

H Salama: No lo sé, nunca estuve con Fritz Perls

Diego: Laura sí utilizó técnica de cierre

H Salama: Laura sí, estábamos ahí en el grupo y cuando alguien hablaba o levantaba la mano, ella entraba en contacto con el alumno, estaba ahí para esa persona, posteriormente nos decía como se tenía que resolver el caso y cerraba.

Antes de proseguir con la entrevista para tener elementos de análisis sobre lo que aprendió Héctor, se presenta un extracto de la vivencia de Nancy en los talleres de Laura, que coincide con lo narrado por Salama.

Durante los talleres que he vivido con Laura, ha mostrado una cualidad especialmente admirable: mientras trabajaba con un miembro del grupo, se unía a esa persona y estaba absolutamente presente y después cuando el episodio del trabajo había terminado, se alejaba de esta cercanía de una forma muy impersonal. (...) Esta experiencia hizo posible que me hiciera una idea de la frontera como un lugar de conexión mientras Laura estaba trabajando con alguien, así como un lugar de separación cuando Laura se retiraba, cuando el trabajo se había completado. (...)

Su estilo preferente de trabajar era en pasos pequeños y digeribles, proporcionando un apoyo máximo a los participantes. Este era el corazón de su concepto de “contacto y apoyo”. Era sucinta, exacta y parca en sus intervenciones; se enfocaba en un tema con una sorprendente claridad, y sin embargo, era cuidadosa y serena. Como en su vida privada. (...)

Me gustaría añadir, brevemente, algunas observaciones que he hecho de su concepto del contacto y apoyo. Laura claramente se distanciaba del anterior estilo de la Terapia Gestalt confrontativo frecuentemente practicado, que “los que querían ser Fritz” trataron de difundir como algo real. (...)

Laura explicaba que muchas formas de resistencia eran el resultado de una falta de apoyo. Si estas carencias en el apoyo no eran tratadas con respeto, entonces podían tener un efecto bumerang, dando como resultado incluso más ansiedad. Su lema era dar a los pacientes todo el apoyo necesario y el menos posible, para que pudiera aprender a conseguir el autoapoyo e independencia (Amendt- Lyon Nancy 2016 pp. 28, 29)

Foto: Laura Perls Héctor Salama y Celedonio Castanedo



Como podemos apreciar se destacan varios elementos que Salama aprende en el contacto con el trabajo de Laura Perls: 1) el contacto y retirada; 2) pasos pequeños y dirigibles para solucionar el tema de la persona que está trabajando; y. 3) el valor del respeto. Estos aprendizajes los veremos más tarde volcados en una metodología propia de su escuela.

Prosiguiendo con la entrevista Marilú le pregunta a Héctor: ¿No se confrontaban psicoanálisis con Gestalt?

H Salama: Yo nunca los confronté, lo que hice primero fue separarlos, para nada más empezar a manejar lo que era la Gestalt y luego poco a poco, fui introduciendo el psicoanálisis con la Gestalt, porque habían muchas cosas de Gestalt que eran incomprendibles, ejemplo, Perls, decía que no había que decirle la palabra “por qué” a las personas, porque significaba una racionalización y en realidad no es cierto, puede ocasionalmente ser una racionalización como una excusa y todo eso; sin embargo, en un rastreo es básico hacer un por qué, es como una investigación, cualquier médico te hace preguntas y las preguntas tienen que ir hacia el esclarecimiento de cómo o por qué crees tú que pasó esto.

Otro ejemplo es el manejo de sueños la parte del inconsciente que la Gestalt la anula, yo la retomé, ¿por qué? Porque sí hay una parte inconsciente y una parte consciente, de hecho, los sueños son la representación del inconsciente, justamente.

Diego: Tú planteas que un bloqueo, es aquel que sucede cuando se interrumpe inconscientemente la energía, ¿no?

H Salama: Justamente, y es autointerrupción cuando estás consciente... sí, yo puedo interrumpir por mí mismo la energía en el Ciclo Gestalt, yo la puedo interrumpir con tres cualidades: voluntaria, consciente y temporal, es una autointerrupción de la energía, es decir, utilizar la parte biopositiva del bloqueo, esa es la autointerrupción. Por el contrario, la parte negativa, es que inconscientemente el bloqueo evita que la energía continúe su camino hacia la resolución de la satisfacción.

Marilú: Dentro de la metodología de la Gestalt, ¿este es uno de tus aportes?

H Salama: Es parte de la respuesta a la pregunta anterior. Al tener una parte consciente y una parte inconsciente, la parte consciente va a tratar de trabajar desde la parte, a

veces sana, en esta autointerrupción, para que no sea bloqueo.

Marilú: Un ejemplo, estoy muy enojada, pero no es el momento socialmente, de ponerme a gritar.

H Salama: Claro, ahí habría una deflexión y una postergación.

Marilú: Ajá, pero me detengo...

H Salama: Es biopositivo.

Marilú: Y después lo confronto.

H Salama: Sí.

Marilú: ¿La parte inconsciente, nos llevaría al bloqueo?

H Salama: Los bloqueos tienen parte biopositiva y bionegativa, justamente la parte biopositiva del bloqueo, la llamo autointerrupción, que es algo también nuevo en la Gestalt, Hay muchísimos elementos inconscientes que hacemos, por ejemplo: los movimientos no verbales son inconscientes, no me doy cuenta, te dicen “me llama la atención de que estés haciendo con los ojos así” y tú ni te habías dado cuenta, es inconsciente; claro, responde a una necesidad de resolución de una tensión, por eso aparece. Laura ponía énfasis en la expresión no verbal, en la fenomenología.

Diego: Entonces, existen, dos distintos tipos de Gestalt.

H Salama: No, son dos tipos de aplicación diferente de la Gestalt. El de Laura Perls y el de Fritz Perls. Básicamente Laura se manejaba en lo que sería el norte de Estados Unidos, Nueva York, Cleveland y Boston y lo que era California y toda América del Sur, para abajo, era la parte de Perls a través de Claudio Naranjo.

Diego: ¿La Gestalt del corazón, es la de Laura?

H Salama: Sí, la del corazón que incluye la mente. Lo que pasa es que la de Laura es la del corazón, versus, la de las vísceras, pero también está la parte intelectual, la nuestra sería más bien total, porque sí puedes manejar la parte bioenergética, sí puedes manejar la parte intelectual y la emocional, o sea, psicológica, emocional e intelectual.

Diego: Bueno, yo creo que la que tú haces, es la científica.

Héctor Salama: Básicamente porque hay una metodología científica, que se apoya en principio, en lo que es el Test de Psicodiagnóstico Gestalt (TPG), con el tú puedes medir la evolución de una persona, a través de sus momentos de vida o a través de las relaciones que pueda tener, por ejemplo yo con mi mamá, yo con mi papá, yo con un hermano o con una tía, o sea, el yo con..., esto hace un mapa de esa persona, de hecho, si tú haces cinco TPG con diferentes personas, encuentras lo que se llama el proceso repetitivo de la conducta o patrón repetitivo de la conducta.

Diego: También hay estudios de la Gestalt que se han hecho con el Doctor Guillermo Feo en Venezuela, que trabaja mucho más el psicoanálisis y habla de eros y tanatos, ¿qué opinas tú?

H Salama: La base es el psicoanálisis y la Gestalt es una derivación que conlleva una técnica de cierre, las técnicas gestálticas son la base de muchas de las tendencias terapéuticas que hay en el mundo, por ejemplo, Rogers... Jung no, porque Jung era la parte psicoanalítica, pero se fue hacia la parte de la energía metafísica ¿no? Que yo sí creo también en eso, no creo en los arquetipos como lo planteaba él, pero sí creo que todos tenemos una conducta repetitiva a través de los años, porque se van pasando de generación en generación, es decir, si en tu familia se pintaban todos con el color azul y desde tatarabuelos, también la neurosis pasa de generaciones, yo le llamo *cadena generacional neurótica*, que es algo nuevo, pero la cadena generacional neurótica justamente es, que estamos repitiendo patrones de conducta neuróticos desde tatarabuelos.

5. Laura como maestra

Marilú: ¿Qué fue lo que impregnó Laura en ti como maestra?

H Salama: Mira, realmente éramos amigos, es decir, la idea de la amistad con ella, era de sentir que había mucha cercanía con ella y una relación de cariño profundo.

Marilú: ¿Cuántos años estudiaste con ella?

H Salama: Como dos años, dos años.

Marilú: ¿Cuéntanos un día de clase?

H Salama: Un día... ok, fue un taller de fin de semana, más que un día, en un fin de semana y estábamos reunidos veinte persona, esto fue en el Instituto Gestalt de Cleveland

y ese día, nos reunieron ahí, ella se acostó en un diván, se llaman Canapé, habían chicas, algunos muchachos y simplemente... al principio nos veía a todos así como... así, en silencio, sonriendo a cada uno, uno por uno, hasta que alguien comenzó a preguntarle a ella que cómo estaba, cómo se sentía y dijo “muy bien, yo siento... ahora veo que ustedes pueden ser mis nietos, antes podrían ser mis hijos, después mis hermanos que fueron por épocas de... por edades, cuando era joven eran hermanos, cuando era ya mayor, me veían como si fueran sus hijos y ahora como si fueran sus nietos”, eso decía, como si fuera la abuela ¿no? de hecho sí, era una abuela para nosotros, porque yo tenía ¿qué? Cuarenta y uno o cuarenta y dos años y ella ya estaba en los setentas... la edad que yo tengo ahora, más o menos, ese día le pregunté que, si quería venir a México y me dijo que no, porque a su edad no podía estar a un lugar de altura como México y entonces me dijo “¿por qué no vienen ellos acá?” y entonces yo le dije “bueno, es que yo, ellos no pueden venir hasta acá” y entonces ella me dijo “y tú ¿cómo pudiste?” y yo le dije “porque yo soy argentino” entonces se rio, se rio mucho cuando yo le dije así... pero realmente estuve mal, yo con qué derecho le dije que no podían venir, claro que podían venir, era yo que quería que viniera a México y fue cuando le escribí la carta, ésta que está ahí, la nombré Miembro Honorario de nuestro Instituto y somos el único Instituto latinoamericano, digamos así, que ella reconoció

Marilú: ¿Cómo era impartiendo clases?

H Salama: Muy dulce, de hecho, eran clases vivenciales, no eran clases didácticas, más bien vivenciales, como manejo de Grupo y era así, trabajar con uno, con mucho respeto... mucho respeto, en ningún momento había agresión como las que... encontré en grupos que fueron manejados por gente de Fritz Perls, no, ella era..., su mirada era como un lago que te invitaba a sumergirse en él, porque eran unos ojos preciosos de ternura que tenía, muy dulce la verdad

Marilú: ¿Tú alguna vez trabajaste algo con Laura directamente?

H Salama: No, porque mi inglés no era muy fluido, sin embargo, fui de las pocas personas que fui invitado a su casa en varias ocasiones, su departamento que estaba en Nueva York, frente..., por donde está el Central Park. Ahí estaba el departamento, la primera vez que fui le regalé un árbol de la vida y en la segunda, fui con Evelyn y ahí está la foto mía con ella, en el restaurant chino que estaba frente de su casa..., sí, pero

en general era una persona muy amable, muy dulce. Didácticamente era más fácil ver a los Polster, a Latner, más que a ella... ella no daba clases específicamente, ella era estar ahí en Work Shops

Foto: Laura Perls, y Héctor Salama



Marilú: Y ¿tomaste clases con alguno de ellos?

H Salama: Con Zinker, con Isadore From, Erving Polster...

Marilú: Entonces se puede decir que casi los maestros que estaban con Laura, son los que leemos en la Universidad Gestalt.

H Salama: Eran varios, estaba Sonia Nevis, Joseph Zinker, Erving Polster, Joel Latner, Isadore From... la mayoría de estos fueron hechos con Laura, digamos, el corte, de ahí por ejemplo, Polster era psicoanalista, el resto también tenían estudios de psicoanálisis, pero se introdujeron a la Gestalt, porque la Gestalt de Laura, que no es la misma que la de Perls, aunque se basen en la misma idea existencialista del aquí y el ahora, el darse cuenta y todo eso, estaba más cargada en el respeto, en el amor y los valores... la otra era más de impulso, ésta era más de inteligencia racional, no sé cómo se llamaría esto ¿no? O sea, más de un nivel diferente al otro ¿no?

La gente que estuvo con Perls, era lo simple y está bien, así es ahí, pero no hay nada de metodología, o sea, hay procesos que ellos le dicen que son metodología como: ¿Qué

sientes? ¿Qué siente tu mano? ¿Qué dice tu pierna?, está bien porque es una idea del grupo, sin embargo, si no hay un seguimiento, no sirve la terapia, porque de hecho tampoco Fritz estaba dando terapia, dando formación. Todos daban Work Shops, y Fritz Perls daba puros talleres vivenciales, daba algunas conferencias en California.

En un taller, de hecho, fue muy interesante porque una chica muy guapa le preguntó qué diferencia había entre la fantasía y la realidad, entonces Perls se enojó, llegó hasta donde estaba, le dio un beso en la boca y dijo: Esta es la realidad... se me hizo simpático, el gesto fue simpático.

Marilú: ¿Por qué cada vez que mencionas la metodología, dices que fue algo que venía de Laura?

H Salama: De hecho, en realidad, las personas del New York Gestalt Institute y el de Boston y las de Cleveland, los tres, fueron aunque estuvo primero el de New York, básicamente ella se quedó allá en el norte y él se fue a California y ella entonces se manejaba ahí por su cuenta. Perls se manejaba con todo lo que era la parte hippie de aquella época, ella no, ella nunca entró al movimiento hippie... era existencialista, porque era reconocer al individuo como una persona y no masa, no grupo, individuo, individuo decía el “yo soy yo y tú eres tú”, era muy importante en esa situación.

La idea de la Psicoterapia Gestalt, digamos la parte central de la Gestalt, es que tú te reconozcas a ti y que de alguna manera renuncies a todo lo que no eres tú, que se llaman Introyectos, si tú renuncias a tus introyectos, va a aparecer tu parte sana, la parte que te grafica a ti como persona única. Somos únicos, eso ya lo sabemos todos, pero cuántas veces actuamos imitando a nuestros papás, a nuestros primos, a otras personas y ¿dónde estamos nosotros? ¿No? Entonces, está bien que imites cosas positivas, eso es bueno, pero ¿cuántas cosas negativas también aprendimos? Porque todos aprendimos..., porque cualquier bebé mama lo que se le presente, lo que sea y muchas cosas las enganchamos, aunque van en contra de nosotros

Diego: ¿tú nada más visitaste Cleveland?

H Salama: Cleveland y Nueva York

Diego: O sea, la escuela de Laura

H Salama: Sí, en un congreso que se hizo en Estados Unidos, de hecho, en esa foto estamos ahí con Celedonio Castanedo, Laura tenía una casa ahí, de descanso y es un lugar precioso frente al mar, maravilloso y ahí se hizo... y hubo una discusión, porque parece que en esa época se dividieron o estaban divididos, los de California, con los del Oeste.

Los de California decían que en la Gestalt no tiene que haber..., no tiene que utilizarse lo intelectual, digamos, que no tiene por qué ser ciencia y los otros decían “claro, que sí tiene que haber ciencia porque si no, no hay metodología... lo que importa es la metodología”, “lo que importa es el aquí y ahora” entonces había muchas discusiones y Castanedo se levantó y dijo: “oigan, la Gestalt quiere decir totalidad y por lo tanto, los dos están adentro.” Ahora, nosotros aquí en la universidad gracias al Ciclo Gestalt podemos conocer los bloqueos de la persona. De hecho, mi Ciclo, creo que es el único en el mundo, que es circular, hace muy pocos años, se le ocurrió a alguien poner el de Zinker en un círculo, con seis y no con ocho, pero es el único.

Marilú: Nos dijiste anteriormente que Celedonio Castanedo es el que te introduce a Gestalt, de la escuela de Laura

H Salama: Me gustó mucho Castanedo, porque como psicólogo que era, le gustaba la parte de investigación, aunque no era psicoanalista, pero era psicólogo y él sí estudió en Cleveland, aunque después puso una empresa para trabajar con niños, pero cuando yo lo supe, contacté con él, lo invité a México, le dije que había puesto El Instituto de Gestalt... que originalmente yo quería poner Instituto de Psicoanálisis, porque como soy psicoanalista y vi como era el psicoanálisis, yo quería poner uno de psicoanálisis y uno de mis compañeros que era José Luis Escobar Campoyo, su tío era psicoanalista que había estudiado en Madrid, en España y me lo presentó y todo... y bueno, cuando yo ya estaba con un grupo ya de ocho personas para hacer psicoanálisis, hablé con el tío de mi amigo y le dije “mira, yo puedo poner ocho personas, ¿cuántas puedes poner tú?” y me dijo “no, yo a ninguna” y yo me shockeé un poquito y dije “no”... esto fue antes de conocer Gestalt, antes de irme, dije “no, entonces voy a empezar yo solo”, ya quería poner un instituto, pero era de psicoanálisis. Cuando vuelvo, digo “no, esto es mucho más fácil”... cuando leí los libros, dije “bueno, esto es facilísimo, son técnicas vivenciales, el darse cuenta, el aquí y el ahora, lo obvio y ya”, lo vi muy muy simple, las técnicas y todo eso, las leí, las fantasías guiadas de Steven, todo lo que era la idea de la Gestalt era muy sencillo... compré el de Perls, compré el de Laura... el de Laura no,

el de Laura lo compré después, el de Perls y todo esto... y todo eso fue como “Guau”, después el de Zinker, apareció el de Zinker, después el de Latner, fueron apareciendo... los leí rapidísimo, traje a Castanedo y entonces comencé... él comenzó a tutorarme y él me dijo “mira, tú como psicoanalista, francamente creo que puedes aprender Gestalt, porque es muy simple para una persona como tú, porque tienes una historia diferente a esta”, pero bueno, él me ayudó mucho a ver cómo era . Los libros los leí rapidísimo, te juro que dije “esto es una maravilla” y me encantó y puse el Instituto Gestalt, invité a Castanedo, lo hacía a él venir a México.

Para cerrar este apartado dejamos al lector con diferentes definiciones que los protagonistas de la Gestalt han propuesto a través del tiempo.

Para Fritz Perls

La terapia gestáltica es una de las fuerzas rebeldes, humanistas, y existenciales de la psicología que buscan detener la avalancha de fuerzas autoderrotantes y autodestructivas presentes en algunos miembros de nuestra sociedad. Es “existencial” en un sentido más amplio de la palabra. (Perls, Frederick S. 1978)

Para Laura Perls:

La terapia Gestalt es un enfoque existencial, experiencial y experimental que se basa en lo que existe en vez de lo que debería existir. No es necesario interpretar, ya que trabajamos con lo que pone a nuestra disposición la conciencia del paciente y del terapeuta y con lo que esta conciencia, que se amplía constantemente, pone a nuestra disposición a lo largo del tiempo. (Castanedo, Celedonio 2000)

Para Celedonio Castanedo:

La terapia Gestalt es un modelo de psicoterapia que percibe los conflictos y la conducta social inadecuada como señales dolorosas creadas por polaridades. Conflicto que puede ser de naturaleza interna al individuo (intrapsíquico), o puede manifestarse en la relación interpersonal entre dos personas (interpsíquico). Con independencia de su localización, el tratamiento consiste en la con-

frontación entre los elementos incongruentes o bipolares de la personalidad o de la relación interpersonal. (Castanedo, Celedonio 2002)

Para Gary Yonteff:

La terapia gestáltica es una terapia fenomenológico-existencial mediante la cual el paciente puede percibir, sentir y actuar, que es diferente a interpretar y repetir actitudes preexistentes, además se centra en el proceso (lo que está ocurriendo) que en el contenido (lo que se está discutiendo). El énfasis está en lo que se está haciendo, pensando y sintiendo en el momento, más que en lo que fue, puede ser o debe ser (Yontef, Gary 1994)

Para Joseph Zinker:

La terapia gestáltica es realmente un permiso para ser creativo. Nuestro instrumento metodológico básico es el experimento, una aproximación conductista para desplazarse hacia un funcionamiento nuevo. El experimento se dirige hacia un funcionamiento nuevo. El experimento se dirige hacia el corazón de la resistencia, transformando la rigidez en un sistema elástico de apoyo. No necesita ser grave, serio, ni aun exactamente adecuado; puede ser teatral, hilarante, alocado, trascendente, metafísico, humorístico. (Zinker, Joseph 2003)

6. Creación del Instituto Mexicano de Psicoterapia Gestalt S.C

El Instituto Mexicano de Psicoterapia Gestalt S.C. (IMPG) fue fundado el 26 de Septiembre de 1983 por el Dr. Héctor Salama Penhos en la Ciudad de México y fue el único en América Latina reconocido por Laura Perls, madre de la Psicoterapia Gestalt, teniendo como finalidad, difundir y desarrollar este enfoque existencial en nuestro país.

Foto: Carta de reconocimiento de Laura Perls del
Instituto Mexicano de Psicoterapia

LAURA PERLS
7 WEST 90TH STREET
NEW YORK, N. Y. 10025
(212) 845-4338

5/19/84.

Dear Héctor, -

Yes! I am very honored
and pleased to become an honorary
member of the ~~Federación~~ Instituto Mexicano
de Psicoterapia Gestalt.

You are right, - there are numbers
of letters from people who want to get
something from me. So it is doubly
nice to get a letter that gives me
something. Thank you!

Love,
Laura

AIR MAIL



Instituto Mexicano de Psicoterapia
Gestalt, S.C.
Ejército Nacional 326-101
Col. Polanco
Mexico, D.F. C.P. 11570

a it'm. D. Héctor. Salama

Marilú: Estabas contando que en mil novecientos...

H Salama: Mil novecientos ochenta y tres nace el IMPG cuando nace Diego, a los dos años de Adrián, Evelyn empieza a ayudarme, a ser como la secretaria, entre comillas y yo entonces formo el primer grupo.

Marilú: ¿Quiénes estaban en ese primer grupo?

H Salama: Los que yo recuerdo, porque no me acuerdo de todos, estaba Evelyn, Rosario Villareal, Moisés Meneses, que era de Sonora, María Auxiliadora Vázquez, era de Monclova, acaba de fallecer, hace un mes. Me faltan dos que no me acuerdo quiénes eran

Marilú: ¿Ellos fueron tu primer grupo de...?

H Salama: Mi primer grupo de un diplomado en Gestalt, siguiendo lo que se manejaba en Cleveland, pero le hice cambios, agregué filosofía, en esos años no se usaba estudiar en Gestalt la filosofía. Yo desarrollo la Filosofía Gestáltica con el existencialismo y el budismo, por qué la Gestalt viene del budismo y del existencialismo. Porque toman algo que ya existía, el aquí y ahora del Zen budistas, tiene cientos años.

Diego: ¿Cuáles son los filósofos que tú consideras han contribuido a la Gestalt?

H Salama: De inicio, a mí me gusta Sartre.

Diego: ¿Husserl?

H. Salama: De él estudiamos la fenomenología.

Diego: Heidegger

H Salama: Heidegger es muy complicado, lo sabemos todos..., hay que leerlo. Podía hablar de un rabino judío de hace aproximadamente tres mil años, antes de que naciera Jesús de hecho... te voy a decir la frase de él que quedó inmortalizada "*si yo soy para los demás, ¿quién será para mí? Si solo soy para mí, ¿para qué vivo? Si no es ahora ¿cuándo?*", es hermosísima esa frase de él.

Diego: Si tú fueras a recrear la materia de filosofía de la universidad, para qué realmente le pueda servir al psicoterapeuta Gestalt en su día a día, ¿qué autor o autores pondrías?

H Salama: Obviamente la filosofía antigua, jugando con la idea de los clásicos, Sócrates, Platón, Aristóteles, y eso por mi origen griego..., los griegos y los judíos, si tú ves la Torá el libro sagrado de los judíos, está lleno de sabiduría, verdaderamente... los diez mandamientos son un poema de reestructura social de un pueblo que está hecho un desmadre. Entonces puso las normas morales estrictas y esos diez mandamientos son la base de millones de leyes que dicen lo mismo. Los existencialistas, el idealista de Hegel, Descartes y el existencialismo con Sartre. Ahora se estudian en el Doctorado de Filosofía.

Diego: ¿Buber?

H Salama: Buber no era existencialista, pero era un filósofo judío muy brillante también, es el que habló del Yo-Tú. En realidad es la parte Yo conmigo mismo, es decir, dios humano no hay, es una fuerza universal inteligente y lo que tú quieras, pero no es una persona, porque si no, no podría ser inmortal, por eso los judíos dicen Jehová, que quiere decir “lo que es, lo que fue y lo que será” o God en inglés, el que genera “generador, organizador y destructor” en inglés, ¿sabías eso?

Marilú: No, no lo sabía. ¿Regresando al IMPG, que sucede?

H Salama: Celedonio me invitó al Segundo Congreso Gestalt en Madrid para que diera un taller de sueños y entonces llegué a Madrid, a dar un taller de sueños y en ese primer taller de sueños ocurrió algo muy interesante. Yo no conocía a nadie, a nadie más que a Castanedo, me dieron un grupo de veinte personas por ahí, de hecho ahí cree un sueño-drama, porque agarré y dije “voy a elegir siete personas” y elegí siete personas de toda esa gente que había, iban separados... “tú, tú, tú”, o sea yo al tú, tú... pero parece que no fue al tú, tú... llegaron estos siete, trabajamos el sueño de la persona y al terminar el sueño, aplaudieron todos, y estos siete, abrazándose y llorando juntos y yo todo choqueado porque dije “¿qué está pasando aquí con los españoles” ¿no? “qué raros que son, ¿por qué son así?” y entonces, fue cuando dijeron “tú el brujo” y yo dije “¿brujo?” y les dije: “sí, pero de escoba corta porque soy chiquito” ¿no? entonces se reían y me dijeron “¿cómo supiste que nosotros siete hacía un año que no nos hablábamos?”, los siete, los siete de veinte personas, no se hablaban, los siete y yo dije “bueno, es intuición, yo qué sé, yo no conozco a nadie” “pero ¿nadie te dijo?” “yo acabo de llegar de México, no conozco a ninguno de ustedes”, bueno, la idea es que de ahí, de

esos cuatro días que hubo en el congreso... tres días o cuatro días, tuve cinco talleres más, todo el mundo quería estar conmigo, entonces me nombraron Miembro Honorario de la Asociación Española de la Psicoterapia Gestalt, algo por el estilo y a partir de ahí, sí ya fui invitado a ir a España y fui cinco años a España, cinco años... ayudé a formar un grupo en Valencia y luego estuve en Sevilla, estuve por supuesto en el País Vasco, San Sebastián, en Madrid por supuesto y bueno, esos son los estados a los que yo fui, precioso Sevilla.

Diego: Tú dices que era muy simple la Gestalt ¿a qué te referes?

H Salama: Sí, Para mí era muy simple, recuerda que yo era psicoanalista, te decían “¿qué sientes?” y tú decías “tengo un hueco” “¿dónde lo sientes?” “aquí”, viendo hacia la parte superior del pecho, entonces le decía “ah ok, cierra tus ojos y contacta con lo que hay ahí adentro, “ya” y la persona hablaba de lo que había, ok, le decías “pon todo lo que te gustaría tener en este momento en tu vida” y “¿cómo te sientes?” “muy bien”, claro, yo sabiendo eso en aquella época, decía “guau, padrísimo, es todo fantasía, todo manejo de la cabeza, ya está, no hay ningún problema” ¿no?

Cuando tuve el accidente en dos mil ocho, empecé... no tenía nada que hacer, estaba tirado en la cama, viendo televisión y todo eso... de ahí salió la tipología, pero la idea es descubrir que cuando tú dices “bueno, ¿por qué tengo un hueco?” es algo que ha estado prohibido y yo dije “¿por qué? ¿Por qué tiene un hueco? ¿Por qué creo un hueco?”, entonces, estuve trabajando un síntoma y ahí fue cuando dije “ah, no, no, hay que trabajar con el síntoma es con el conflicto” y después de varios años y gracias a un neurofisiólogo y a una pedagoga, llegué a la conclusión de hacer cinco pasos para la resolución del introyecto, al cual bauticé como la unidad básica de la neurosis... otro de los elementos que decías tú, que aporté.

Diego: Me llama la atención que es hasta el dos mil ocho que te das cuenta que hay que trabajar el conflicto en vez del síntoma.

H Salama: Sí

Diego: Antes de dos mil ocho...

Héctor Salama: No me había dado cuenta

Diego: Pero, independientemente de darse cuenta, antes de dos mil ocho, significa que el trabajo gestáltico ¿no era efectivo?

H Salama: Manejar el síntoma es como... por ejemplo, si tienes una gotera en el techo y le pones un remiendo, al ratito la gotera está en otro pedacito del techo, le pones otro remiendo y al rato tienes el tercero y entonces, lo que yo digo es, hay que resolver el caño roto.

Marilú: claro

H Salama: Así le llamé yo

Marilú: Yo creo que fue antes del 2008, yo tomé supervisión contigo mucho antes del dos mil ocho y yo recuerdo que muchas de nuestras reflexiones eran generadas por la pregunta: “¿por qué los pacientes, después de haber trabajado algún bloqueo, vuelven a recaer?” y entonces, tú empezaste a desarrollar, este concepto...

H Salama: Este camino.

Marilú: Este camino, que quizá en dos mil ocho se volvió ya...

H Salama: Muy claro, porque yo era psicoanalista, y el psicoanalista busca el conflicto, nada más que no tiene resolución, porque en psicoanálisis te dicen “ya lo vas a elaborar.”

Diego: Entonces podríamos decir que una gran parte de la gente que va a Gestalt, lo que necesita es descargar.

H Salama: Exactamente,

Diego: Más no resolver el conflicto.

H Salama: La descarga puede servir también para disminuir la neurosis que tienes en ese momento, sin embargo, si no la resuelve, al ratito vuelve a repetirla y la idea es ya no repetir, la idea es resolver.

Marilú: Sí, como que en la misma historia de la Gestalt, aparece un primer momento que es toda la parte de descarga, por eso Yontef mencionaba que a los talleres de Perls, les decían o los conocían como la terapia “Bum Bum”, ese era el concepto que utilizaba para hablar de Perls, porque era catártico, era teatrero.

H Salama: Eran descargas

Marilú: O sea, utilizaba sus propios recursos, en cambio con Laura, se menciona que ella utilizaba otros elementos como la voz y la danza.

H Salama: Fue bailarina, la danza como movimiento.

Marilú: Y eso, le llevó a hacer esta gran diferencia en las grandes discusiones que había en Estados Unidos, finalmente, lo que sé, tú me lo dirás, tú lo viviste, es que se convierten en dos movimientos diferentes.

H Salama: Solamente la parte latina, nada más.

Marilú: Sí y ahí empieza otra historia de la Gestalt, porque Naranjo, durante mucho tiempo estuvo en contra de la intelectualización, En la Revista Internacional de Gestalt ⁵de 1991 que me diste, hay un texto de él donde menciona que no le interesa la teoría Gestalt.⁶

H Salama: Bueno, aparte que Naranjo, después se convirtió en gurú y ahora ya es un gurú que tiene sus seguidores y todo eso. Yo creo que la base específica de la Gestalt, es ser auténtico, es que la persona que venga, sea auténtica y eso no es de época, eso es algo que se buscó desde la filosofía, la idea es ser auténtico... con el existencialismo rompes, la parte de la masa, como el idealismo de Hegel... rompes eso, la idea es “yo soy yo, realmente soy yo y tú eres tú y realmente eres tú”, eso no puede ser de algo que pueda pasar de moda, el ser auténtico creo que es el elemento básico, de lo que tendría que ser cualquier tipo de psicoterapia, que un paciente que viene a terapia, sea auténtico, pero auténtico, no auténticamente psicótico como alguien me dijo alguna vez ¿no? o auténticamente neurótico... y ser auténtico quiere decir, que esa persona se autorealice y eso es algo desde la filosofía, desde la filosofía, no la Gestalt... ese ambiente era “sé tú”, que hubo excesos, pues sí, por las drogas, sin embargo la base era “yo soy yo

5 En la historia del IMPG en 1988 se publica el Volumen I de la Revista Internacional de Gestalt y el consejo editorial está formado por: Celedonio Castanedo, de Madrid, España; Manuel Ramos de Valencia, España; Francisco Hunneus de Santiago de Chile; Norberto Levy de Buenos Aires, Argentina; Serger Ginger de París, Francia; Ricardo Zerbetto de Italia; Yaro Starak de Australia; Graciela Eichin de Montevideo, Uruguay; y, Patxi Sansinea de San Sebastián, España.

6 El texto de referencia se publica en el tercer número de la Revista Internacional de Gestalt (1991), donde se recopilan algunas de las ponencias presentadas en el “*Tercer Congreso Internacional de Psicoterapia Gestalt*”.

y tú eres tú” y esa es la maravilla de la Gestalt, que tú seas tú y no una caricatura de tu mamá o de tu papá o de otras personas, sé tú, ¿tienes defectos? Bueno, trabájalos y resuélvelos, porque ya se pueden resolver.

Diego: Y ¿en qué se diferenciaría en este caso la Gestalt, por ejemplo, con el humanismo de Rogers?

H Salama: En realidad se diferencia en una sola cosa, se llaman técnicas, porque los Rogerianos usan técnicas de Gestalt, Rogers no tiene técnicas, tiene más que nada una filosofía, una filosofía de vida que es muy similar a la de la Gestalt y al existencialismo, muy parecido. La idea es que la filosofía para mí sí es importante, porque la gente tiene que pensar y esto, era mucho de Laura. Ella era “no nada más sentir, también hay que pensar”, Perls decía “no hay que pensar, hay que sentir”, no, porque él estaba en la época hippie, recuerden eso, en esa época no había que pensar, había que sentir “amor y paz”, punto, no guerras, sexo, está bien... la guerra son negocios, pero era la época en la cual “¿quieres conmigo?” “sí” “ah, vamos”. Era básicamente puro impulso instintivo más que nada. Yo vengo de todo lo que era Freud, que era fóbico ¿no? entonces sí, para mí fue un golpe muy fuerte, pero eran muy simples las técnicas, porque en psicoanálisis no hay técnicas, no hay técnicas para resolver un conflicto, ni técnicas para resolver un síntoma, ahí simplemente ya lo vas a elaborar... con esa frase, le tenía que decir a los pacientes que a ver cómo le hacen, pero sí se da una cierta relación empática, aunque muy distante pero empática y el paciente se vuelve dependiente del terapeuta, en Gestalt me encantó porque no tenía yo que hacer dependencia con nadie.

Marilú: Cuéntame, ésta idea de que “hay que pensar” ¿es lo que te lleva a crear el doctorado en Filosofía Gestalt?

H Salama: Lo que pasa es que la Filosofía Gestalt común y corriente, por decirlo así, es una filosofía donde hay valores y la parte más importante desde mi punto de vista es que incluimos a nuestro planeta, es decir, nuestro planeta, lo estamos destruyendo y no hay pensamiento a largo plazo. Para mí la idea de la filosofía era que “ya, asume que ésta no es tu casa, no es tu calle, *el planeta es tu casa*”, el planeta se está desmoronando con el calentamiento global, en Argentina los glaciares se están derritiendo, en Alaska, en el Polo Norte, o sea, no se están dando cuenta.

Diego: Esto no ¿sería pensar en el futuro?

H Salama: No se puede pensar en el pasado, el pasado se recuerda.

Diego: Ya sé, pero la Gestalt plantea el presente continuo

H Salama: Sí, yo lo planteé, porque no estoy de acuerdo con el aquí y ahora, el aquí y ahora continuo sí, el aquí y ahora es una foto, punto.

Diego: Entonces ¿sería un aquí y ahora continuo con metas a futuro?

H Salama: Claro, la idea es, siempre tiene que haber un proyecto de vida..., yo no estoy en contra de sentir, está bien, está el Hipocampo, está el Hipotálamo, pero hay que tener consciencia de realidad, lo que en psicoanálisis decimos “juicio de realidad”, la capacidad de distinguir mundo interno de mundo externo y esta capacidad de juicio de realidad, tú lo vas viendo en la política, los que son políticos, en general, de los países subdesarrollados, son dictadores. ¿Por qué hay pobreza? Porque son dictadores, porque si fueran personas tipo Finlandia, que se ocupan del pueblo, entonces con ese dinero haría hermosas ciudades, hermosas calles, guau..., pero claro, eso lo que pasa en el tercer mundo se llama poder, corrupción, robo.

Diego: ¿No será una condición humana?

H Salama: En realidad, desde mi punto de vista, el ser humano se prostituyó, es decir, de alguna manera, la famosa necesidad de poder, destruyó la colectividad, por ejemplo, tú ves a un mexicano en otro país y lo saludas, aquí no saludas a otro mexicano que no conoces y en otros países no lo conoces, pero es otro país y entonces lo que haces es buscar la identidad ¿sí? Entonces, es muy difícil vivir en un planeta en donde el ser humano tomó el poder, si nos hubiéramos quedado como los gorilas, ya está, cada quién feliz en su área y no tienes necesidad de ir más allá, la corrupción fue el dinero. Yo me imagino que los primeros hombres, hace doscientos mil años, todavía no veían eso porque había que sobrevivir, evolucionar, ver cómo le hacían para salir adelante, pero luego, por alguna razón se prostituyó el ser humano y hoy en día no es un ser inteligente, está destruyendo el planeta.

Diego: El poder, usado con fuerza, estilo dictatorial, ¿estaríamos hablando del impulso de la agresión, con el impulso del placer?

H Salama: Se llama difusión de instintos, cuando se siente el placer en la agresión,

desde el psicoanálisis.

Diego: ¿Cómo lo podríamos canalizar dentro del proceso terapéutico Gestalt?

H Salama: En el proceso terapéutico Gestalt, lo que tú ves, es un ser humano que tiene asuntos pendientes y lo único que haces es ayudarlo a que él se ayude, es decir, la frase favorita que yo he creado y que me gusta mucho es “*cada paciente viene encerrado en su propia celda*”, lo que tenemos que hacer, es ayudarlo a que él encuentre la llave que él mismo perdió dentro de su propio ser. No es lo mismo que tú estés encerrado en una celda por alguien y que te quite la llave y otra cosa es que tú te encierras en una celda y eso es lo que pasa con los pacientes que vienen con nosotros, están encerrados en una celda, ellos solos. El terapeuta Gestalt, debe ser muy puntual en ser un facilitador de procesos de autodescubrimiento, la frase es muy simple y muy profunda: “*facilitar procesos de autodescubrimiento*”. La idea es ser feliz, como tú quieras, como tú elijas ser feliz.

Diego: Y esto de ser feliz, se puede lograr teniendo el plan maestro de vida

H Salama: Justamente, el plan maestro de vida, ya viene en nuestras células, que se juntan con lo nuevo.

Diego: Me refería al proyecto de vida del que hablabas.

H Salama: Sí, por eso, el plan maestro...

Diego: Pero el plan maestro es el de las células.

H Salama: Sí, nosotros venimos con “los ojitos aquí”, la nariz acá, es perfecto el plan de vida.

Diego: Tú planteabas la idea de un proyecto de vida. Proyecto de vida, significa ¿qué es lo que quieres para ti? Hay quienes te dicen yo quiero dinero, hay quien busca el poder y hay quien busca el...

Marilú: El placer.

H Salama: No, era dinero, poder y reconocimiento, hay personas que les gusta más el reconocimiento a través de su propio conocimiento o que los reconozcan. Está el que le gusta nada más el dinero y es el negociante y hay quienes tienen el poder, como los

políticos o militantes, son las tres cabidas que hay, pueden juntarse; sin embargo, el paciente que viene, viene porque está sufriendo. Ningún paciente viene si está bien, viene porque se siente mal y no sabe qué hacer, entonces lo que hacen es buscar ayuda. En la fantasía primitiva del paciente, está el que el terapeuta le diga qué tiene que hacer y ese es un error de muchos terapeutas que quieren ser consejeros..., yo no estoy en contra de que quieran ser consejeros, pero entonces ya no es terapeuta, por lo menos en Gestalt de nuestra escuela. Hay muchos terapeutas que por quedar bien con el paciente, hacen tontería y media, nada más para que no se les vaya el paciente, porque acaban de comprar un refrigerador a cuota y si el paciente se va “¿con qué voy a pagar la cuota?” y eso es lo que hay que romper en los alumnos nuestros de la escuela. Porque si necesitas dinero para pagar la luz... el dinero, no conviertas la psicoterapia en un medio de intercambio...

Marilú: yo recuerdo que cuando estaba saliendo de la escuela, te pregunté qué cuánto tiempo necesitaba para vivir de dar terapia y tú me decía que más o menos diez años.

H Salama: Sí, para ser terapeuta.

Marilú: Para ser terapeuta y poder vivir de...

H Salama: Claro, para poder vivir de la terapia sí... cuando yo me gradué como psicólogo, yo trabajaba como psicólogo, dando orientación psicológica o desarrollo del niño, eso fue con grupos, porque ya tenía experiencia de manejar grupos en Argentina, me era fácil manejar un grupo... de alguna manera, yo creo que sí viene en los genes esto de ser líder, porque mis bisabuelos, abuelos, papás y yo, somos todos primeros, yo soy primer hijo, mis papás eran primeros hijos, mis abuelos eran primeros hijos y mis bisabuelos eran primeros hijos, entonces, los primogénitos, por alguna razón, alguna carga genética, es un líder. Manejo grupos desde chico, el instituto⁷ (IMPG) lo puse y es ahí cuando empiezo a trabajar como lo hacía, fui haciendo algunos cambios y cuando Socorro Ríos, alumna nuestra, dice: “oye ¿por qué no haces una maestría?”

⁷ En 1992 se rebautiza comercialmente como Centro Gestalt de México al convertirse en un ente corporativo con la incorporación del área empresarial. En 1994 se adquiere el plantel “Eucken #19 en la Colonia Nueva Anzures, México D.F.” como instalaciones propias para ofrecer un mejor servicio a su alumnado. En 1998 la S.E.P. otorga el reconocimiento de validez oficial de estudios a nivel de Licenciatura en Psicología Humanista (sistema escolarizado) siendo el Centro Gestalt de México, a través de su plantel educativo, I.P.G., el primero en México en ofrecer esta licenciatura y en 1999 se abre la Licenciatura en Psicología Humanista en modalidad No Escolarizada.

Yo te ayudo”, porque ella es investigadora nacional de Iztacala e hicimos el programa, el contenido ella lo organizó, lo presentamos en la SEP, la SEP rechazó, el señor que estaba ahí lo rechazó y dijo que no había ningún antecedente en todo el mundo. A las dos semanas llamaron para decirme que ya habían cambiado a la persona, lo presentamos, dos años después nos dan la primera Maestría en Psicoterapia Gestalt con validez oficial de estudios en el mundo y nadie lo consiguió y muchos ya me dejaron de hablar porque no quise regalarles el programa ¿por qué? Y ¿sabes qué? Me vale... sí, a mí no me preocupa que me envidien, nos envidian muchísimo.

7. El Ciclo Gestalt de Salama

El Ciclo Gestalt es uno de los conceptos básicos de la Psicoterapia Gestalt, también se le conoce como “Ciclo de la autorregulación orgánica”; “Ciclo de contacto-retirada”; “Ciclo de conciencia–excitación-contacto”; “Ciclo de la Experiencia”; entre otros; y toda interrupción o bloqueo en él significa dejar una necesidad insatisfecha o un asunto inconcluso en la vida de la persona. Las interrupciones impiden que el individuo finalice ese ciclo y empiece otro.

Es un modelo fisiológico que fue retomado del conductismo por algunos terapeutas gestálticos, entre los que se encuentran: Zinker, Polster, Latner y Ginger. Fue actualizado por Castanedo y Salama en 1990 y en 1991 Salama le da la forma con la que actualmente se conoce (ver cuadro 1).

El diseño del ciclo retoma el concepto de equilibrio orgánico y parte de la indiferenciación creativa, es decir, como el organismo parte de una fase de equilibrio para satisfacer sus necesidades y retornar nuevamente al reposo.

Su utilización es en el campo terapéutico, ya que dando seguimiento a las fases que lo componen se puede observar como la persona satisface sus necesidades. Partiendo del reposo, pasando por el reconocimiento de su necesidad, movilizándolo su energía para hacer contacto con el satisfactor, satisfaciendo su necesidad y retirándose de ella para llegar nuevamente al reposo. Así se cierra un ciclo y se abre otro interrumpidamente mientras la persona viva. También constituye un mapa en las sesiones terapéuticas.

El Ciclo Gestalt de Salama se diferencia de los demás ciclos por su representación gráfica, por su secuencia y contenido.

Cuadro 1

Resumen de la evolución del ciclo de la experiencia.

Perls	Goodman	Latner	Polster	Salama- Castanedo	Salama
Introyección	Confluencia	Confluencia	Introyección	Desensibilización	Postergación
Proyección	Introyección	Proyección	Proyección	Proyección	Desensibilización
Confluencia	Proyección	Introyección	Retroflexión	Introyección	Proyección
Retroflexión	Retroflexión	Retroflexión	Deflexión	Retroflexión	Introyecto
	Egotismo	Egotismo	Confluencia	Deflexión	Retroflexión
				Confluencia	Deflexión
				Fijación	Confluencia
				Retención	Fijación

Fuente: Salama Penhos, Héctor. Castanedo Secadas, Celedonio. (1991) Manual de Psicodiagnóstico, Intervención y Supervisión para psicoterapeutas, México, Manual Moderno. p. 23

En 1992 se publica por primera vez el manual del Test de Psicodiagnóstico Gestalt de Salama (TPG) por el Centro Gestalt de México⁸, a continuación se comparten unos fragmentos de la introducción de este manual, ya que en ella podemos apreciar el para qué Héctor desarrolla un instrumento como el TPG y cambia la manera en que se entiende el Ciclo Gestalt.

⁸ La evolución del Instituto Mexicano de Psicoterapia Gestalt (I MPG) fue el Centro Gestalt de México.

“Existe una falsa creencia entre muchos terapeutas de que no se necesita más que la vivencia para trabajar con sus pacientes.

Obviamente y hoy más que nunca, un profesional de la salud no sólo requiere contar con su talento innato sino que, además, su formación debe incluir una base amplia de fundamentación teórica, supervisión programada y continua, poner en práctica sus conocimientos mediante serias investigaciones, así como actualizarse en el nutritivo intercambio con otros colegas.

En muchas ocasiones hemos presenciado entre terapeutas la discusión sobre los términos “arte” y “ciencia” como algo irreconciliable (...)

El arte de la psicoterapia requiere de una metodología científica y ambas no sólo no están reñidas entre sí, sino que es importante su encuadre complementario (...)

Ante la carencia de un instrumento que nos ayude a evaluar actitudes en el aquí y ahora de la persona, dentro de su proceso de crecimiento, desarrollamos un esquema de psicodiagnóstico sobre un modelo psicopatológico creado por mí en (1990) junto con el doctor Celedonio Castanedo, en el cual se conjuntan los datos clínicos psiquiátricos con el ciclo de la experiencia”. (Salama 1992 p. 9-10)

Marilú: ¿Cómo creas al Ciclo Gestalt de Salama?

H Salama: En el segundo congreso que estuve yo en Madrid, al final se juntaron todos y había de muchos países y entonces Alemania se levanta, que era una muchacha muy guapa y dice “yo creo que sería bueno que el tercer congreso se haga en Alemania”, entonces yo me levanté, con un chingo de gente que me apoyaba, por supuesto y dije “no, ¿para qué de nuevo en Europa? Vayamos a México, conozcan la maravilla de México”, porque en esa época era una maravilla México, nada que ver con esto... era otro México, estoy hablando de hace treinta años, México cambió en los últimos treinta años. Entonces se votó y por mayoría aplastante, todos querían venir a México, pero

aplastante, aplastante... entonces formamos aquí el Tercer Congreso Internacional, lo hicimos aquí en México... para el cuarto, se eligió a Siena, en Italia... un año antes de ese congreso, me llama Ricardo Zerbetto de Italia y me dice “Héctor, ¿qué vas a dar el año que viene?”, estábamos Evelyn, yo y una pizza, y le dije “Polaridades y Subpolaridades en el Ciclo Gestalt”, así, se inicia el verdadero Ciclo Gestalt, gracias a la pizza, porque era redonda... para eso, le digo a Evelyn “mira, vamos a buscar las polaridades, voy a hacer las polaridades, los opuestos, reposo, acción”. De pronto decía “pero y ¿cómo son las subpolaridades?” no sabía qué hacer, no sabía qué eran las subpolaridades. Fue un salto creativo lo que hice, en principio a nivel teórico y luego práctico, cuando el Ciclo, dije: “voy a hacer otro Ciclo” y hago el ciclo como la pizza y lo dividí en ocho cuadrantes, porque para ese entonces Polster ya había dicho “hay un precontacto y un postcontacto”, los seis naturales fueron a ocho y yo los puse... hasta ahí era el ciclo clásico que se llama Ciclo Descriptivo, es el Ciclo Clásico de Descripción, nada más, no tiene más que descripción, entonces lo hice así y luego con las famosas subpolaridades, empecé a descubrir... los diferencié, las polaridades pasan por el centro y las subpolaridades, las que no pasan por el centro y entonces empecé a ver qué podía haber entre el uno y el dos (postergación, desensibilización) y qué pasaba en el tres... así empecé, así, despacito, poco a poco.

Estando en España, con Manuel Ramos, empezamos también a ver qué palabras podían utilizarse para encontrar los bloqueos ahí fuimos sacando dos o tres formas y después ya saqué las otras yo... pero fue interesante, por ejemplo, en la de “no siento”, si un paciente dice que no siente, sabes que está en la desensibilización, nada más oyendo las palabras y entonces fue cuando aparecieron las frases del ciclo⁹... y luego en los años posteriores, investigado fui encontrando qué había en cada uno de los bloqueos, qué podía haber en cada uno, comencé con los alumnos, a preguntarles “a ver, ¿cómo sientes?” y así fui sacando lo que era el Ciclo Gestalt. Aparece el TPG, porque yo estaba estudiando la maestría y doctorado de Psicología en la Universidad de New Port, ¿qué ocurre? Para presentar el examen para el doctorado, hice un test, pero era un test tipo cuestionario, de doscientos ítems, entonces un alumno de aquí, que trabajaba en

9 Las frases del Ciclo Gestalt de Salama son: para el bloqueo de postergación la frase es “luego lo hago”; para la desensibilización es “no siento”; para la proyección es “por culpa de”; para el introyecto es “debería”; para la retroflexión es “me agunto”; para la deflexión es “lo evito”; para la fijación es “no dejo de”. Salama

un hospital, que era psicólogo y era médico, este muchacho, fue el que me dijo “mira, yo conozco unos estadísticos que manejan justamente la parte de validación...” yo no lo sé hacer la verdad, yo soy un genio creativo, pero la parte de estadística... bueno, entonces ellos quitaron ciento sesenta ítems, dejaron nada más cuarenta, de los cuarenta los neutros, me quedaron treinta y dos y de los treinta y dos eran dos positivos y dos negativos por cada uno de los bloqueos.

Entonces se hizo un test... treinta y dos, son cuatro preguntas por ocho bloqueos, dos positivas y dos negativas, en diferentes lugares... esa era la parte científica de ellos, la parte de validez, de confiabilidad y ya teniendo eso, el test logra descubrir los bloqueos de la persona. Ya terminé el manual, con la resolución definitiva de cada bloqueo, también, al haber descubierto yo los cinco pasos para la resolución definitiva del introyecto, es un paso gigantesco, porque *yo bauticé al introyecto como la unidad básica de la neurosis...* que nadie lo había hecho... entonces, se han creado muchas cosas, nuevas y las tengo que dejar también por escrito y las puse en el manual, todo lo nuevo...

Marilú: Y el manual ¿cuándo sale?

H Salama: No, primero lo mandé a revisión, para que chequen cómo se podría cuadrar y todo eso y ya después de eso, tal vez te podría mandar a ti una copia, ya se lo mandé a otras tres personas. Creo que lo vamos a hacer por la editorial de libros de Salama, sí porque todos mis libros van a estar en la base, todos y que la gente los baje.

Marilú: ¿Cómo pasas de los bloqueos a los juegos manipulativos?

H Salama: Yo les llamé juegos manipulativos porque no encontré otro nombre para llamarles ¿no? pero ni siquiera son juegos manipulativos

Diego: Son actitudes

H Salama: Son actitudes, pero también le quité la palabra actitudes porque después encontré las actitudes, entonces la idea era encontrar las diferentes combinaciones que hay en Ciclo Gestalt, son más o menos... , ocho por siete, por seis, por cinco, por cuatro, por tres, por dos, son trescientos sesenta mil o trescientos veinte mil combinaciones, yo tengo nada más doscientas, de las trescientos veinte mil, nada más encontré doscientas... había encontrado cien y ahora con el manual del TPG de tres mil ochocientas hojas que hice, pero llegará a trescientos veinte mil opciones... pero con las que

yo tengo, más que suficiente para que la gente capte un chorro de cosas.

Marilú: Ok, entonces no son juegos, ni son características

H Salama: Son combinaciones, me gusta la palabra que acabo de darme cuenta recién, son combinaciones, se hacen combinaciones entre cada uno de los bloqueos... ¿cuántas combinaciones puede haber? Trescientas veinte mil.

Marilú: ¿Entonces no son actitudes?

H Salama: No, en cada una de las fases, de los bloqueos, están las actitudes positivas, actitudes negativas, necesidades, frases, mensajes, emociones, los ejes de valores. Por ejemplo ¿por qué el tres (proyección) y el siete (confluencia) es el eje de la responsabilidad? Porque si yo proyecto y si yo confluyo, no me responsabilizo, es clásico y salió solo así... claro, había que preguntar, investigar y todo eso, pero salió y es algo fantástico y ya con el manual, puedes elegir qué bloqueo quieres trabajar y ahí tienes las opciones ¿no? que aparte esas, no son las únicas, puede haber muchísimas más que esas, pero ya tienes un manual para eso ¿no? para no estar viendo “¿qué puedo hacer?”

Diego: ¿Por qué no se disparó el uso del Ciclo Gestalt de Salama en estos congresos, en Alemania por ejemplo, a todo el mundo?

H Salama: No sé lo que pasó en Alemania, pero sí, por ejemplo, lo que pasó en Italia, fue que un cuate de Francia descalificó al Ciclo, diciendo que el ciclo era típicamente sudamericano. El Ciclo que presenté, nada qué ver, el Ciclo de hoy, estamos hablando de mil novecientos ochenta y pico, pasaron muchísimos años ya... ahora, lo que a mí me falta es la difusión del Ciclo Gestalt. En algunos de mis libros se ve el Ciclo, como en el de Gestalt 2.0, pero a la gente le gusta más aprender el Test de Psicodiagnóstico Gestalt (TPG) que el Ciclo.

Marilú: ¿Qué pasó con tus relaciones con todos los gestaltistas para no haber tenido auge en Europa?

H Salama: En Europa, allí son de Alemania y Francia, la mayoría se maneja con Perls, la mayoría... en América, todo es Perls, muy poca gente se ocupó de Laura... Laura no era de difusión, era tipo 2, sí, pero, allá hay congresos cada año, me dicen que si quiero ir al congreso de Estados Unidos para presentar algo nuevo y yo no me he atrevido to-

davía... tal vez hasta que tengamos todo en inglés, que ya lo estoy traduciendo, en ese momento se pueda empezar editar en Estados Unidos y ya desde ahí, es probable que de Estados Unidos... lo que pasa es que los europeos están en contra de los de Estados Unidos, porque... es lo mismo, pero en Francia y Alemania, sé que para ser terapeuta en Francia, son cuatro años y en Alemania son cinco años ¿sí? En todo el mundo son tres años, la diferencia es el material, es decir, “te doy cinco años de pura teoría, pura vivencia o tres años de pura vivencia”, no es lo mismo que tener estructura, y una metodología ya específica.

8. Después del accidente

En el 2008, mientras caminaba por las calles de la colonia Polanco, al atravesar la calle de Alejandro Dumas, un automovilista se pasó el semáforo en rojo que le indicaba el alto y atropelló a Héctor, quién fue llevado en ambulancia a la Cruz Roja y posteriormente es trasladado al hospital ABC para la reconstrucción de la pierna izquierda que se había fracturado en 17 parte, además de fractura en pelvis y cadera.

Con un largo y doloroso proceso recuperación y rehabilitación física, Diego, su hijo, nos comenta que en esa época “mi padre se quedó mucho, mucho tiempo en cama, por lo mismo, porque tenía mal la cadera, la pelvis y la pierna, tuvo que quedarse sin moverse un buen rato mientras se la arreglaban. En ese periodo empezó a interesarse mucho sobre la conducta humana a través de documentales de National Geographic y lo ligo con Freud, con las etapas del desarrollo y fue como empezó a nacer su teoría de la tipología humana.”

Ese tiempo le permitió a Héctor estudiar y reflexionar sobre algunos temas de su quehacer como Psicoterapeuta Gestalt.

Marilú: ¿Qué otros cambios se dieron después del accidente?

H Salama: Del Ciclo Gestalt, empecé a desarrollar un chorro de cosas del ciclo, encontré que había un universo adentro del Ciclo Gestalt y empecé a investigar sobre ello y encontré muchísimas cosas, antes era un ciclo clásico que era descriptivo en vez de explicativo

Diego: Inclusive, cuando habías hecho ya tu test de psicodiagnóstico y tu Ciclo Gestalt...

H Salama: Pero no era con el nivel que tiene ahora, yo lo enriquecí, después del accidente tuve tiempo y yo lo enriquecí y desarrollé el libro de tipología humana.

Diego: Desarrollaste la resolución del introyecto

H Salama: Sí, haber encontrado la resolución definitiva del introyecto, también es un logro impresionante para la psicoterapia, los cinco pasos.

Marilú: Y terminaste de marcar la diferencia del Yo y del No yo. Alto. Les parece que vayamos por temas, primero lo personal y después lo conceptual.

H Salama: Ok.

Marilú: Esto es en términos de tu creación, en términos personales ¿qué fue lo que impactó el accidente?

H Salama: Bueno... que todavía la gente me quiere, era la confirmación de que todavía no querían que me muriera, me cuidaron muy bien, mi familia y amigos, me cuidaron muchísimo y es un gesto de amor de la gente, que yo di antes y yo lo recibo, pero nunca pensé que me iba a morir, porque no se puede pensar en eso, a menos que ya te estés muriendo. El pensamiento de muerte no aparece más que en ciertas épocas, sobre todo de los treinta a los cuarenta años, es la época de los divorcios... en el caso mío, los divorcios, porque yo me casé entre treinta y cuarenta años, pero antes, con nuestros antepasados no era el divorcio porque nos moríamos a esa edad, entonces el cerebro dice “ya”. La gente que dice “voy a cumplir treinta” y dice que es mucho o a los cuarenta es muchísimo, ya después te vale madre. A los treinta y cuarenta, antes era la época de la muerte, la década de la muerte, así la llamé yo. Ahora es una época en la cual hay muchas muertes de matrimonios que se llama divorcio. Es interesante

Diego: También, antes del accidente, tú no te habías dado, por ejemplo, el gusto del carro que compraste y después del accidente ya lo compraste, ¿a qué lo atribuyes?

H Salama: A que probablemente me dije “bueno, la vida realmente no está comprada, entonces voy a darme los gustos ahora” y me los estoy dando.

Diego: O sea que también el accidente te sirvió para esto, para darte cuenta que era el momento de darte gustos ¿cómo lo explicarías tú desde la parte gestáltica?

Héctor Salama: No lo sé, es decir, mi primer shock fue el haber llegado a México y

darme cuenta que ya no estaba en Argentina y darme cuenta que es otro universo o que son seres humanos iguales que yo, pero era otro universo. La forma de hablar era diferente, el cómo me trataban es diferente y el hecho de haber podido estudiar la carrera de psicología, entrar al psicoanálisis... gracias a mi primera esposa. Eso fue...

Diego: Ahí ¿hubo un shock?

H Salama: Mi primer shock fue “no tengo trabajo”, segundo shock fue que “nadie me está dando trabajo”, tercer shock: “no he conseguido trabajo” y ahí empecé a trabajar, Cuarto shock fue cuando tuve ese percance con el embajador de Israel y luego entrar en otro grupo y del divorcio también fue otro shock muy fuerte para mí, el shock de casarme nuevamente también fue otro shock, algo nuevo, pero la idea de la libertad que sentí cuando yo me divorcié, fue maravillosa. Al principio fue depresión natural, la pérdida de un sueño, pero luego cambié mi vida, cambié mi vida porque me hice autosuficiente. Luego me voy a Argentina y conozco a mi segunda esposa y me regreso a México y los grandes cambios fueron ya constantes

Marilú: Seguiste haciendo cambios.

H Salama: ¿Por qué formé el Instituto Mexicano de Psicoterapia Gestalt? que fue el primero en el país, no se conocía la Gestalt más que por tres o cuatro personas que hablaban algo de Gestalt.

Diego: También sucedió por otro shock, que fue cuando te dijeron que no pensaras lo que sientes

H Salama: Exactamente, eso fue un shock en Estados Unidos

Diego: ¿Entonces shock lo entenderíamos cómo una comprensión súbita?

H Salama: Claro, porque yo estaba desensibilizado, gracias al psicoanálisis y yo pensaba que yo como psicoanalista era superior a todos, que es como a mí se me entrenó. El psicoanalista freudiano es superior a todos a cualquier otra disciplina, no está al nivel del psicoanálisis y entonces, cuando yo vi a las personas llorando por una fantasía guiada, dije “estos son psicóticos” y me fui a mi cuarto y fue cuando vino la trainer, para preguntarme por qué me fui y yo le dije “porque están psicóticos”... yo soy psicoanalista... aparte me acuerdo muy bien del gesto “yo soy psicoanalista” que ahí es

el No Yo, no es el Yo, “yo soy psicoanalista, ojo conmigo, cuidado, que tengo mucha mayor empatía que ustedes” y luego, cuando volví, lloré y me recupero a mí, que fue un momento maravilloso. Primero, comprensión súbita y luego, el autodescubrir de nuevo quién siempre fui, un tipo muy sensible..., yo escribo poesía desde los dieciséis años y tengo mis libros, que son varios libros de poesía y obras de teatro y canciones

Diego: Entonces los shocks ¿podrían derivarse en una comprensión súbita? ¿Podría ser?

H Salama: Sí claro, es un shock y hay una comprensión súbita, también puede ser biopositiva o bionegativa. Los shocks pueden ser negativos... el accidente fue un shock, tan fue un shock, que mi cerebro lo anuló, no recuerdo absolutamente nada de eso... ha sido muy interesante ¿por qué el cerebro hace eso? Porque no le conviene recordar, el cerebro es una maravilla que no usamos, pero es una maravilla... poca gente lo usa.

Marilú: En el accidente, en tu recuperación, hubo mucho dolor.

H Salama: Bueno sí, todavía hay dolor, digo, y ya pasaron ocho años.

Marilú: ¿Este dolor te llevó a alguna introspección?

H Salama: No, no, esa introspección la tuve cuando ya estaba en la ambulancia y cuando... ahí todavía no recuperaba bien el sentido de realidad, pero ya en el hospital, estuve bastante tiempo y luego en la cama, y luego en la silla de ruedas, que ahí también fui descubriendo qué terrible país tenemos, que la gente que tiene problemas con las piernas, le es casi imposible viajar..., no hay camiones que lleven a gente que tenga problemas al caminar, o sea, no puedes bajar al metro... terrible, yo decía “gracias Dios que tengo piernas. Dios no me dejes así” porque yo veía que era imposible moverme... después ya, cuando empecé a moverme un poquito más, ya con las muletas, que también era feo y luego con el bastón, a veces uso el bastón, cuando tengo dolor uso el bastón, pero sí fue terrible darme cuenta... Yo veía a la gente caminando y decía “no se dan cuenta que están caminando... la gente no se da cuenta.

Marilú: No somos conscientes, es algo natural.

H Salama: Por eso se dice “que solo cuando se pierde...”

Diego: Solo se valora algo cuando se pierde.

H Salama: Siempre se valora algo, cuando se pierde, si no, lo ves natural. Tú ves natural que camines, es natural que tienes brazos, es natural, que tienes ojos, ves natural que oyes... ¿qué pasa cuando no puedes hacer eso? Es terrible ¿por qué?, yo decía “¿por qué a mí?”, pero así fue, después con el tiempo, yo creo que fue una experiencia maravillosa la que tuve después, gracias a eso, lo pude reconvertir en algo positivo y no quedarme deprimido para toda la vida

Marilú: Y a partir de ahí es cuándo avanzas en la conceptualización.

A) YO VS NO YO

H Salama: Sí para mí fue muy claro como el Yo lo que va a buscar es el placer y evitar el dolor, siempre va a ser el Yo, pero el Yo genético, la parte del Yo genético, no el Yo que es de aprendizaje, porque tenemos un Yo, y tenemos un ProtoYo, desde el principio de la fecundación hay un ProtoYo. Este trae toda la información que va desarrollando desde la concepción, todo lo que es el embrión. A este proceso yo lo llamo “Plan maestro hacia el éxito”, digámoslo así. El Yo, es toda la información genética que viene con el ProtoYo, que va a ser más grande cuando se junte con la parte del Yo de aprendizaje... está el Yo genético o histórico y el Yo de aprendizaje... el No Yo, solamente es de aprendizaje, no es genético, por tanto, se puede desaprender y reaprender, es la gran diferencia.

Marilú: En esta línea de pensamiento se encuentra actualmente varias explicaciones de salud y enfermedad. Por ejemplo en biodescodificación se estudia el desarrollo embrionario y se menciona que en el endodermo se crean los primeros órganos que se necesitan para la supervivencia.

H Salama: Sí, ese sería el yo genético, el que viene con toda la historia del ser vivo, desde la bacteria

Marilú: el ProtoYo

H Salama: El Yo, el No Yo, aparece a través de mensajes ajenos al Yo y esos mensajes ajenos al Yo, son producto de lo que son la sociedad o la cultura donde vive, esa es la idea del No Yo. El Yo no puede ser soberbio, porque ni siquiera tiene consciencia de lo soberbio, tiene consciencia de la realidad y de lo que es, el Yo tiene esa maravillosa facultad de ser, mientras que el No Yo tiene como plan de trabajo la destrucción del Yo

e imponerse. Lo que yo le llamé la Guerra de la Mielina, porque cada vez que se arma un grupo neuronal de la parte Yóica, el No Yo va a querer esa mielina y lo mismo va a ser al revés, cuando tú empiezas a trabajar en la resolución definitiva del introyecto, lo que haces es quitarle mielina al No Yo y claro, la mielina de este lado, se llama hipomielinizado o hipermielinizado, un hábito se llama hipermielinizado, ¿por qué? Porque ya no requiere de atención profunda, ya se hace de forma natural... el No Yo es igual, se hipermieliniza y en ese momento tiene mucho poder, cuando aparece un Yo que va a enfrentar a este No Yo, a través de las técnicas Gestálticas de nuestra metodología ¿qué hace? Va a empezar a repetir este, pero le va a quitar mielina a este, porque como son paralelos, son simétricos, pero contradictorios, o sea, son polares... entonces, cuando este hace “A”, le quita a este el “No A”, esto es lo que va pasando a nivel neurofisiológico. Entonces, ¿cómo aprende una persona? ¿Cómo es el aprendizaje de una persona? Cuando ingresa algo nuevo al Yo y se queda en el Yo como la parte sana y lo que aprenda en el No Yo, se queda en la parte enferma... le llamamos parte enferma y parte sana, única y específicamente porque ataca o no ataca al organismo. Cuando ataca al organismo, se llama No Yo, cuando apoya al organismo, se llama Yo. Las enfermedades son del No Yo, no del Yo, el Yo no puede atacarse a sí mismo, es la primera cualidad básica del Yo y el No Yo hace todo lo posible para atacar al Yo, esa es su chamba, todos son de sobrevivencia, también el cáncer; las células cancerígenas, quieren sobrevivir y quieren reproducirse, como cualquier otra, solo que eligieron el No Yo, porque ataca al organismo, pero puede trabajarse el Yo para que esto disminuya o se controle. Muchas veces con elementos como la fruta, con el estómago vacío, ayuda mucho. ¿Cómo se llama la parte que defiende al organismo?

Marilú: Son los leucocitos los encargados de combatir a los virus y bacterias.

H Salama: Son los que apoyan al Yo, al organismo, ¿cómo se llaman?

Marilú: Los glóbulos blancos son los que defienden al cuerpo de cualquier cuestión.

H Salama: Los anticuerpos y esta es la idea de apoyar siempre la parte sana, entonces tú, eres un todo, el Yo es una parte que tiene subpartes. El Yo, puede tener por ejemplo, elementos yóicos, por ejemplo: el Yo vigilante, que es el que está alera cuando duermes y alguien te dice “Marilú”, inmediatamente lo integras al sueño, la segunda vez que digan “Marilú” ya dices “esto no es del sueño”, la tercera vez ya te despiertas...

siempre hay un Yo vigilante, siempre hay un Yo alerta... si volvemos a las capacidades que tienen, la posibilidad de ver más adelante, la capacidad de tener memoria, el juicio es más sencillo, todas las que son las funciones del Yo, la memoria, juicio, raciocinio, pensamiento, razonamiento, pues ya estaban, todas ellas son las funciones positivas son del Yo.

El Yo tiene muchas funciones, entre ellas, salvaguardar al organismo a través de la ansiedad o de la angustia, cualquiera de las dos, la angustia es miedo, la ansiedad es placer, displacer - placer, la elección siempre va a ser del Yo y entonces todo eso lleva a que el organismo esté sano a cualquier edad... es decir, si yo a mí edad, soy optimista, quiere decir que estoy utilizando la parte del Yo positiva, de pensamiento positivo, el pensamiento negativo es el No Yo, ese va a buscar la depresión, ir hacia la enfermedad, éste a la salud, éste a la enfermedad.

Marilú: ¿Cuándo hablamos de egoísmo, ese es el No Yo?

H Salama: Es que hay dos tipos de egoísmo, está el egoísmo positivo que se llama sobrevivencia y está el egoísmo negativo que está en función de la envidia, dices: “yo quiero todo esto para mí, hasta te lo puedo quitar”, se llama envidia y si no te lo puedo quitar, se llama resentimiento, pero esa es la parte del No Yo

Diego: Entonces, ¿los miedos se encuentran dentro del No Yo?

H Salama: No, volvemos a lo mismo, hay miedos reales, de los que nosotros llamamos sobrevivencia. Si ves a un perro rabioso, tienes que tener miedo, bueno pánico, porque ataca al Yo, todo aquello que pudiera provocar al Yo y que es visible, o sea, que se puede observar y que existe, se llama miedo; todo aquello que no existe, pero tú crees que existe, se llama fantasía, la fantasía o temor, es diferente al miedo

Diego: entonces, el temor...

H Salama: es una fantasía

Diego: ¿El temor sí estaría en el No Yo? ¿o tampoco?

H Salama: El temor también puede estar en el Yo, en el sentido de imaginar que eso pudiera ser peligroso para mí, entonces mejor no lo hago... mira, todo siempre es dicotómico, es positivo y negativo, no hay neutro aquí.

Diego: entonces, cuando tú planteas la idea de que el tipo 1 o tipo 2, de que el tipo 2 le tiene miedo al abandono genéticamente...

H Salama: Lo que pasa es que ahí hay otra situación, eso se llama mandato

Diego: Por eso, es genético

H Salama: En el mandato genético del tipo 2, es conservar la especie, por lo tanto, tiene que tener fantasía y temor, todo lo que se llama control, la desconfianza, que sirve para cuidar la especie.

Diego: Ahora, esto estaría dentro del Yo, porque es un mandato.

H Salama: Claro, sí, en el Yo genético.

Diego: En el Yo genético, entonces, si una persona, ya no quiere tener miedo al abandono, pero es un mandato genético

H Salama: No, no puede no tenerlo, si tiene un mandato genético, no puedes decir “no quiero controlar.” Puede decirlo, pero no lo puede hacer.

Para contextualizar al lector, el concepto del Yo y el No Yo de Héctor Salama se ha perfeccionado con el tiempo. En 2007, antes del accidente, podíamos leer en el libro de proceso y metodología las siguientes definiciones:

“(...) al Yo puede definírsele, como la parte de la personalidad del sujeto que tiende siempre al éxito. Tiene como atributos, entre otros la consciencia implícita en el *darse cuenta y es portavoz del Sí mismo o Self.*”

“Al Pseudo yo, lo defino como la parte de la personalidad ajena al buen funcionamiento de la misma que presenta resistencias al cambio y por lo tanto, es contrario a la salud. Su particularidad es ser automático y no-consciente”
Salama (2007)

En 2012 (después del accidente) en el libro de Gestalt 2.0 podemos encontrar la siguiente definición, corroborando lo que el Dr. Salama nos decía en su charla, que después del accidente él profundizó sobre algunos conceptos.

Definición del Yo

“Es una abstracción lingüística que podemos definir como un Grupo neuronal con memoria específica en favor de la vida, del desarrollo óptimo y de la adaptación adecuada del organismo humano al medio ambiente. Favorece el crecimiento de las facultades psicoemocionales del individuo y contiene áreas inconscientes derivadas de la memoria genética, y áreas conscientes debidas a la adquisición de mensajes biopositivos internalizados por la persona, asimismo, el Yo coadyuva de manera importante para la identidad del individuo.” Salama (2012)

El *Pseudo-Yo*,

(...) implica a un conjunto de neuronas que contienen memoria específica con mensajes introyectados o bionegativos que van a afectar al *Yo*, alterando su desarrollo hacia el buen vivir la vida y provocándole una disminución de sus potencialidades psicológicas, emocionales o físicas. Es el enemigo número uno del *Yo*. (...) El *Pseudo-Yo* es la base de los introyectos. Se nutre con mensajes ajenos al *Yo*. Es inconsciente y antecede al *Yo* consciente. Más adelante nos ocuparemos de la guerra por la mielina que establecen el *Yo* y el *Pseudo-Yo*. (Salama 2012)

Como se puede apreciar hay una evolución conceptual que afina el trabajo terapéutico. Finalmente seleccionamos nueve de las diecinueve características que Héctor compara del *Pseudo-Yo* versus el *YO*, dejando clara su postura conceptual.

Características del Pseudo Yo y del Yo	
<i>Pseudo-Yo</i>	<i>Yo</i>
<input type="checkbox"/> Frase: Utiliza el <i>Debo</i> <input type="checkbox"/> Da por hecho – No duda <input type="checkbox"/> Resistencia al cambio <input type="checkbox"/> Reacciona y racionaliza <input type="checkbox"/> Generaliza <input type="checkbox"/> Actúa por asociación inconsciente <input type="checkbox"/> Sabotea al organismo <input type="checkbox"/> Actúa basándose en prejuicios <input type="checkbox"/> Repite la cadena generacional neurótica	<input type="checkbox"/> Frase: Utiliza el <i>Quiero</i> <input type="checkbox"/> Cuestiona – Duda <input type="checkbox"/> Promueve el cambio hacia la salud <input type="checkbox"/> Observa y analiza <input type="checkbox"/> Particulariza <input type="checkbox"/> Actúa por discriminación <input type="checkbox"/> Ayuda al organismo <input type="checkbox"/> Tiene capacidad de juicio <input type="checkbox"/> Es el portavoz del Self y tiende a la salud
Fuente: Salama P. Héctor, (2012) Gestalt 2.0. Actualización en Psicoterapia Gestalt, México. Alfaomega. p19.	

B. La Tipología Humana

La tipología Humana fue otro de los desarrollos conceptuales al accidente de Héctor posterior. La pregunta que trata de responder la tipología de Salama es ¿por qué somos como somos? Problematicando si todo trastorno es psicoemocional o existe otras explicaciones. En su investigación él se remonta a la evolución de la vida sobre el planeta desde la creación unicelular hasta el desarrollo del Homo Sapiens Sapiens y menciona que desde ese momento los roles de hembra y macho estaban bien diferenciados. Las características no solo eran diferentes sino complementarias.

El hombre de esa época Salama lo caracteriza como impaciente e impulsivo, eran estrategas, intuitivos y solidarios, comportamientos necesarios para cazar en grupo. Su misión genética era y es propagar la especie y Héctor lo nombro como tipo 1 (Salama 2011)

La hembra por su parte era recolectora y tenía las características de ser observadora,

detallista, autodisciplinada, analítica, ordenada, rasgos necesarios para su mandato genético: conservar la especie, esta sería el tipo 2 (Salama 2011). En la actualidad, por educación y cultura se desarrolla el tipo mixto, hombre o mujer que en la adaptación a su medio puede realizar diferentes roles.

En este recorrido histórico, también estudió las tipologías somáticas, las psíquicas y las somato psíquicas, dando como resultado que su tipología toma en cuenta el origen genético, el genérico y el adaptativo.

A continuación se presentan cuadros sinópticos sobre la tipología.

TIPO 1 A (hipomanía)
<ul style="list-style-type: none"> • Macho impulsivo, agresivo, espontaneo, impulsivo, seductor, propagador de la especie, guerrero, conquistador, coleccionista de trofeos, buscador de reconocimiento, alegre, facil de hacer contacto
TIPO 1 B (Depresión)
<ul style="list-style-type: none"> • Cuando este macho fracasaba o se frustraba por no conseguir lo que requería se deprimía, En este estado podía expresar capacidad de autoreflexión o de autotortura. Evita la acción y su tristeza es manifiesta.
<ul style="list-style-type: none"> • Fuente: Salama Penhos Héctor (2011). ¿Por qué somos como somos? México. Colección Privada.

TIPO 2 A (Esquizoide)
<ul style="list-style-type: none"> • Es un individuo que se aparta del contacto externo, le agrada estar solo y acepta únicamente lo que le da seguridad.
TIPO 2 B (Paranoide)
<ul style="list-style-type: none"> • La persona pone la energía en el control externo, desarrolla su poder de persuasión, el control de grupo y estrategias para asegurar lo que tienen a su cargo. Su energía está en el pensamiento y en la acción de mando. En esta modalidad Salama (2011) descubre la necesidad de conservación de la especie. Desconfianza. Necesidad de poder. Mucha energía manifiesta. Temor a la pérdida y al abandono" (Salama 2011 p.20)

Diego: Entonces, cuando tú planteas la idea de que el tipo 2, le tiene miedo al abandono genéticamente...

H Salama: Lo que pasa es que ahí, hay otra situación, eso se llama mandato

Diego: por eso, es genético

H Salama: Es el mandato genético del tipo 2, que es conservar la especie, por lo tanto, tiene que tener fantasía, temor, y control, además de la desconfianza, que sirve para cuidar la especie.

Diego: ahora, esto estaría dentro del Yo, porque es un mandato

H Salama: Claro, sí, en el Yo genético

Diego: Entonces, si una persona ya no quiere tener miedo al abandono, pero es un mandato genético...

H Salama: No, no puede no tenerlo, si tiene un mandato genético, no puedes decir “no quiero controlar”. Puede decirlo, pero no lo puede hacer.

Diego: exacto, lo que planteas es que, todo lo que es distónico con el Yo, o sea, con lo que tú quieres, sería del No Yo

H Salama: Siempre

Diego: Esto no sería distónico con el Yo genético, pero sí es distónico con el Yo mental o con el Yo aprendido, ahí ¿qué haces?

H Salama: Bueno, primero que lo genético se va a imponer sobre lo aprendido, siempre. Tú puedes intentar querer controlar un poco menos a tu pareja, por ejemplo: como tipo 2, yo voy a intentar controlar un poquito menos a mi pareja... bueno, sí lo puedes hacer a través de un nuevo pensamiento, de decir, “si voy a imaginar que mi esposa o mi marido, son personas que les molesta que yo les diga las cosas, puedo tratar de evitarlo,” disminuirlo nada más, no puede desaparecer. Siempre va a tender al control, siempre y en el tipo 1, siempre va a estar el impulso. El impulso es lo primero ¿sí?

Ahora, Marilú es tipo 1 genético, genéricamente es hembra, por lo tanto, su cerebro es de mujer, tú eres tipo 2, tu cerebro es de varón, pero la parte genética trasciende la parte genérica, porque es anterior.

Marilú: ¿Entonces los mandatos genéticos pueden o no ser genéricos?

H Salama: Bueno, yo digo que primero es genético y después lo genérico ¿por qué? Cuando el óvulo y el espermatozoide se fecundan y hacen el huevo, el cigoto, en el

viene toda la información genética de mamá y papá y de toda la historia bueno, ahí está, genético.

Lo genérico, dentro del vientre, el embrión comienza a desarrollarse, todavía no hay género, a los tres o cuatro meses comienza a diferenciarse lo genérico, lo genético es lo que lo manda, pero es genérico y entonces, en lo genérico, tú vas a ser mujer, aunque genéticamente perteneces a aquellos machos cazadores, impulsivos y eres hembra que es tipo 2, y por adaptación eres investigadora, por eso eres mixta, tienes tú dos partes.

Diego: entonces, la conducta del tipo 1 sería el impulso y la conducta del tipo 2 sería el control

H Salama: Sí, cuidado, sí, el 1 es la libertad, el 2 es el grupo

Diego: ¿O sea, que el tipo 2 desde el Ciclo estaría en confluencia?

H Salama: La libertad para el tipo 1 es básica para que pueda propagar la especie, el tipo 1 necesita la libertad para propagar la especie.

Diego: En el Ciclo, el tipo 1 estaría en fijación.

H Salama: Y el tipo 2 el abandono, entonces ahí hay un problema entre el 1 y el 2

Diego: Me refiero a la necesidad, la necesidad del tipo 1 es ser libre, que se encuentra en la fase 8.

H Salama: De libertad, sí, ser

Diego: Y la necesidad de conservar, de control del tipo 2, estaría en el ¿7?

H Salama: No, en la fase cuatro, introyecto. “Yo tengo qué... debería de... debo de”, todo eso

Diego: Entonces, estamos hablando del mismo eje, del eje del respeto

H Salama: Sí

Diego: nada más que uno va hacia adentro y el otro va hacia afuera

H Salama: Sí

Marilú: Entonces, a la hora que socialmente asumimos todo el aprendizaje, toda la cul-

tura, ahí es donde entra el No Yo, el tipo 1 por esta necesidad de libertad, no termina, no concluye por andar de un lado a otro.

H Salama: Se dispersa, es disperso y el tipo 2 es fijado, por ejemplo un cuidador de ovejas, si se llega a ir una ovejita por allá, el tipo 2 lo vio. El 1 es el líder, lleva a la gente “vamos, vamos para allá, vamos ahora, ahorita”, el tipo 2 dice: “espérate”, tiene la capacidad de espera, que permite el desarrollo del Yo. El tipo 1 también tiene capacidad de espera, pero comparado con el tipo 2, se lo come, el tipo 2 es demasiado...

Fíjense, el tipo 1B, es muy pasivo, puede estar solo, leyendo todo el tiempo, oyendo música, todo el tiempo. El 2 B no es pasivo, es activo y es hiperactivo, se parece mucho al tipo 1, con la diferencia que el 2 controla y el 1 no, el control es básico para el tipo 2 y para el 1 es la libertad, controlar, libertad, controlar, libertad, pero cuando se juntan, se complementan, porque este necesita mutuamente... se ayudan los dos. El ejemplo de sus parejas.

Marilú: Sí, yo lo veo.

H Salama: Él es hembra-macho y tú eres macho-hembra... es interesante, igual que tú Diego con tu esposa, idénticos, ahí son lo mismo, pero, por ejemplo, al ser hembra, tiene el control, recuerda...

Diego: Del mandato

H Salama: De los niños, de los bebés, entonces sí tiene necesidad de control también y el macho mixto, tiene la libertad, quiere estar solo de repente o estar con otro tipo de personas, quiere hacer otras cosas... pero esa es la tipología dentro de lo que es la metodología de Salama.

Diego: Eso es precisamente por lo que Marilú y yo habíamos dicho “vamos a trabajar del accidente para acá” y precisamente es el accidente lo que te llevó a descubrir lo de la tipología

H Salama: Digamos no el accidente específicamente, pero sí las secuelas, por el tiempo libre que tenía.

Diego: ¿De qué forma, el Ciclo Gestalt se relaciona con la tipología?

H Salama: Fíjate que intenté hacer una especie de encuentro y más o menos lo encontré

con el primer cuadrante y el tercer cuadrante del tipo 1 y el segundo y el cuarto del tipo 2... o sea, el que siente, el que de pronto está en reposo y siente, o sea, en el primer cuadrante y el tercero, el que trata de actuar, la acción y buscar el contacto, buscarlo, el tercero; y arriba, la proyección introyección, que es básico del tipo 2, más que del 1 y el último que es la parte de contacto con el grupo y la fijación y bueno, el cierre, aunque el tipo 2 no cierra, quiere seguir, le gusta estar con eso y el 1 lo corta a veces, por eso, está muy superficial ahora, todavía no lo he hecho muy claro, pero lo podemos hacer juntos, no se preocupen; sí, porque el tipo 1, es el que ya terminó “ya a la chingada”, no posterga, el tipo 2 sí posterga, entonces, en la fase 1, hay más tipos 2 que tipo 1, porque es postergar... a nivel bloqueos, también cambiaría la historia.

Diego: Sí claro, estamos hablando de las fases

H Salama: Las fases, han sido como hasta ahora, pero a nivel de bloqueos cambiaría la idea tal vez, la insensibilidad... la insensibilidad, puede ser más del tipo 2, de “no quiero sentir”, por ejemplo, la gente sádica, es tipo 2, los psicópatas, son tipo 2

Diego: Sí, buscan el control

H Salama: Porque tienen que controlar lo que están haciendo y son fijados, dicen “yo me quedo con todo esto”, porque son resentidos

Marilú: Y el tipo 1 no

H Salama: No, al tipo 1 “a lo que sigue, venga, a lo que viene”, es diferente

Marilú: Es al contrario, el tipo 1, tiene por aprendizaje, que aprender a controlar

H Salama: Pues sí

Diego: Ahora, precisamente hablando de esto, existe el mandato genético, el cual, por ejemplo, plantea la idea de que tenemos que reproducirnos

H Salama: Eso es la fuerza de vida en cualquier elemento vivo, en cualquier elemento, desde las plantas, hasta las personas

Diego: Claro y esto ya es más estudiado y se plantea esta idea, de que, en el momento de la reproducción, realmente nos dejamos llevar por los genes, porque en el gen está antes que la decisión.

H Salama: Ah bueno, si quieres trascender, por ejemplo, yo, ¿por qué quieres trascender? Porque seguramente está ahí la fantasía de inmortalidad, ¿ubicas la idea? Bueno, sigamos, te estaba diciendo, no es posible decidir transmitir o no genes o perder o no genes, el gen es autónomo.

Diego: Pero se puede engañar a la parte genética o sublimar la parte genética

H Salama: Es que ya es diferente, ya cambió todo, si una persona no puede tener hijos, perfectamente puede escribir libros, porque la necesidad de trascender, deviene del miedo a la desaparición, ¿me explico? Porque ya sabemos que, cuando alguien muere, desaparece como persona viva, necesariamente, pero ¿qué pasa después? Mucha gente quiere ver qué pasa después, entonces la trascendencia es la manera de creer que aunque ellos estén ya desaparecidos, ellos dejaron ya algo como obra póstuma.

Diego: ¿Puedo desde la parte mental sublimar la parte instintiva genética?

H Salama: sí

Diego: entonces, en este sentido, el tipo 2 que no está a gusto controlando, ¿podría ser capaz de aprender a no controlar? Y el tipo 1 que debe ser libre ¿podría ser capaz de aprender a controlar?

H Salama: Se llama adaptación, sin embargo, no puede dejar de, ni puede dejar de... si a ella yo la agarro del cuello, no le va a gustar para nada y a un tipo 2, capaz que me dice “está bien, me gusta”, el abrazo del tipo 1 es “hola ¿cómo estás?” y adiós y el del 2, se queda, son muy diferentes, porque no tiene la despedida, la separación; la trascendencia, es la necesidad de la persona de dejar algo, muchos dejan hijos como trascendencia y muchos dejan libros, obras de teatro, de cine, lo que sea, ya, está la respuesta

Diego: Y ¿los tipo 1 que son muy amorosos y que quieren estar todo el tiempo abrazándote?

H Salama: Todo depende qué es mucho tiempo, todo depende, porque en una mujer tipo 1 como ella, puede ser así, que abrace y todo eso y es cálida, porque es la parte 2 también.

Marilú: Porque es mixta.

H Salama: Es mixta, así como tú que eres mixto, los que son mixtos, pues tienden a

tener de los dos mundos, los que son puros, son puros... yo tengo mi parte dos por aprendizaje, entonces cuando estructuro un libro, sí soy rígido en que las cosas deben ser así, exactas, por educación también.

Diego: Entonces por eso, por educación sí puedo ser capaz, jugando con la idea de pasarme a la otra tipología.

H Salama: No puedes pasarte, pero sí puedes tenerla y usarla, yo soy 2 porque soy obsesivo en la gramática, yo no tolero una falta de ortografía. Ese es un Yo aprendido.

Marilú: Pero es desde la parte del 2

H Salama: Esa es la parte 2 pero por educación, porque mi educación de primaria, que fue alemana, inglesa, francesa, más que española e italiana, era muy rígida, entonces sí aprendí a escribir bien y a hablar bien, ese es tipo 2. El tipo 1, es el haber emigrado.

Diego: Pero tú eres tipo 1 puro.

H Salama: Yo soy 1 puro.

Diego: por lo tanto, sí pudiste desarrollar el tipo 2.

H Salama: Por educación, sí, nada más por educación.

Diego: Y esto ¿no sería no yo?

H Salama: Bueno, educación y cultura en este caso.

Diego: ¿Esto no estaría en el No Yo?

H Salama: No.

Diego: ¿Aunque vaya en contra de tu deseo de libertad, el que controles?

H Salama: No va en contra de mi deseo de libertad, no porque si de pronto alguien me quiere coartar un momento en que yo estoy escribiendo, me coarta y yo le digo: "yo no tolero eso" lo dejo ahí y me voy. Nosotros, los tipos 1, fácilmente abandonamos. El 2 no, el 2 no tolera el abandono, entonces se puede quedar.

Marilú: Es como la necesidad primaria. Al tipo 1 le puedes pedir cualquier cosa del tipo 2, siempre que no esté en contra de su necesidad de libertad, entonces, tú lo puedes

dejar crear, eso es libertad, pero si tú llegas y te inmiscuyes en ese proceso de libertad para él, entonces ahí es donde sale su tipo 1

H Salama: Lo corta, por ejemplo, a nivel de generosidad, los que somos tipos 1 somos muy generosos, los tipo 2 son codos, son tacaños ¿por qué? Porque tienen que cuidar las cosas.

Diego: Tienen que controlar

H Salama: Así de fácil, el tipo 1 es muy generoso, el 2 no, el 2 cuida mucho las cosas.

Diego: Y por educación, le puedes enseñar a ser generoso, excepto cuando vaya en contra de su propia conservación.

H Salama: Así es, muy bien, ya entendiste perfecto.

9. El siglo XXI y Héctor Salama

Marilú: ¿Nos gustaría que nos contaras si hubo algún cambio en tu vida con el nuevo siglo?

H Salama: Sí, hubo ciertos cambios, creo que fue una de las últimas veces que viajé a Buenos Aires, después dejé de viajar a Buenos Aires

Marilú: ¿Por qué dejaste de viajar a Buenos Aires?

H Salama: Bueno, porque ya mis padres habían emigrado a otro país, igual que mis hermanas y entonces, francamente, volver después de haber estado veinte y pico de años yendo todos los años, consideré que era mejor conocer otros países.

Marilú: ¿Y te dedicaste a viajar a otros lugares?

H Salama: ¡Claro! a conocer otros países, conocer gente de Europa, del Caribe, Estados Unidos, México, conociendo lugares con mi familia

Marilú: Ahí ¿ya tenías nietas?

H Salama: No, en el dos mil todavía no tenía nietas, no, no, mis nietas fueron a partir del dos mil diez, más o menos... mis hijos creo que no se habían casado todavía.

Diego: Yo estaba por entrar a la licenciatura. Sí, yo entré al TEC en el dos mil uno.

H Salama: Este edificio en el que estamos ahora, nació en mil novecientos noventa y tres, que es la casa matriz, o como se diga. Los otros dos edificios Herschel 143, y 139 fueron en los dos mil.

Diego: ¿Qué sensación fue la que sentiste cuando viste que la esquina ya era de la universidad o del instituto?

H Salama: De hecho, mi esposa y yo lo que vimos fue un cartel de “se vende oficina” y entonces me dijo “oye, me gustaría tener una oficina ahí en esa casa.”

Diego: ¿Por qué querías una oficina ahí?

H Salama: Porque no teníamos todavía un lugar para ella, para que ella tuviera su consultorio y entonces hablamos con la persona que decía ahí y la oficina era toda la casa, no era una oficina, era toda una casa.

Diego: La inauguración fue en el 2006, como universidad.

H Salama: Sí claro... ¿te conté cómo nació la universidad? Porque éste se llamaba Instituto Mexicano de Psicoterapia Gestalt y para la SEP, Instituto de Psicoterapia Gestalt

Diego: Y el nombre comercial, Centro Gestalt de México

H Salama: Centro Gestalt de México, era el nombre cuando ya teníamos la licenciatura en Psicología, la licenciatura en Pedagogía, la Maestría en Psicoterapia Gestalt... nada más... teníamos esas tres. Y el que era uno de los directores de la SEP, me dijo que por qué no ponía Mercadotecnia, Contabilidad y Administración y la hacía universidad y se me hizo lógico y entonces hicimos los programas, los presentamos, nos dieron el nombre de Universidad Gestalt de América, es el nombre ante la SEP, el comercial es Universidad Gestalt y poco a poco empezaron a haber carreras y tenemos como dieciséis carreras ya, de las cuáles están Psicología, Pedagogía, Derecho, Mercadotecnia, Contabilidad y Administración. Después está la maestría en Psicoterapia Gestalt, la maestría de Educación, la especialidad de niños y adolescentes, la especialidad de familia, el doctorado en Psicoterapia Gestalt, el doctorado en Filosofía Gestalt y doctorado en Administración educativa.

Diego: Últimamente la carrera de Relaciones Internacionales.

H Salama: La escuela tiene un alto nivel académico y cierta fama de no tener muchas quejas de alumnos, porque es muy personalizado y como son muy pocos, ya sé quién eres tú, en otras universidades eres un número, ni siquiera eres tú; así fue como nació la universidad en el siglo XXI.

Diego: ¿Cómo fue para ti el dejar de ser un instituto y convertirte en una universidad?

H Salama: ¡Ah!, pues para mí fue muy hermoso, porque jamás se me había ocurrido fundar una universidad, tampoco se me había ocurrido jamás un instituto, pero había tantos institutos en el mundo... pero una universidad... no existía en el mundo una Universidad Gestalt como la nuestra, que da Gestalt. Mi fantasía que no se hizo realidad era que la filosofía Gestalt permeara en todas las carreras, que en todas las carreras hubieran materias de Gestalt, por la parte humanista... no se hizo porque se siguió programas diferentes, pero a mí sí me hubiera encantado que la Filosofía Gestalt permeara en todas las carreras y que todos hablaran el mismo idioma.

Diego: ¿Por qué te gustaría que la Filosofía Gestalt permeara en todas las carreras?

H Salama: Porque es una filosofía muy ad hoc a este momento actual, sobre todo en el área de que somos una parte del todo, o sea, el planeta es una parte de otro todo y estamos en este planeta que es nuestra casa y no nos damos cuenta. Pensemos que nuestra casa es el país, sin darnos cuenta que es el todo es el planeta y los polos se están desheliendo, y se están inundando cantidad de ciudades en el norte y en el sur, o sea, obviamente que está habiendo una situación terrible y el ser humano que es el homo stupidus, ya no es el sapiens, es el stupidus, lo niega... como este Trump, que decía que no es cierto lo de los deshielos, cuando está viendo que el Perito Moreno en Argentina se está desheliendo.

Marilú: Tú ideal sería que en todas las carreras de la Universidad Gestalt se impartiera esta filosofía de vida.

Diego: Que el alumno de mercadotecnia, el abogado, el de relaciones exteriores estuviera permeado con esta filosofía.

H Salama: ¿Se imaginan? Yo dividiría en dos áreas, el área específicamente que le llamamos técnica, pero no es técnica... específicamente, por ejemplo, un abogado, tiene que aprender a litigar y lo que tú quieras. Pero hay otra área que le enseña a entender

que somos hermanos, de la misma especie y destruirnos entre nosotros o destruir nuestras especies, es un crimen, aparte de que es una estupidez... es un crimen, la idea es esa ¿no? Pero esto es un sueño.

Diego: ¿Eso tendría que ver con lo que estaba en su momento promoviendo Fritz Perls? Lo que él vivió en la década de los sesentas, cuando precisamente lo que se buscaba era la unión del ser humano y de las especies, el contacto con la naturaleza

H Salama: Para mucho es el humanismo, justamente el humanismo es “el ser humano, es el que hay que respetarse y respetar a otros” es un todo, así es la Gestalt, es totalidad, ya sabemos que así como los seres vivos tenemos una fecha de caducidad, también tienen fecha de caducidad todos los elementos que hay en el universo, todos, nacen, se desarrollan y desaparecen, así puede desaparecer un sol, como el nuestro que va a desaparecer en una época y desaparecen otros soles y otras estrellas, terminan y desaparecen, es decir, todos estamos temporalmente en un universo impresionante, entonces mínimo, que el tiempo que tengamos, disfrutemos esto, respetando, eso es todo, respetar.

Diego: Entonces, tu sueño sería que todas las carreras tuvieran el toque de los cuatro valores Gestalt

H Salama: Esos valores¹⁰ yo los impuse aquí, en la universidad. Hay muchos más valores y yo dije: todos dependen de estos”, es decir, puede haber la lealtad, la fidelidad, pero sin dar el respeto, sin respeto no hay todo. La honestidad, la responsabilidad, en un país como cualquiera de los que están en América Latina o en Asia, Oceanía, países que son corruptos, no hay evolución, hay involución ¿me explico? Hacer dinero para mí, no es evolucionar, hacer dinero es tener la intuición de estar en un punto de que te sirve para algo, pero la corrupción, los delincuentes, los narcotraficantes ¿Qué?, por ejemplo, en Holanda, están desapareciendo las cárceles y ¿sabes por qué? Porque se legalizó la droga... entonces, ya no hay delincuencia O sea, aquí, si llegan a legalizar la droga y los narcos se ponen como laboratoristas y farmacéuticos o lo que sea, ya no habría problemas, no habría broncas... y eso generaría mucho dinero.

Marilú: Entonces, tu ideal era llevar la Gestalt a diferentes profesiones.

10 Los valores gestálticos del Ciclo Gestalt de Salama son: Autoestima, Honestidad, Responsabilidad y Respeto en Filosofía Gestalt se agregó el valor del amor.

H Salama: Claro.

Marilú: Para que hicieran tuyas estas ideas, sobre todo la totalidad de la Gestalt y del humanismo.

H Salama: Sí.

Marilú: Y después, que en cada clase sin importar la carrera se manejaran los cuatro valores básicos: Autoestima, Honestidad, Responsabilidad y Respeto.

H Salama: Sí, porque es básico, si tú estás en un pueblo, como cualquiera de Latinoamérica, estás en un pueblo, en donde copias para pasar un examen. En donde no estudias, en donde dejas las cosas hasta el último día.

Marilú: No hay avance.

H Salama: No hay avance del país, entonces, claro, la que se va a quedar en el pueblo eres tú, nosotros no, pero tú sí y como tú hay millones de personas que ni saben hablar, que tienen educación pésima... y no hablo de los buenos maestros que hay, que son maravillosos, son maestros que de verdad aman la educación, no los políticos, los maestros que de verdad aman la educación que quieren realmente al país... todo país crece con educación, así le pasó a Japón, cuando decidió sacrificar veinticinco años, o sea, cinco lustros para que haya una nueva educación y Finlandia que es la número uno, con nada más seis meses de clases... y no hay notas, y no hay exámenes, y si quieres jugar, juegas, no pasa nada, entonces, es otro universo, fincado en el amor, en el respeto, en la responsabilidad y en la honestidad...

Ponlo Acá y te matan a ti, porque estás jorobándoles el negocio a los otros, a los famosos sindicatos que hay en la educación... ¿no?

Marilú: En este transcurrir de la escuela ¿qué cambios hiciste en tu concepción?

H Salama: Yo cambié mucho cuando me atropelló el auto en el dos mil ocho, ahí, yo creo que hice un gran cambio, porque fue cuando desarrollé todo lo que es la tipología, la tipología humana y empecé a desarrollar también la resolución definitiva del introyector y empecé ya a poner mucho más cosas de psicoanálisis, que yo consideraba que daban más estructura a una psicoterapia bastante silvestre, como era la Gestalt... la psicoterapia Gestalt primaria, era muy silvestre y era muy simple, no voy a negar que lo

que a mí más me llamó la atención de Gestalt que yo conocí, fue la rapidez que hay... las técnicas que hay, las técnicas, hablan de expresivas y supresivas, y yo dije "sí, pero faltan integrativas", entonces puse las integrativas, porque les faltaban desarrollo, eran muy primarias.

Marilú: Cuándo nos platicabas del No Yo como esta parte inconsciente.

H Salama: Sí, el No Yo es inconsciente, pero también el aprendizaje va al inconsciente del No Yo.

Marilú: Esa ¿es tu parte más psicoanalítica que la unes con la Gestalt?

H Salama: Sí, porque Perls consideraba que no había inconsciente, Laura sí, pero la parte del Yo, lo quise empezar a desarrollar, desde la fecundación del espermatozoide y del óvulo, cuando se da la fecundación ya hay un proto Yo y ese proto Yo, viene con todo lo que es la historia de todos los seres vivos que ha habido y que se juntan en esta evolución, con todo lo inconsciente colectivo que llamaríamos... aunque yo no lo manejo de esa manera, pero sí existe un inconsciente genético, que está en el proto Yo, es que es al que yo le llamo...

Diego: El plan maestro

H Salama: Exacto, el plan maestro hacia el éxito ¿no? Que ya viene pre hecho, los ojos aquí, la risa aquí... es perfecto, o sea, es una maravilla cómo las cosas se van dando exactas, en cualquier elemento vivo, estoy hablando de nosotros y luego, ese bebé que todavía está en la pancita. Viene con toda la información de la evolución, tiene todo eso, pero cuando sale es un milagro. Entonces, sale y tienes que estimularlo para que pueda llorar y tomar aire, oxígeno y mandar rápidamente el oxígeno al corazón y al cerebro, pero rapidísimo, porque si no, muere. Lo primero es tomar ese oxígeno y que lllore, porque el llanto es claro de que está todo bien...

Te quería comentar otra cosa, que es en relación a toda la parte genética. El Yo tiene su parte genética y su parte de aprendizaje, el No Yo, solamente es de aprendizaje, nada más, es de aprendizaje, pero se va creando en el inconsciente... ahora, cuando tú empiezas a descubrir el inconsciente, por ejemplo en los sueños, ¿te has preguntado alguna vez por qué te olvidas de los sueños? Muchísima gente se olvida de los sueños y estás soñando todos los días y toda la noche..., lo que pasa es que en el inconsciente

hay una guerra, entre el No Yo y el Yo, porque el Yo está buscando elaborar, como hace el cerebro y éste no quiere, entonces lo que hace es anularle la posibilidad de que salga el Yo y eso que el Yo tiene condensación, o sea que condensa cosas y poliniza cosas... entonces todo esto que aparece, está simbolizado, son símbolos y una cosa va a representar otra cosa... entonces el No Yo para que pudiera pasar al cerebro, hace esto el Yo, del inconsciente ¿no? Y aquí hay una pelea muy fuerte, porque éste no quiere que se le quite la energía y cada vez que el Yo, concientiza algo, le quita la energía al No Yo, al No Yo no le conviene eso, porque tiene que sobrevivir. Es como el cáncer, el cáncer tiene el plan para continuar reproduciéndose, es instintivo... ahora, la pregunta sería ¿por qué creo el cáncer? ¿por qué crea una persona el cáncer? Porque tiene no resueltas situaciones muy profundas y entonces aparece, generalmente le pasa esto a la gente buena.

Marilú: ¿Por qué a la gente buena?

H Salama: No lo sé, tal vez porque la gente buena se guarda las cosas y la gente mala no.

Marilú: Entonces tiene que ver con la expresión.

H Salama: Sí, yo trabajé casi un año en el Hospital de Neuropsicopatología de Ángel Rodolfo en Argentina y yo estaba en la parte de las personas con cáncer y yo vi eso, vi eso, la mayoría son gente buena. Recuerdo una situación que me pasó ahí en el hospital, unos papás que venían a visitar a su hijo, me dijo que su hijo estaba muy angustiado porque pensaba que ya no iba a volver a ver sus papás y ellos no sabían que hacer. Yo les dije: “ay, pues tráigamelo” y ya me lo trajo, al niño tendría seis años, seis o siete años y le digo “¿tienes miedo a la muerte?” y me dice “sí” “y si no sabes cómo es, ¿por qué le tienes miedo a la muerte?” “porque uno de los niños me dijo que nos moríamos y nunca más íbamos a ver a nuestros papás” “ese niño no sabe nada, yo soy doctor”, tenía mi bata “yo soy doctor, es dormir, es todo” “y ¿luego?” “cuando te despiertes ves a tus papás y ¿cuál es el problema?” “¿en serio?” “claro”, los últimos meses el chico estuvo perfectamente feliz y se lo decía a todo el mundo, algo que se me ocurrió a mí en ese momento, porque aparte, no tengo ni la menor idea de qué pase... o sea, sabemos que... ah y respecto al inconsciente colectivo, te iba a decir mi versión, mi versión del inconsciente colectivo... las famosas constelaciones, no son más que expresiones de

energía, energía... así como la famosa maldición gitana es energía, ¿por qué la gente que se parece a ti viene contigo? Porque es energía, la misma energía, esta energía la tenemos todo y se va pasando y se va transmitiendo y se va transmitiendo, por eso, en el grupo de Nuevo Horizonte, les dije “siéntense donde quieran y ahora les voy a demostrar por qué se sentaron cada quién en cada lugar” y empiezo a decirles “¿qué edad tienes?” “treinta y tres” “¿y tú?” “treinta y tres” “¿y tú?” “treinta y tres!” “¿tú?” “cuarenta y cinco” “¿y tú?” “cuarenta y cinco” ¿por qué se juntan? Por la energía, es energía

Marilú: Por la vibración energética.

H Salama: Bueno, vibración energética, whatever, es energía, es energía... ¿qué es la intuición? Energía, por alguna razón, captas algo y no te das cuenta, es a nivel inconsciente y entonces haces algo y dices “¿cómo sabías eso?” “no sé cómo lo sabía” y eso me lo han dicho muchas veces, que cómo yo sabía de esto, cómo sabía de lo otro y sí, pues es algo, intuición, cuando estás abierto a la intuición, algo pasa y captas todo...

Yo recuerdo muy bien, cuando tenía cuatro años, mi tía Raquel, me llevó a un parque que se llama Parque del Retiro, como en España, y en el parque estaba con ella de la mano y de pronto una gitana se acerca y le dice “¿le leo la mano a usted?” y mi tía “a mí no, a mi sobrino”, entonces según, me contó después, que por la línea de mis manos le dijo, que iba a vivir en el extranjero y que iba a vivir una vida muy larga... nada más hasta ahí, es lo único que dijo y ¿cómo supo eso? Intuición, intuición de esa mujer de cómo podía ser yo en un futuro y bueno, yo sí me considero un tipo con mucha suerte... yo voy a cumplir setenta y cuatro años y si abres mi cabeza, tengo treinta y siete... y he logrado cosas que mucha gente no ha logrado, ¿cómo es posible que lo logro? porque, cuando yo estaba aburrido del psicoanálisis, hartado del psicoanálisis, mi mejor amigo en Estados Unidos, me dice “quiero que vengas aquí, a un curso en Estados Unidos” y le dije “sí voy”. Como psicoanalista freudiano ortodoxo, nunca hubiera ido, ¿por qué fui? Pero fui como psicoanalista y fue cuando me encontré con la Gestalt.

H Salama: cuando dije que todos estaban psicóticos porque estaban llorando, claro y fue que yo capté mi desensibilización, se llama insight, bueno, yo le llamo comprensión súbita, ahora, en español... y así fue como me han pasado las cosas... algo ocurre... también con Evelyn, cuando dije “quiero casarme con una persona así” me fui a Argentina y la encontré.

Diego: ahora ¿qué sigue? hoy estamos casi una década después, casi dos, ¿qué sigue? ¿Qué más se puede abordar con la Gestalt?

H Salama: cuando preguntas algo así, es mágico, es decir, no se puede saber qué va a pasar.

Marilú: ¿Qué es lo que quieres tú?

H Salama: Yo sigo creciendo y creando, me encanta estar constantemente conociendo otras formas, crear, estructurar más, que la Gestalt sea una verdadera psicoterapia científica, ahí es donde yo me salgo un poquito de la primitiva, que era creativa... para mí es muy muy importante que se junten ambos enfoques, la parte creativa que es natural en la empatía, en el conocimiento de las técnicas y todo eso; y en la científica, en la cual, lo que estás haciendo, estás haciéndolo bien, es decir, si nosotros tres, nos conjuntáramos y sin ningún tipo de conocimiento nos dijera la NASA “quiero que hagan ustedes un cohete a la luna”, es muy probable que ni siquiera pudiéramos dibujarlo tal vez, ¿por qué? Porque no tenemos la menor idea de los pasos específicamente científicos que hay que hacer para mandar a una persona a la luna, una persona que no sabe de matemáticas y de todo lo que es la parte científica, no puede mandar a nadie a la luna... bueno, no puede hacer un avión ¿no? Se decía muchísimo que jamás se podría crear un avión, algo que sea más pesado que el aire, pues fíjate que se logró ¿no? Y tú me dices “qué podemos”. Yo creo que propagar nuestra Gestalt, en todos los niveles, es decir, la Gestalt se puede aplicar en cualquier nivel, no nada más en la psicoterapia, la Gestalt la puedes aplicar en la empresa, la puedes aplicar en la familia, con la pareja, la puedes utilizar en el deporte, por ejemplo, sabiendo que un portero que es tipo 2, sería perfecto para ser portero, porque es un tipo 2 y un tipo 1 lo puedes agarrar perfectamente como el que va a hacer el gol.

Diego: Sin embargo, tienes excepciones como Jorge Campos.

H Salama: Jorge Campos es mixto, él desarrolló la parte 2, él tuvo que desarrollar la parte 2, si no, no hubiera estado de portero, no tiene ni la altura para ser un portero, mínimo uno noventa o uno ochenta, él tenía mucho menos, pero es como Messi, Messi es un tipo 2 y es un 2 A en su vida y es un 2 B en su acción... cuando actúa es 2 B, cuando está en su mundo es 2 A y no habla con nadie.

Marilú: Éste es un ejemplo de tu tipología ubicada en personalidades del futbol

H Salama: Sí, sin embargo, a mí me fascinaría que la Gestalt se utilizara en cualquier elemento de cualquier actividad, pero la nuestra, la que realmente tiene una base científica y no el a ver qué pasa... esto de a ver qué pasa, yo no estoy muy de acuerdo.

Marilú: La base científica tiene que ver con la investigación.

H Salama: Sí, la idea es que las materias que ponemos en el programa de investigación, por ejemplo, investigación, yo lo pondría desde primer semestre, como una investigación de tipo niños... o sea, de escuela de niños

Diego: Investigación creativa.

H Salama: Que se conviertan en niños y actúen como niños... todos los niños son creativos, todos los niños son curiosos, no hay niño que no sea curioso ¿me explico? Y están siempre... los ojos, como son parte del cerebro, la parte visible del cerebro, constantemente los niños ven y ven a todos lados, porque están checando, están aprendiendo y cuando empiezan a gatear, hay que tener cuidado, porque éstos no tienen consciencia del peligro, los puedes poner sobre un vidrio y una cosa y ellos pueden caminar por ahí y no se van a caer, porque está el vidrio claro, y ven la profundidad, pero siguen por ahí... entonces hay una consciencia de cuidarse a sí mismo, no tienen la consciencia de nosotros ¿no? Sabemos que va a meter el dedo en una de corriente, lo va meter, porque es un agujero, agujero que ve, agujero en que mete el dedo... ¿no? La idea es jugar a niños desde el principio, en la Gestalt.

Marilú: Para no tenerle miedo al concepto de investigación.

H Salama: Es que son investigadores los niños.

Diego: Sí, el problema no es que no les guste investigar, sino que no les gusta escribir.

H Salama: Lo que pasa es que los maestros son los culpables, no son ellos, el maestro que no estimula a un niño, a un adolescente, a un estudiante, no es buen maestro y con exámenes, ya desde ahí está mal... primero, cuadro de honor se desapareció en Finlandia y en Suecia, ¿por qué cuadro de honor? Todos somos iguales, todos somos iguales, cada quien tiene capacidades diferentes, eso sí, distintas, como se dice las personas que tienen problemas de discapacidad, todos tenemos capacidades únicas y diferentes.

Diego: Hablando de educación, está el proyecto que están queriendo llevar los grandes líderes tecnológicos hoy ¿no? Bill Gates, Mark Zuckerberg, en su momento lo decía Steve Jobs, que dice que la tecnología tiene que avanzar al grado en el cual, cada persona pueda personalizar su educación.

H Salama: Sí, yo considero que tiene que haber una consciencia de valores, los chicos aprenden valores, al principio quieren todo para ellos, porque es lógico que quieran mamá para ellos, es lo lógico, porque es la nutrición, es la teta, claro que voy a querer a mi mamá primero qué a nada, porque es la comida y el oxígeno, primero es el oxígeno y luego la comida. ¿Por qué? Cualquiera animal lo hace, los vegetales lo hacen, tienen que nutrirse ¿no es cierto? Entonces, eso lo entendemos como algo natural, fisiológico, sin embargo, sí yo considero que tiene que haber... mira, ningún niño es racista, empezando por ahí, tu hija de tres años, no es racista, ella puede tener contacto con niños negritos, con niños blanquitos, con niños aceitunados, ¿por qué no es racista? Porque no está en los genes, no está en los genes el racismo.

Diego: El racismo no, pero sí el miedo a lo extraño.

H Salama: A lo diferente, sin embargo, los niños de tres años, se juntan en una escuela donde hay puros niños y...

Diego: Yo te cuento una experiencia que tuve con mi hija, estábamos en los juegos públicos y de pronto llegó un niño asiático y ella ya se quería ir, porque no sabía por qué los ojos del niño eran así y no quería estar en el mismo lugar donde estaba ese niño

H Salama: Ok, entonces tuvo miedo...

H Salama: A los dos años, no lo tendría, a los dos años no lo tendría y lo vemos con niños chiquititos en los juegos de Estados Unidos.

Marilú: Porque ahí todavía no se está dando... a los tres es la individuación, es la separación.

H Salama: Comienza la individuación, sin embargo, a los dos años no, no nacemos con racismo, lo otro sí, el temor a lo desconocido a lo diferente, ¿qué pasaría si a esos niños, de dos años y pico, les vas mostrando que todos somos seres humanos, siendo lo mismo y el niño dice "ah ok" y juegan igual. Entonces, sí se podrían hacer muchas

cosas, la Gestalt, como una filosofía universal, perfectamente puede ser aplicada a cualquier cosa.

Diego: Entonces ¿de qué manera puedo utilizar técnicas que precisamente, no a nivel primitivo, sino dentro del introyecto, yo logre o, mejor dicho, yo como paciente, logre ver que por suprimir un dolor puedo obtener un placer superior y cubrir mi necesidad?

H Salama: El primer gran cambio, fue el Ciclo Gestalt, ahí fue donde yo me salgo de la parte conductista, de la parte descriptiva, para pasar a la parte explicativa y creativa. Luego viene la parte del TPG, donde yo satisfago la parte científica “esto me dice esto, el aquí y ahora porque es muy Gestalt.”

Marilú: Cuantificas y ahora ¿dónde estás?

H Salama: Ahora estoy terminando el manual con un chorro de técnicas que estoy poniendo para que se resuelva cada bloqueo del ciclo.

Marilú: Nos mencionaste la visión de la Gestalt no nada más como una profesión, sino que puede permear otras actividades humanas. El conocer cómo satisfacemos nuestras necesidades, todas las necesidades, nosotros lo vemos desde la profesión, en el Ciclo Gestalt de Salama, pero si esto lo vemos generalizado, ¿no daría un aporte, un brinco más a la sociedad?

H Salama: ¿Cómo lo harías?

Marilú: Estoy pensando en el ejemplo que nos acabas de dar, si nosotros que conocemos el ciclo en la escuela, pero le vemos utilidad práctica en nuestra vida cotidiana, si esta práctica cotidiana no se vuelve nada más para el profesional, sino para cualquier ser humano, puede darse cuenta cómo... voy a poner el ejemplo que tú decías, el introyecto lo detiene, compra y no lo puede resolver y puede seguir en la práctica de toda su vida cotidiana, detenido ahí, ¿éste no sería un gran aporte?

H Salama: Mira, en este momento, acabo de descifrar el tema que tú dijiste, el de tener una técnica para que, aunque tengas dolor, haya placer, cuando en el cerebro tú tienes un hábito, puede ser un hábito positivo o un hábito negativo, vamos a hablar de un hábito negativo ¿no? y ese hábito negativo ya está hiper mielinizado en un grupo neuronal con memoria específica y siempre que lo haces te sientes mal, ¿por qué? Porque

ahí está metido, lo haces y siempre se va repitiendo, con lo cual se fortalece el hábito, pongo ahora un nuevo grupo neuronal con memoria específica polar, ¿qué va a pasar entonces? En la repetitividad de éste, comienza éste a disminuir su potencia, ¿cómo lo hace? Se desmieliniza y éste se hipermieliniza, yo le llamo la guerra de la mielina y entonces, esto provoca el dolor de ya no tener esto y el placer de la nueva conducta, dejo el dolor y vuelvo al placer, ahí podrías tener una línea con la que puedes trabajar esto, ¿cómo puedo conseguirlo? Lo vemos en el cerebro, ya no hago lo mismo, ya hago otra cosa.

Marilú: Ajá, la investigación.

H Salama: Y otra, en diseminar en todas las materias, la Gestalt, es decir, los elementos que son específicos, que son los valores, pero también lo que es el humanismo, en cualquier materia, tú no porque seas arquitecto o ingeniero, tienes negada la parte de persona, el mismo ingeniero también tiene que pensar... hoy día creo que ya cambiaron la ingeniería, no es nada más hacer cosas, sino ahora tiene otros conocimientos.

Marilú: Sí tendría una última pregunta, dentro de la Gestalt, hay una división ya muy clara ¿sí? Entre una corriente que se ha ido más por la parte espiritual

H Salama: La transpersonal.

Marilú: La transpersonal, donde el concepto del sí mismo es importantísima, es la piedra angular y otra que se está yendo más por la parte de la explicación más académica, más científica en esto.

H Salama: Y hay otra, la primitiva, esa sigue estando y es la que domina todo el planeta.

Marilú: Es la que domina, entonces serían tres corrientes... en esta parte que domina, en esta parte que mencionabas, aunque la propuesta esté más en la parte de explicación científica y académica, yo también noto que estás muy abierto en esta vía espiritual, porque la energía la puedes entender desde el plano material como vibración, magnetismo, hasta esta parte de lo más íntimo del ser humano ¿no? que se le ha llamado... yo prefiero llamarle espiritualidad, que no es religión.

H Salama: Sí, está bien, religión es la estructura... no, yo creo que, por ejemplo, cuando una persona muere, obviamente muere esa persona, sin embargo, esa persona

es energía, la materia se convierte en energía libre y yo imagino que algunas veces, como el cerebro es el número uno, que algunas veces... la energía contenida del cerebro y liberada, puede ir unida, alguien decía “el pensamiento es energía” ¿no? puede continuar, puede seguir estando ¿sí? Y esto es interesante por lo que decía no sé quién hace poco, una niña que estaba hablando con alguien que no existía para los adultos, una niña que estaba con sus papás y los papás “¿con quién está hablando?” estaba hablando con alguien que no le contestaba, pero estaba hablando con alguien, es decir, se había conectado con alguien o algo que estaba conectándose, después podía ser también la fantasía o la posibilidad de que sigue esa persona viva en esa área, el área de los pensamientos.

Diego: Pero no hay mielinización.

H Salama: ¿No hay qué?

Diego: No hay mielina.

H Salama: Es energía.

Diego: Pero si está libre, no está estructurada.

H Salama: Pero podría estar adosada, energía adosada, no por mielina, ya no tendría por qué ser mielina.

Marilú: No, porque esa es la parte material, al hablar de energía, que sería un poco lo que tú nos contabas, cuando vemos las constelaciones, los representantes cómo se mueven en lo que se ha llamado campo morfogenético por la cuestión de los descubrimientos de la física cuántica.

H Salama: Por ejemplo... yo creo que ahí también, habría que ver qué ocurre con un cuerpo celeste que de pronto se lo llevó el hoyo negro, pero luego lo expulsa el gusano blanco, entonces, todo es lo mismo, comes y tiras, o sea, pareciera ser así la vida ¿no? lo importante es que ahora estás viva, vive ahora, disfrutemos ahora, pasemos la vida ahora, no hagamos daño a nadie y mucho menos a nosotros, esa es la idea de vivir con el buen humor y eso yo sí sugiero que los maestros nuestros sean gente que tengan sentido del humor, es difícil en el tipo 2, pero podría encontrarse algo que... decir sonrío solo por hoy, a ver qué pasa, bueno, vamos a dejar aquí.

Epílogo

Quisiera terminar con una gran metáfora, pero solo viene a mi mente una frase de un poema de García Lorca “el mar no tiene naranjas” y me pregunto ¿por qué no tiene naranjas? si en mi mundo todo es posible. Y este texto es un ejemplo. Comenzó como una idea que fue creciendo y ganando complicidades. Agradezco a Diego Salama su compañía desde la primera conversación con “Coco”, hasta la revisión de este texto. A Edith Huerta, quién desde su lugar institucional (Rectora de la Universidad Gestalt) propuso editar dos libros, este texto y una serie de artículos sobre los bloqueos del Ciclo Gestalt de Salama. Un agradecimiento especial a Evelyn Lowenstern por su complicidad y apoyo. No quiero pasar por alto a Gabriela Juárez por su ayuda en la transcripción de las entrevistas. ¿Y como todo tiene un final? Mi querido maestro y amigo, gracias por compartir tu vida, conocimientos y cariño. Me resta decirte: “feliz cumpleaños.”

BIBLIOGRAFÍA

- Amendt-Lyon Nancy (2016) *Experiencia atemporal. Cuadernos y textos literarios inéditos de Laura Perls 1946-1985*. Madrid, España. Los libros del CTP-34.
- Castanedo Secadas Celedonio (2000) *Laura Perls, viviendo en los límites*. México. Plaza y Valdés Editores.
- Castanedo Secadas Celedonio (2002) *Terapia Gestalt. Enfoque centrado en el Aquí y el Ahora*. Barcelona. Heder Editores.
- Gaines Jack (1997) *Fritz Perls, Aquí y Ahora*. Santiago de Chile, Cuatro Vientos.
- Guillén Ramírez, Luz María, (2005) *La Ruta Conceptual de la Filosofía Gestalt*, Tesis doctoral. Universidad Gestalt. México.
- Instituto Mexicano de Psicoterapia Gestalt, S.C. *Revista Internacional de Gestalt, Volumen III*, México D.F, 1993.
- Marx M. H., Hillix W. A. (1999). *Sistemas y Teorías Psicológicas contemporáneos*. México. Paidós.
- Perls, Frederick, S. et al (1978) *Esto e Gestalt. Colección de Artículos sobre Terapia y Estilos de Vida Gestáltico*. Santiago de Chile, Cuatro Vientos.
- Salama Penhos Héctor. (1996). *Para pensar y sentir (Antología)* México Instituto Mexicano de Psicoterapia Gestalt, S.C.
- Salama Penhos Héctor (2011) *¿Por qué somos como somos?* México. Colección Privada.
- Salama Penhos Héctor. (2012) *Gestalt 2.0. Actualización en Psicoterapia Gestalt*, México. Alfaomega.
- Yonteff, Gary (1997) *Proceso y Diálogo en Psicoterapia Gestáltica*, Santiago de Chile, Cuatro Vientos.
- Zinker Joseph. (2003). *El proceso creativo en la Terapia Gestáltica*. México, Paidós

- Algañaraz Soria, Víctor Hugo (s.f.) “La universidad católica argentina (UCA) frente al golpe militar de 1966: conflicto estudiantil y universitario durante el rectorado de Mons. Derisi”. Recuperado en: <http://conflictosocialiigg sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/72/2018/05/6-algaranias.pdf>
- Bentancurt, Marián. Chemes Cecilia, Gómez Cane María Belén, y Teplitz Natalia (2006) La inmigración en la legislación Argentina. Recuperado en: https://ucema.edu.ar/~jms/cursos_grado_y_posgrado/historia_del_pensamiento_economico/monografias_anteriores/2006_inmigracion_en_legislacion_argentina
- Cálvelo Laura. (2008) La emigración argentina y su tratamiento público (1960-2003). Recuperado en:
http://www.alapop.org/alap/files/docs/congreso2008/ALAP_2008_FINAL_202.pdf
- Navarrete, Marcela & Martínez, Cintia. (2011). Discurso y poder: el golpe de Estado de 1943 en la prensa puntana. Question. 1. Recuperado en: https://www.researchgate.net/publication/277799338_Discurso_y_poder_el_golpe_de_Estado_de_1943_en_la_prensa_puntana/citation/download
- Ollis Marcela. (s.f.) A 50 años de la oscura noche de los bastones largos. Un ejercicio de memoria. Filo: debate UBA. Recuperado en: http://investigacion.filo.uba.ar/sites/investigacion.filo.uba.ar/files/u6/FiloDebate_Mollis.pdf
- Salama Jordan (2020) Siguiendo el rastro de mi bisabuelo, un comerciante en: culture/297037/syria-jews-argentina
- Vázquez Badín, Carmen. Recuperado: <https://gestaltnet.net/documentos/laura-perls-1905-1990>

